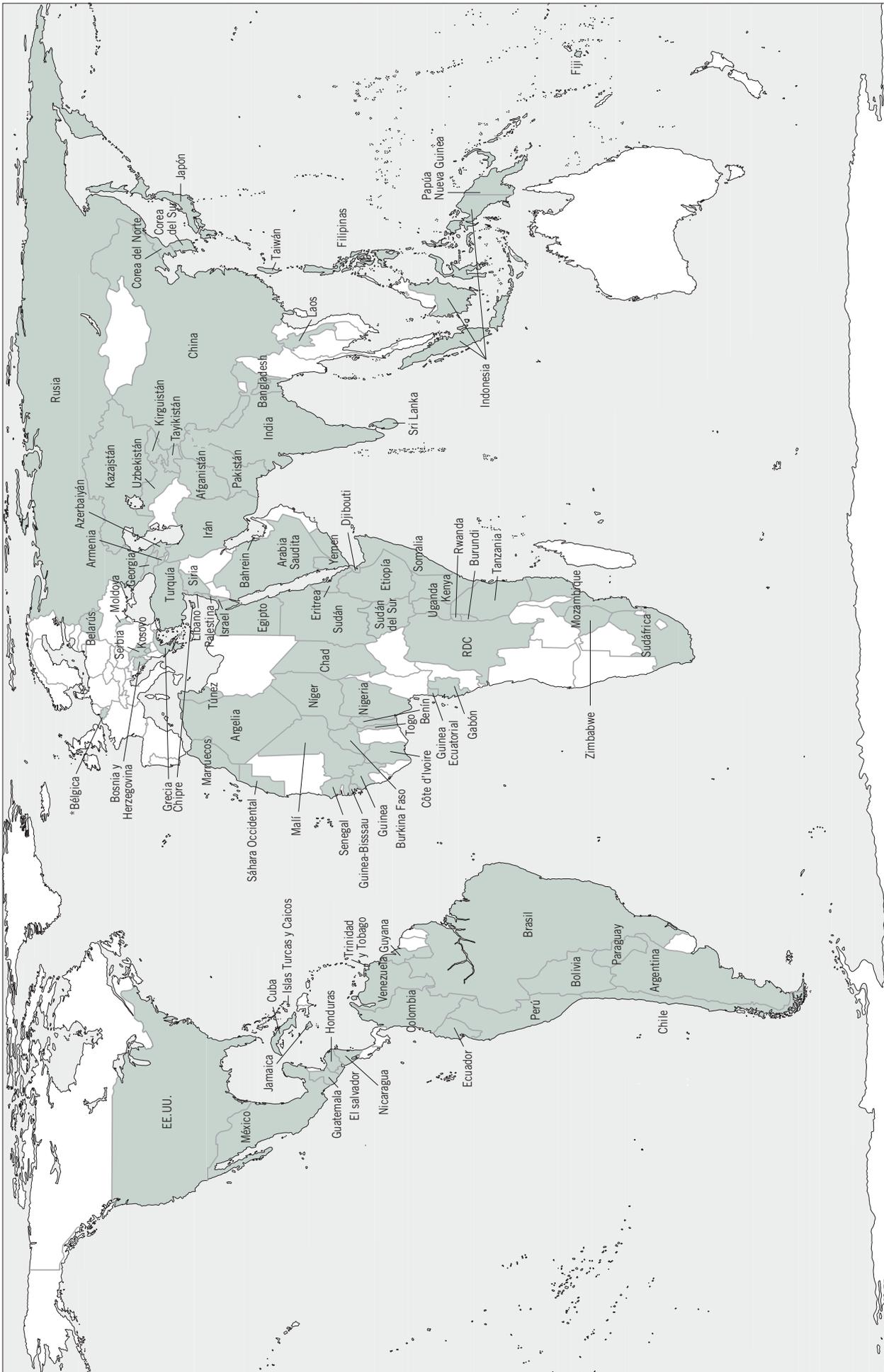


Mapa 2.1. Tensiones



* La tensión Rusia – EEUU, OTAN, UE aparece señalada en este mapa de manera simplificada, por razones de representación gráfica. No se han marcado todos los países que integran la OTAN ni los que integran la UE, sino Bélgica como país que acoge las sedes de la UE y de la OTAN, Rusia y EEUU.

2. Tensiones

- Durante 2024 se registraron 116 escenarios de tensión a nivel global. Los casos se concentraron principalmente en África (38) y Asia y el Pacífico (31), mientras que el resto de las tensiones se distribuyeron entre América (20), Europa (15) y Oriente Medio (12).
- En Mozambique la crisis postelectoral dejó un saldo de al menos 225 personas muertas y más de 4.000 detenidas.
- En Bolivia se incrementó la tensión por un golpe de Estado fallido y por las movilizaciones de seguidores del expresidente Morales y del actual mandatario.
- Tras las elecciones presidenciales se incrementó la tensión en Venezuela, con protestas masivas y denuncias de represión y violaciones de derechos humanos del Estado.
- Se produjo un deterioro de la tensión entre Afganistán y Pakistán y tuvieron lugar episodios de violencia en la frontera entre las fuerzas de seguridad de ambos países.
- Las protestas sociales en Bangladesh, con más de 1.400 muertes, forzaron la dimisión de la primera ministra y el nombramiento de un Gobierno interino en la crisis política más grave de los últimos años.
- Se incrementó la tensión entre China y Taiwán por la celebración de elecciones presidenciales en Taiwán y por el aumento de las actividades militares de China alrededor de la isla.
- Se incrementó la tensión entre Serbia y Kosovo y en el norte de Kosovo, con incidentes de seguridad y medidas unilaterales que incrementaron la desconfianza.
- En 2024 Israel e Irán cruzaron una línea roja en su relación de rivalidad e intercambiaron ataques directos.
- Tras la caída de Bashar al-Assad, Israel amplió la ocupación de territorios sirios y declaró su desvinculación del acuerdo de 1974 sobre la zona del Golán.
- Los intercambios armados del grupo armado yemení al-houthistas con Israel y luego con EEUU y Reino Unido que se iniciaron en 2023 se intensificaron y ampliaron más allá del Mar Rojo a lo largo de 2024.

El presente capítulo analiza los contextos de tensión que tuvieron lugar a lo largo del año 2024. Está estructurado en tres apartados. En el primero se definen las situaciones de tensión y sus características. En el segundo se analizan las tendencias globales y regionales de las tensiones durante el año 2024. En el tercer apartado se describe la evolución y los acontecimientos más relevantes del año en los diferentes contextos. Al principio del capítulo se incluye un mapa en el que se señalan los países afectados por situaciones de tensión durante 2024.

2.1 Tensiones: definición

Se considera tensión aquella situación en la que la persecución de determinados objetivos o la no satisfacción de ciertas demandas planteadas por diversos actores conlleva altos niveles de movilización política, social o militar y/o un uso de la violencia con una intensidad que no alcanza la de un conflicto armado, que puede incluir enfrentamientos, represión, golpes de Estado, atentados u otros ataques, y cuya escalada podría degenerar en un conflicto armado en determinadas circunstancias. Las tensiones están normalmente vinculadas a: a) demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias; b) la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado, o a la política interna o internacional de un Gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o c) al control de los recursos o del territorio.

Tabla 2.1. Resumen de las tensiones en 2024

Tensión ¹	Tipología ²	Actores principales	Intensidad ³
			Evolución ⁴
ÁFRICA			
Argelia	Interno	Gobierno, poder militar, oposición política y social, movimiento Hirak, grupos armados con agendas yihadistas	1
	Gobierno, Sistema		↑
Benín	Interna internacionalizada	Gobierno, actores armados regionales	2
	Gobierno		=
Burkina Faso	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, sectores del Ejército	2
	Gobierno		=
Chad	Interna internacionalizada	Consejo Militar de Transición, oposición política y social (entre otros, coalición Wakit Tama, que incluye al partido Les Transformateurs), grupos armados chadianos (entre los principales, FACT, CCMSR, UFDD, UFR), milicias comunitarias, milicias privadas, Francia, MNJTF	3
	Gobierno, Recursos, Territorio, Identidad		=
Chad – Sudán	Internacional	Chad, Sudán (Sudan Armed Forces), Rapid Support Forces (RSF), EAU	3
	Gobierno, identidad		↑
Côte d'Ivoire	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, actores armados regionales	2
	Gobierno, Identidad, Recursos		=
Djibouti	Interna	Gobierno, oposición política y social, grupo armado FRUD-armé	1
	Gobierno		=
Eritrea	Interna internacionalizada	Gobierno, coalición opositora político-militar EDA (EPDF, EFD, EIPJD, ELF, EPC, DMLEK, RSADO, ENSF, EIC, Nahda), otros grupos	1
	Gobierno, Autogobierno, Identidad		=
Eritrea – Etiopía ⁵	Internacional	Eritrea, Etiopía	3
	Territorio		=
Etiopía ⁶	Interna	Gobierno, oposición política y social, diversos grupos armados	3
	Gobierno		=
Etiopía – Egipto – Sudán	Internacional	Etiopía, Egipto, Sudán	2
	Recursos		↓
Etiopía – Somalia	Internacional	Etiopía, Somalia, Somalilandia	1
	Gobierno, Territorio, Recursos		↓
Etiopía – Sudán	Internacional	Etiopía, Sudán, milicias comunitarias	1
	Recursos		↓
Gabón	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↓

1 En esta columna se señalan los Estados o regiones en los que se desarrollan tensiones, especificando entre paréntesis la zona dentro de ese Estado o territorio a la que se circunscribe la tensión o el nombre del grupo armado que protagoniza el conflicto.

2 Este informe clasifica y analiza las tensiones a partir de una doble tipología, que aborda por una parte las causas o incompatibilidad de intereses, y por otra la confluencia entre escenario del conflicto y actores. En relación a las causas, se pueden distinguir las siguientes: demandas de autodeterminación y autogobierno (Autogobierno) o aspiraciones identitarias (Identidad); oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado (Sistema) o a la política interna o internacional de un Gobierno (Gobierno), lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o lucha por el control de los recursos (Recursos) o del territorio (Territorio). En relación a la segunda tipología, las tensiones pueden ser internas, internas internacionalizadas o internacionales. De esta forma, se considera tensión interna aquella protagonizada por actores del mismo Estado que operan exclusivamente en y desde el interior del mismo. En segundo lugar, se entiende por tensión interna internacionalizada aquella en la que alguno de los actores principales es foráneo, y/o cuando la tensión se extiende al territorio de países vecinos. En tercer lugar, se entiende por tensión internacional aquella en la que se enfrentan actores estatales o no estatales de dos o más países.

3 La intensidad de una tensión (alta, media o baja) y su evolución (escalada, reducción, sin cambios) se evalúan principalmente a partir del nivel de violencia registrado y del grado de movilización política y social.

4 En esta columna se compara la evolución de los acontecimientos del año 2024 con la del año 2023 apareciendo el símbolo (↑) si la situación general durante 2023 es más grave que la del año anterior, (↓) si es mejor y (=) si no ha experimentado cambios significativos.

5 Aunque no se desarrolla en este capítulo la tensión entre Eritrea y Etiopía, elementos de esta crisis se incluyen en el resumen de Eritrea – Etiopía en el capítulo 1 (Negociaciones de paz en África) de Escola de Cultura de Pau. *Negociaciones de paz 2024. Análisis de tendencias y escenario* Barcelona: Icaria, 2025.

6 Aunque no se desarrolla en este capítulo la tensión de Etiopía, elementos de esta crisis se incluyen en el resumen de Etiopía (Oromiya) y Etiopía (Amhara) en el capítulo 1 (Conflictos armados), y en Etiopía en el capítulo 1 (Negociaciones de paz en África) de Escola de Cultura de Pau. *Negociaciones de paz 2024. Análisis de tendencias y escenario*, Barcelona: Icaria, 2025.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
ÁFRICA			
Guinea	Interna	Gobierno, Fuerzas Armadas, partidos políticos de oposición, sindicatos	2
	Gobierno		↑
Guinea-Bissau	Interna internacionalizada	Gobierno de transición, sectores de los cuerpos y fuerzas de seguridad, oposición política, redes internacionales de narcotráfico	1
	Gobierno		↑
Guinea Ecuatorial	Interna	Gobierno, oposición política en el exilio	1
	Gobierno		=
Kenya	Interna internacionalizada	Gobierno, milicias de adscripción étnica, oposición política y social (partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil), grupo armado SLDF, secta Mungiki, partido MRC, grupo armado somalí al-Shabaab y grupos simpatizantes de al-Shabaab en Kenya, ISIS	3
	Gobierno, Sistema, Recursos, Identidad, Autogobierno		↑
Malí	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, CEDEAO	2
	Gobierno		=
Marruecos – Sáhara Occidental	Internacional ⁷	Marruecos, República Árabe Saharaui Democrática (RASD), grupo armado Frente POLISARIO	2
	Autogobierno, Identidad, Territorio		=
Mozambique	Interna	Gobierno, oposición política y social	3
	Gobierno, sistema		↑
Níger ⁸	Interna	Gobierno, oposición política y social	3
	Gobierno		=
Nigeria	Interna	Gobierno, oposición política, organizaciones de la sociedad civil, comunidades cristianas y musulmanas, ganaderas y agrícolas, milicias comunitarias, grupos criminales, IMN	3
	Identidad, Recursos, Gobierno		↑
Nigeria (Biafra)	Interna internacionalizada	Gobierno, organizaciones independentistas MASSOB, IPOB (que dispone de un brazo armado, el ESN)	3
	Identidad, Autogobierno		=
Nigeria (Delta Níger)	Interna	Gobierno, grupos armados, MEND, MOSOP, NDPVF, NDV, NDA, NDGJM, IWF, REWL, PANDEF, Joint Revolutionary Council, milicias de las comunidades ijaw, itsereki, urhobo y ogoni, grupos de seguridad privada	1
	Identidad, Recursos		=
RDC	Interna	Gobierno liderado por la coalición Union Sacrée (liderada por Félix Tshisekedi e integrada por diferentes actores políticos, incluidos disidentes de la coalición Front Commun pour le Congo del ex presidente Joseph Kabila), oposición política (entre otros, Front Commun pour le Congo y Lamuka) y social	3
	Gobierno		=
RDC – Rwanda ⁹	Internacional	Gobierno de RDC, Gobierno de Rwanda, grupo armado ruandés FDLR, grupo armado congolés pro ruandés M23 (ex CNDP)	3
	Identidad, Gobierno, Recursos		↑
Rwanda	Interna internacionalizada	Gobierno, grupo armado ruandés FDLR, oposición política, sectores disidentes del partido gubernamental RPF, diáspora ruandesa en otros países de África y en Occidente	1
	Gobierno, Identidad		=
Rwanda – Burundi	Internacional	Gobierno de Rwanda, Gobierno de Burundi, grupos armados	3
	Gobierno		↑
Senegal	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↓
Senegal (Casamance)	Interna	Gobierno, facciones del grupo armado Movimiento de las Fuerzas Democráticas de Casamance (MFDC)	1
	Autogobierno		↓
Sudáfrica	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↑

7 A pesar de que el Sáhara Occidental no es un Estado reconocido internacionalmente, se considera esta tensión entre Marruecos y el Sáhara Occidental como “internacional” y no como “interna” por tratarse de un territorio por descolonizar cuya pretendida pertenencia a Marruecos no es reconocida por el Derecho Internacional ni por ninguna resolución de Naciones Unidas.

8 Aunque no se desarrolla en este capítulo la tensión en Níger, elementos de esta crisis se incluyen en el resumen de región Sahel Occidental en el capítulo 1 (Conflictos armados).

9 Aunque no se desarrolla en este capítulo la tensión RDC-Rwanda, elementos de esta crisis se incluyen en el resumen de RDC (este) en el capítulo 1 (Conflictos armados). También se incluyen elementos de análisis de esta tensión en el resumen de RDC en el capítulo 1 (Negociaciones de paz en África) en Escola de Cultura de Pau. *Negociaciones de paz 2024. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2025.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
ÁFRICA			
Sudán – Sudán del Sur	Internacional	Gobierno de Sudán, Gobierno de Sudán del Sur, milicias comunitarias	2
	Recursos, Identidad		=
Tanzania	Gobierno	Gobierno, oposición política y social	1
	Interna		↑
Togo	Interna internacionalizada	Gobierno, actores armados regionales	1
	Gobierno		↓
Túnez	Interna	Gobierno, oposición política y social, grupos armados con agendas yihadistas	2
	Gobierno, Sistema		=
Uganda	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, ADF	2
	Gobierno		=
Zimbabwe	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
AMÉRICA			
Argentina	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↓
Bolivia	Interna	Gobierno, oposición política y social	3
	Gobierno, Autogobierno, Identidad, Recursos		↑
Brasil	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos de crimen organizado	3
	Gobierno, Recursos		↑
Chile	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno, Autogobierno, Identidad		↓
Colombia	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Cuba	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno, Sistema		=
Ecuador	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos de crimen organizado	3
	Gobierno, Recursos		↓
EEUU	Interna	Gobierno, oposición política y social, milicias ciudadanas	1
	Gobierno		=
El Salvador	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, bandas organizadas (narcotráfico, pandillas)	1
	Gobierno, Recursos		↓
Guatemala	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos de crimen organizado	2
	Gobierno, Recursos		↓
Honduras	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos de crimen organizado	2
	Gobierno, Recursos		↓
Islas Turcas y Caicos ¹⁰	Interna	Gobierno, oposición política y social, grupos de crimen organizado	1
	Gobierno, Recursos		↑
Jamaica	Interna	Gobierno, oposición política y social, grupos de crimen organizado	1
	Gobierno, Recursos		↓

10 Las Islas Turcas y Caicos figuran en la lista de Territorios No Autónomos de las Naciones Unidas desde 1946. A pesar de que forman parte de los Territorios de Ultramar del Reino Unido, que ejerce de potencia administradora, la Asamblea General adopta todos los años una decisión sobre las Islas Turcas y Caicos. Debido a la ubicación geográfica de la isla, el caso se incluye el capítulo de América y no de Europa.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
AMÉRICA			
México	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y so-cial, grupos de crimen organizado, grupos armados de oposición	3
	Gobierno, Recursos, Identidad		↑
Nicaragua	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno, Sistema		=
Paraguay	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↓
Perú	Interna	Gobierno, oposición armada (Militarizado Partido Comunista del Perú), política y social (organizaciones campesinas e indígenas)	2
	Gobierno, Recursos		↓
Trinidad y Tobago	Interna	Gobierno, oposición política y social, grupos de crimen organizado	1
	Gobierno, Recursos		↑
Venezuela	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social	3
	Gobierno, Sistema		↑
Venezuela – Guyana	Internacional	Venezuela, Guyana	3
	Territorio, Recursos		↑
ASIA Y EL PACÍFICO			
Afganistán – Pakistán	Internacional	Afganistán, Pakistán	3
	Gobierno		↑
Bangladesh	Interna	Gobierno (Awami League), oposición política (partidos Bangladesh National Party y Jamaat-e-Islami), Tribunal para Crímenes Internacionales, grupos armados (Ansar-al-Islam, JMB)	3
	Gobierno		↑
China (Tíbet)	Interna internacionalizada	Gobierno chino, Dalai Lama y Gobierno tibetano en el exilio, oposición política y social en el Tíbet	1
	Autogobierno, Identidad, Sistema		=
China (Xinjiang)	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social	1
	Autogobierno, Sistema, Identidad		=
China – Corea del Sur	Internacional	China, Corea del Sur	1
	Territorio, Recursos		↑
China - EEUU	Internacional	China, EEUU	2
	Sistema, Gobierno, Territorio		=
China – Filipinas	Internacional	China, Filipinas, EEUU	3
	Territorio, Recursos		=
China – Japón	Internacional	China, Japón, Taiwán, EEUU	3
	Territorio, Recursos		↑
China – Taiwán	Internacional	China, Taiwán, EEUU	3
	Territorio, Recursos, Sistema		↑
Corea del Norte	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno, Sistema		=
Corea del Sur	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno		↑
Corea del Norte – EEUU, Japón, Corea del Sur ¹¹	Internacional	Corea del Norte, EEUU, Japón, Corea del Sur, China, Rusia	3
	Gobierno		=

11 Esta tensión internacional hace referencia principalmente a la disputa en torno al programa nuclear norcoreano y afecta a otros países más allá de los que aparecen en la denominación del caso.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
ASIA Y EL PACÍFICO			
Corea del Norte – Corea del Sur	Internacional	Corea del Norte, Corea del Sur	3
	Sistema, Territorio		↑
India (Manipur)	Interna	Gobierno, grupos armados (PLA, PREPAK, PREPAK (Pro), KCP, KYKL, RPF, UNLF, KNF, KNA)	2
	Autogobierno, Identidad		↓
India (Nagalandia)	Interna	Gobierno, grupos armados NSCN-K, NSCN-IM, NSCN (K-K), NSCN-R, NNC, ZUF	1
	Identidad, Autogobierno		=
India – China	Internacional	India, China	2
	Territorio		↓
India – Pakistán	Internacional	India, Pakistán	2
	Identidad, Territorio		=
Indonesia	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↑
Japón – Rusia (Islas Kuriles)	Internacional	Japón, Rusia	1
	Territorio, Recursos		=
Kazajstán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, actores armados regionales	1
	Sistema, Gobierno		↑
Kirguistán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, actores armados regionales, Tayikistán, Uzbekistán	1
	Sistema, Gobierno, Identidad, Recursos, Territorio		=
Kirguistán – Tayikistán	Internacional	Kirguistán, Tayikistán	1
	Territorio, Recursos		↓
Laos	Interna	Gobierno, oposición política y social, organizaciones políticas y armadas de origen hmong	1
	Sistema, Identidad		↑
Mar de la China Meridional	Internacional	China, Filipinas, Vietnam, Taiwán, Indonesia, Malasia, Brunei Darussalam	2
	Territorio, Recursos		↑
Pakistán	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno		=
Papúa Nueva Guinea	Interna	Gobierno, milicias comunitarias, Gobierno de Bougainville	3
	Identidad, Recursos, Territorio, Autogobierno		=
Sri Lanka	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↓
Tayikistán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, antiguos señores de la guerra, actores armados regionales, Uzbekistán, Kirguistán	2
	Gobierno, Sistema, Recursos, Territorio		=
Tayikistán (Gorno-Badakhshan)	Interna	Gobierno, oposición social pamiri al Gobierno central en la Región Autónoma de Gorno-Badakhshan (GBAO), China	1
	Identidad, Gobierno		=
Uzbekistán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición social y política, actores armados regionales, Tayikistán, Kirguistán	1
	Gobierno, Sistema, Territorio		=
Uzbekistán (Karakalpakistán)	Interna	Gobierno, oposición social en la región autónoma de Karakalpakistán	1
	Autogobierno, Identidad		=

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
EUROPA			
Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	Internacional	Azerbaiyán, Armenia, autoproclamada República de Nagorno-Karabaj, Rusia, Türkiye	2
	Autogobierno, Identidad, Territorio		↓
Belarús	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición social y política, UE, Polonia, Letonia, Lituania, EEUU, Ucrania, OTAN, Rusia	2
	Gobierno		↑
Bosnia y Herzegovina	Interna internacionalizada	Instituciones estatales, instituciones de las entidades sub-estatales (República Sprkska y Federación de Bosnia y Herzegovina), alto representante de la comunidad internacional, EEUU, UE, OTAN, Serbia, Rusia	2
	Autogobierno, Identidad, Gobierno		↑
Georgia	Interna internacionalizada	Georgia, oposición política y social, Rusia	2
	Gobierno		↑
Georgia (Abjasia)	Interna internacionalizada	Georgia, autoproclamada República de Abjasia, Rusia	1
	Autogobierno, Identidad, Gobierno		↑
Georgia (Osetia del Sur)	Interna internacionalizada	Georgia, autoproclamada República de Osetia del Sur, Rusia	1
	Autogobierno, Identidad		=
Moldova	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política, Rusia, UE, Ucrania, OTAN	1
	Gobierno		↓
Moldova (Transnistria)	Interna internacionalizada	Moldova, autoproclamada República de Transnistria, Rusia, Ucrania	2
	Autogobierno, Identidad		↑
Rusia	Interna internacionalizada	Gobierno, empresas de seguridad privada y actores paramilitares, oposición política y social, actores armados de oposición (Legión Libertad de Rusia, Cuerpo de Voluntarios Rusos, Batallón Siberia), ISIS-K	3
	Gobierno		↑
Rusia (norte del Cáucaso)	Interna	Gobierno federal ruso, gobiernos de las repúblicas de Daguestán, Chechenia, Ingushetia, Kabardino-Balkaria, actores armados de oposición, ISIS, oposición social en la diáspora	2
	Sistema, Identidad, Gobierno		↑
Rusia – EEUU, OTAN, UE	Internacional	Rusia, Belarús, EEUU, OTAN, UE, Reino Unido, Ucrania	2
	Sistema, Gobierno, Territorio, Recursos		↑
Serbia	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↑
Serbia – Kosovo	Internacional ¹²	Serbia, Kosovo, representantes políticos y sociales de la comunidad serbia de Kosovo, misión de la ONU UNMIK, misión de la OTAN KFOR, misión de la UE EULEX	2
	Autogobierno, Identidad, Gobierno		↑
Türkiye	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, ISIS	2
	Gobierno, Sistema		↑
Türkiye – Grecia, Chipre	Internacional	Türkiye, Grecia, República de Chipre, autoproclamada República Turca del Norte de Chipre	1
	Territorio, Recursos, Autogobierno, Identidad		↓
ORIENTE MEDIO			
Arabia Saudita	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos armados, incluyendo AQPA y filiales de ISIS (Provincia de al-Hijaz, Provincia de Najd)	1
	Gobierno, Identidad		=
Bahrein	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno, Identidad		=
Egipto	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno		=

12 La tensión entre Kosovo y Serbia se considera “internacional” ya que aunque su estatus legal internacional todavía no está claro, Kosovo ha sido reconocido como Estado por más de un centenar de países. Por otra parte, la Corte Internacional de Justicia emitió en 2010 una opinión consultiva en la que estableció que la declaración unilateral de independencia de Kosovo no violó el derecho internacional.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
ORIENTE MEDIO			
Irán	Interna	Gobierno, oposición política y social	3
	Gobierno		=
Irán (noroeste)	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos armados (PJAK, PDKI, Komala) Gobierno Regional del Kurdistan iraquí (KRG), Iraq	2
	Autogobierno, Identidad		=
Irán (Sistán Baluchistán)	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos armados Jundollah (Soldados de Dios / Movimiento de Resistencia del Pueblo), Harakat Ansar Iran y Jaish al-Adl, Pakistán	2
	Autogobierno, Identidad		↑
Irán (programa nuclear) ¹³	Internacional	Irán, EEUU, Israel, países europeos del E3 suscriptores del acuerdo sobre el programa nuclear iraní de 2015 (Alemania, Francia y Reino Unido)	3
	Sistema, Gobierno		=
Israel – Irán	Internacional	Israel, Irán	3
	Sistema, Gobierno		↑
Israel – Siria	Internacional	Israel, Siria, UNDOF	3
	Sistema, Recursos, Territorio		↑
Líbano	Interna internacionalizada	Gobierno, Hezbollah (partido y milicia), oposición política y social	1
	Gobierno, Sistema		↓
Palestina	Interna	ANP, Fatah, grupo armado Brigadas de los Mártires de al-Aqsa, Hamas y su brazo armado Brigadas Essedin al-Qassam, grupos salafistas	1
	Gobierno		=
Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido	Internacional	Al-houthistas/Ansar Allah, Israel, EEUU, Reino Unido, Resistencia Islámica de Iraq, Irán	3
	Sistema, Gobierno		↑

1: intensidad baja; 2: intensidad media; 3: intensidad alta.
 ↑: escalada de la tensión; ↓: reducción de la tensión; =: sin cambios.
 Las tensiones marcadas en negrita son descritas en el capítulo.

2.2. Tensiones: análisis de tendencias en 2024

En este apartado se analizan las tendencias generales observadas en los contextos de tensión sociopolítica a lo largo de 2024, tanto a nivel global como regional.

2.2.1. Tendencias globales

En 2024 se identificaron 116 escenarios de tensión en todo el mundo, dos más que en 2023, confirmando la tendencia al alza en el número de crisis sociopolíticas que se ha registrado en los últimos años (33 casos más desde el año 2018). África y Asia y el Pacífico fueron las regiones del mundo con mayor número de tensiones (38 y 31 respectivamente), seguidas de América (20), Europa (15) y Oriente Medio (12). Respecto a la variación de casos en comparación con el año anterior, se identificaron 12 nuevos escenarios de tensión, mientras que otros

Durante 2024 se identificaron 116 escenarios de tensión, 38 en África, 31 en Asia y el Pacífico, 20 en América, 15 en Europa y 12 en Oriente Medio

diez casos dejaron de ser considerados como tal. Los nuevos casos se distribuyeron de manera bastante homogénea entre todas las regiones del mundo: en África, Chad-Sudán y Sudáfrica; en América, Trinidad y Tobago y las Islas Turcas y Caicos; en Asia y el Pacífico, Indonesia, Corea del Sur y China-Corea del Sur; en Europa, Georgia y Serbia; y en Oriente Medio, Israel-Irán; Israel-Siria y Yemen (al-houthistas)-Israel, EEUU, Reino Unido. Por otro lado, de los

diez casos que dejaron de ser calificados como tensión, dos escalaron a situación de conflicto armado –Haití e Indonesia (Papúa Occidental)–, mientras que los otros ocho experimentaron una reducción de la intensidad: Madagascar y Sierra Leona en África; Panamá en América; Fiji, Indonesia (Sulawesi), Tailandia y China (Hong Kong) en Asia y el Pacífico; e Iraq (Kurdistán) en Oriente Medio.

13 En anteriores ediciones de este informe, este caso era denominado “Irán – Israel, EEUU”. La nueva denominación pretende distinguir este caso de la confrontación estrictamente bilateral entre Israel e Irán, que escaló en 2024 y pasó a ser considerada como un nuevo contexto de tensión.

Gráfico 2.1. Evolución del número de tensiones 2010-2024



Gráfico 2.2. Distribución regional del número de tensiones en 2024

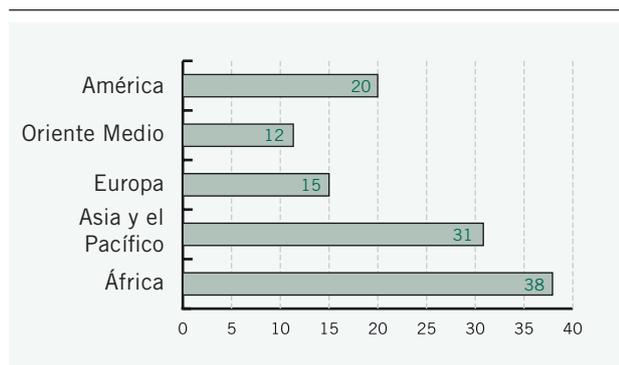


Gráfico 2.4. Intensidad de las tensiones en 2024

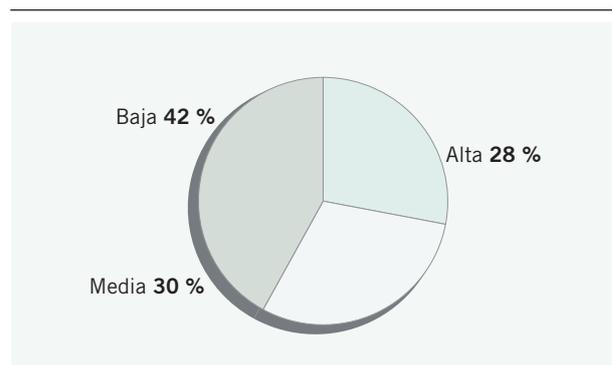
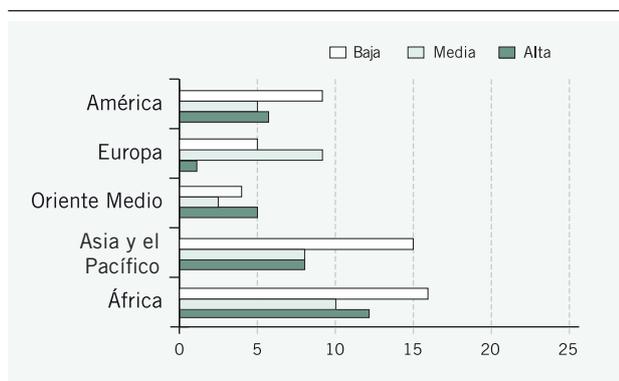


Gráfico 2.3. Intensidad de las tensiones por regiones



En cuanto a la **intensidad** de las tensiones, el 42% fue de baja intensidad, el 30% de intensidad media, y el 28% de alta intensidad, pasando los de esta última tipología de 31 casos en 2023 a 32 casos en 2024. Tales porcentajes son similares a los del año anterior, con una ligera disminución de los casos de intensidad media y un pequeño incremento de las tensiones de baja de intensidad y de las de alta intensidad. África fue el continente que albergó un mayor número de tensiones de máxima intensidad (12 casos), pero la región del mundo con un mayor porcentaje de tales casos fue Oriente Medio (42%).

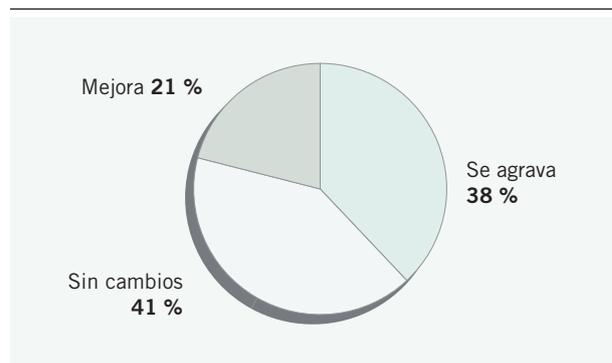
Cuadro 2.1. Tensiones de alta intensidad en 2024

ÁFRICA (12)	ASIA Y EL PACÍFICO (8)	ORIENTE MEDIO (5)	AMÉRICA (6)	EUROPA (1)
Chad	Afganistán – Pakistán	Irán	Bolivia	Rusia
Chad – Sudán	Bangladesh	Irán (programa nuclear)	Brasil	
Eritrea – Etiopía	China – Japón	Israel – Irán	Ecuador	
Etiopía	China – Taiwán	Israel – Siria	México	
Kenya	China – Filipinas	Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido	Venezuela	
Mozambique	Corea del Norte – EEUU, Japón, Corea del Sur		Venezuela – Guyana	
Níger				
Nigeria	Corea del Norte – Corea del Sur			
Nigeria (Biafra)	Papúa Nueva Guinea			
RDC				
RDC – Rwanda				
Rwanda – Burundi				

En cuanto a la **evolución** de los casos, un 21% (24 casos) experimentó una reducción de la tensión respecto del año anterior, un 41% (48 casos) no observó cambios significativos y un 38% (44 casos) se agravó respecto de 2023. Aunque el porcentaje de casos en los que escaló la tensión en 2024 (38%) fue significativamente inferior al del 2023 (49%), los datos parecen confirmar una tendencia de los últimos años en la que el número de casos que escalan es claramente superior al del número de casos en los que la tensión se reduce. Cabe destacar especialmente la región de Europa, en la que el 73% de los casos se agudizaron en 2024 y el 85% lo había hecho en 2023. Dentro de Asia y el Pacífico, la subregión de Asia Oriental también experimentó un claro incremento de la conflictividad, especialmente en el continuum geográfico entre el Mar Amarillo, el Mar de China Oriental, el Estrecho de Taiwán y el Mar de la China Meridional. En Oriente Medio también se vivió una importante escalada de la tensión militar, especialmente entre Israel y otros países de la región (como Siria, Irán o Yemen), y también con un rol destacado de Irán. En un sentido inverso, casi la mitad de los escenarios de tensión en América (concretamente un 45%) se redujo respecto del 2023, con una sensible reducción en la tasa de homicidios en países afectados por dinámicas vinculadas a grupos de crimen organizado, como El Salvador, Guatemala, Honduras, Ecuador o Jamaica, o bien por la disminución de las movilizaciones masivas en

Un 38% de los casos identificados en 2024 se agravaron respecto del año anterior y solo en un 21% se observó una reducción de la tensión

Gráfico 2.5. Evolución de las tensiones en 2024



países como Argentina, Perú, Chile o Paraguay. Por otra parte, merece la pena destacar aquellos casos de alta intensidad que experimentaron un deterioro de la situación en 2024 (véase cuadro 2.3). Asia y el Pacífico fue la región que albergó un mayor número de tales casos, seguida de América.

En cuanto a los principales **factores de causalidad**, las tensiones continuaron siendo predominantemente multicausales, como así lo demuestra el hecho de que en el 62% de los casos concurrieran dos o más causas. El cuestionamiento del sistema político, económico, social o ideológico del Estado y/o de las políticas domésticas o internacionales de los respectivos gobiernos estuvo presente en 89 de los 116 casos (un

Cuadro 2.2. Tensiones que se agravaron en 2024

ÁFRICA (11)	ASIA Y EL PACÍFICO (11)	ORIENTE MEDIO (4)	AMÉRICA (7)	EUROPA (11)
Argelia	Afganistán – Pakistán	Irán (Sistán Baluchistán)	Bolivia	Belarús
Chad – Sudán	Bangladesh	Israel – Irán	Brasil	Bosnia y Herzegovina
Guinea	China – Japón	Israel – Siria	Islas Turcas y Caicos	Georgia
Guinea-Bissau	China – Taiwán	Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido	México	Georgia (Abjasia)
Kenya	China – Corea del Sur		Trinidad y Tobago	Moldova (Transnistria)
Mozambique	Corea del Norte – Corea del Sur		Venezuela	Rusia
Nigeria	Corea del Sur		Venezuela – Guyana	Rusia (Norte del Cáucaso)
RDC – Rwanda	Indonesia			Rusia – EEUU, OTAN, UE
Rwanda – Burundi	Kazajistán			Serbia
Sudáfrica	Laos			Serbia – Kosovo
Tanzania	Mar de la China Meridional			Türkiye

Cuadro 2.3. Casos de alta intensidad y en los que la tensión se agravó en 2024

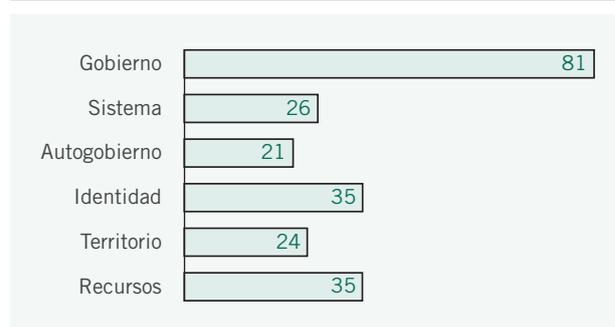
ÁFRICA (4)	ASIA Y EL PACÍFICO (6)	ORIENTE MEDIO (3)	AMÉRICA (5)	EUROPA (1)
Chad – Sudán	Afganistán – Pakistán	Israel Irán	Bolivia	Rusia
Nigeria	Bangladesh	Israel – Siria	Brasil	
RDC – Rwanda	China – Japón	Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido	México	
Rwanda – Burundi	China – Taiwán		Venezuela	
	Corea del Norte – Corea del Sur		Venezuela-Guyana	
	Corea del Norte – EEUU, Japón, Corea del Sur			

77%). Las tensiones vinculadas a cuestiones identitarias y/o de autogobierno como una de las causas principales se elevaron a 36 casos (un 31%), mientras que el control del territorio y/o el control de los recursos fue un factor de causalidad relevante en 41 casos (un 35%). En un análisis más pormenorizado de factores, ordenados de mayor a menor prevalencia, la oposición a las políticas internas o internacionales del **gobierno** volvió a ser el factor con mayor preponderancia y estuvo presente en el 70% de los 116 escenarios de tensión, siendo un porcentaje ligeramente superior al del año anterior. La presencia de tal factor de causalidad osciló claramente entre regiones, estando presente en el 95% y el 79% de los casos en América y en África respectivamente, pero solamente en el 45% de los escenarios en Asia y el Pacífico. El segundo factor con mayor prevalencia fue la reivindicación de **aspiraciones de tipo identitario** (30%), un porcentaje inferior al del 2023 (33%). Tal factor fue especialmente relevante en Europa (52%), pero en América, en cambio, solamente estuvo presente en el 10% de los casos. La competencia por el **control de los recursos** tuvo la misma presencia que la identidad, siendo un factor explicativo relevante en el 30% de los casos, un notable incremento respecto del año anterior (24%). En este caso, también se observó una importante oscilación entre regiones, pues este factor estuvo presente en el 60% de los casos en América —una región en la que operan numerosos grupos de crimen organizado y provocan altas tasas de homicidios— y solamente en un caso en Oriente Medio.

En 2024 continuó la tendencia al alza de los últimos años en el número de tensiones (116), 33 casos más en comparación con 2018

A continuación, con porcentajes muy parecidos, se situaron las cuestiones relacionadas con **la oposición al sistema** político, social o ideológico del Estado en su conjunto (22%), **el control del territorio** (21%) y **las demandas de autodeterminación y autogobierno** (18%). En cuanto a la oposición al sistema —factor que incrementó ligeramente su presencia respecto del año anterior—, estuvo presente en 11 casos en Asia, especialmente en Asia Oriental, y fue una causa proporcionalmente muy preponderante en Oriente Medio (42% de los casos). En relación al control del territorio, fue un elemento presente en casi la mitad de los casos en Asia y el Pacífico, pero solamente en un caso en América (Venezuela-Guyana). Finalmente, en el caso de demandas de autodeterminación y autogobierno,

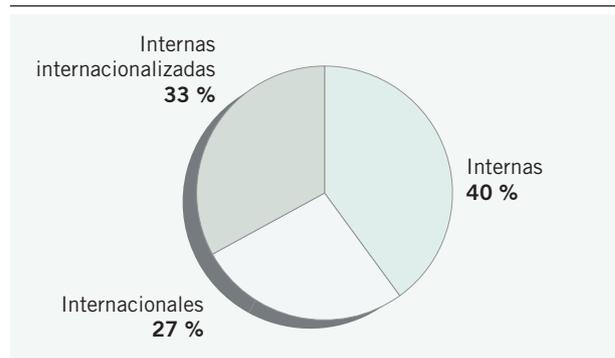
Gráfico 2.6. Factores de causalidad en las tensiones en 2024



cabe destacar que su importancia relativa disminuyó notablemente en comparación con el año anterior, en el que estuvo presente en un 22% de los casos. Mientras que dicha causa fue relevante en casi la mitad de los escenarios de Europa, especialmente en el Cáucaso y en los Balcanes, en América solo estuvo presente en el 10% de los casos.

Aunque la mayoría de las tensiones en todo el mundo tuvo un **carácter interno (40%)**, tal cifra se redujo notablemente respecto del año anterior (49%). El 60% de los casos en Asia y el Pacífico fueron tensiones de naturaleza interna, pero en Europa, en cambio, tal porcentaje se redujo al 13%. Por otra parte, un tercio del total de las tensiones en todo el mundo fueron **internas internacionalizadas** —aquellas en las que alguno de los actores principales es foráneo, y/o cuando

Gráfico 2.7. Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en 2024



Cuadro 2.4. Tensiones internacionales de alta intensidad en 2024

ÁFRICA (4)	ASIA Y EL PACÍFICO (6)	ORIENTE MEDIO (3)	AMÉRICA (1)	EUROPA (0)
Chad – Sudán	Afganistán – Pakistán	Israel – Irán	Venezuela – Guyana	--
Eritrea – Etiopía	China – Japón	Israel – Siria		
RDC – Rwanda	China – Taiwán	Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido		
Rwanda – Burundi	China – Filipinas			
	Corea del Norte – Corea del Sur			
	Corea del Norte – EEUU, Japón, Corea del Sur			

la tensión se extiende al territorio de países vecinos–, un sensible incremento respecto del año anterior (28%). Finalmente, las tensiones **internacionales** se incrementaron del 23% en 2023 al 27% en 2024. Además del aumento en el número de tensiones internacionales, cabe destacar que buena parte de ellas se contaron entre las más graves de todo el mundo. De hecho, casi la mitad de las tensiones de máxima intensidad (14 de 32) fueron de carácter internacional: Chad-Sudán; Eritrea-Etiopía; RDC-Rwanda; Rwanda-Burundi; Venezuela-Guayana; Afganistán-Pakistán; China-Japón; China-Taiwán; China-Filipinas; Corea del Norte-EEUU, Japón, Corea del Sur; Corea del Norte-Corea del Sur; Irán (programa nuclear); Israel-Irán; Israel-Siria; y Yemen (al-houthistas)-Israel, EEUU, Reino Unido.

En un análisis geográfico más pormenorizado, las **subregiones** con un mayor número de casos fueron, por este orden, África Occidental y África del Este (13 casos cada una); Asia Oriental (12); América del Sur (10); Asia Meridional y Centroamérica y el Caribe (ocho cada una); Asia Central y Golfo (siete cada una); África Central (seis); Mashreq y Europa Meridional (cinco); Cáucaso Meridional (cuatro); África Austral, Magreb, Sudeste Asiático, Europa Oriental, Rusia (tres cada una); América del Norte (dos) y el Pacífico (una). Los **países** que padecieron más tensiones en su territorio o cuyos gobiernos fueron actores principales en un mayor número de disputas foráneas fueron, por este orden, Rusia (13 casos); China y EEUU (11); Irán (seis); Etiopía y Tayikistán (cinco); Sudán, India, Corea del Sur, Israel, Ucrania, Pakistán, Uzbekistán y Kirguistán (cuatro); Türkiye, Nigeria, Rwanda y Japón (tres).¹⁴

2.2.2. Tendencias regionales

Como en los últimos años, en 2024 **África** fue la región que concentró un mayor número de tensiones (38), manteniendo el mismo porcentaje sobre el total de casos que los años anteriores (33%). Durante el año, dos casos dejaron de ser considerados tensiones –Madagascar y Sierra Leona– mientras que se incluyeron otros dos casos nuevos: Chad-Sudán y Sudáfrica. De estas dos nuevas tensiones, cabe destacar especialmente por su gravedad el caso de Chad-Sudán, en el que las relaciones entre ambos países se deterioraron notablemente por el supuesto apoyo por parte de Chad al grupo paramilitar sudanés Rapid Support Forces (RSF) y de Sudán a insurgencias chadianas, así como por las acusaciones de apoyo de EAU a las RSF a través de Chad. Como en años anteriores, hubo algunos países que albergaron varios escenarios de tensión, como Etiopía (cinco casos), Sudán (cuatro), Nigeria y Rwanda (tres casos) o RDC, Chad o Senegal (dos). Además de ser el continente con mayor número de tensiones, también fue la región

Gráfico 2.8. Subregiones con un mayor número de tensiones en 2024

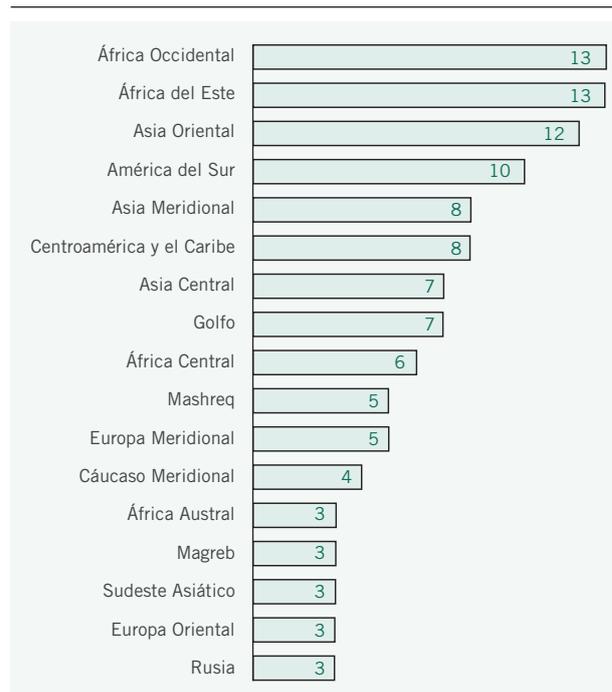
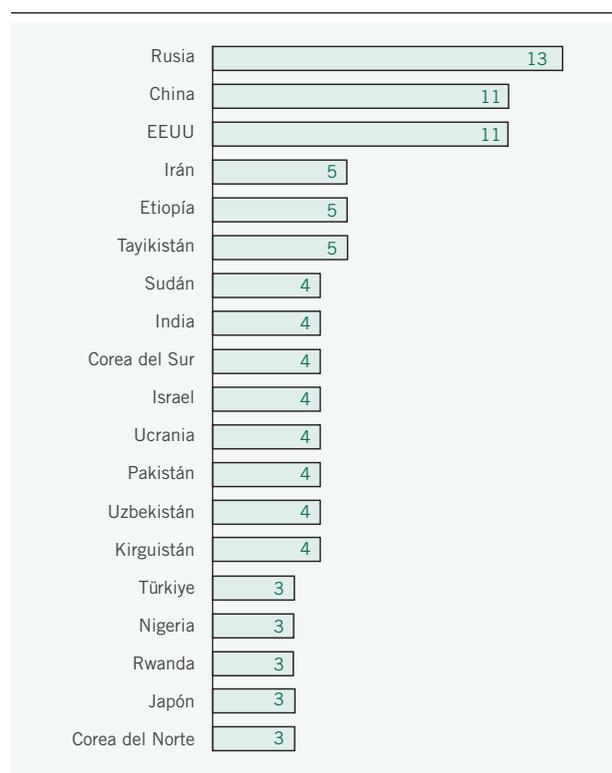


Gráfico 2.9. Países como actores principales en mayor número de tensiones en 2024



con un número más elevado de tensiones de máxima intensidad (12): Chad; Chad-Sudán; Eritrea-Etiopía; Etiopía; Kenya; Mozambique; Níger; Nigeria; Nigeria (Biafra); RDC; RDC-Rwanda; Rwanda-Burundi.

14 Se incluyen en el recuento los actores que aparecen en la tabla como actores principales de la tensión.

Gráfico 2.10. Intensidad de las tensiones en África en 2024

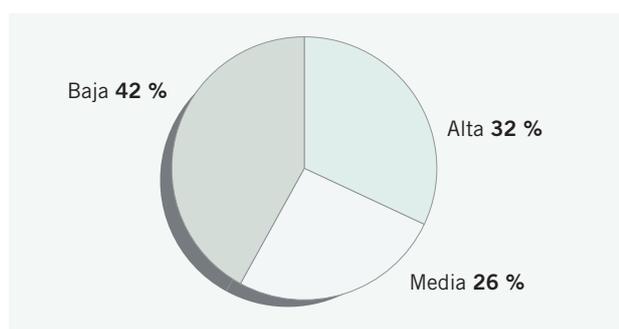


Gráfico 2.12. Factores de causalidad en las tensiones en África en 2024

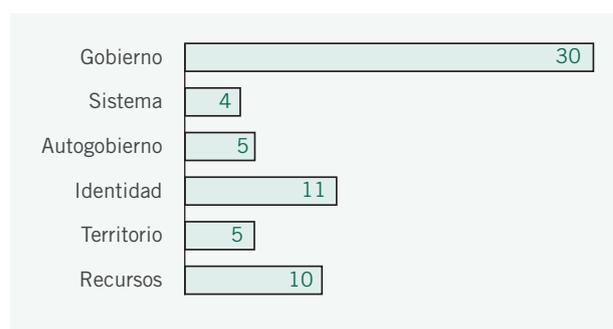


Gráfico 2.11. Evolución de las tensiones en África en 2024

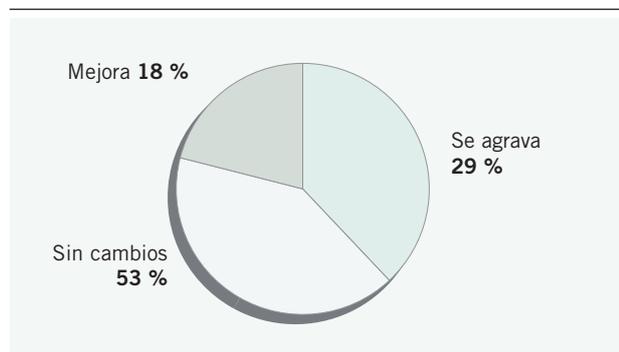
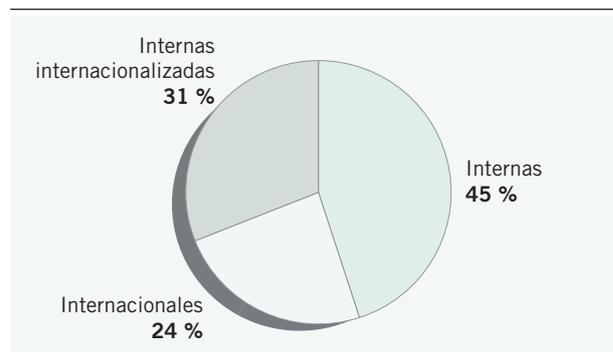


Gráfico 2.13. Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en África en 2024



En cuanto a la evolución de los casos, hubo 11 escenarios (el 29% del total en la región) que se deterioraron en relación al año anterior: Argelia; Chad-Sudán; Guinea-Bissau; Kenya; Mozambique; Nigeria; RDC-Rwanda; Rwanda-Burundi; Sudáfrica y Tanzania. Algunas de las tensiones que escalaron durante el año revistieron especial gravedad, como el caso de Mozambique, donde las elecciones –con una nueva victoria del partido gobernante, FRELIMO– provocaron un aumento de las tensiones políticas y de la represión de las protestas, con un saldo de a finales de año de al menos 225 personas muertas y más de 4.000 detenidas. En Nigeria hubo importantes movilizaciones de protesta antigubernamentales por la grave crisis económica del país; siguieron activas las dos principales facciones de Boko Haram (JAS e ISWAP); y se incrementó notablemente la actividad de grupos criminales en el noroeste y centro-norte del país, provocando cientos de víctimas mortales. Kenya fue otro de los países de África en los que se registró una escalada de la tensión, en este caso por las protestas masivas contra medidas económicas impopulares, un aumento alarmante de los feminicidios, un incremento de violencia intercomunitaria y de disputas por recursos naturales, especialmente en las regiones del norte y oeste del país; o una intensificación de los ataques del

La subregión de África Occidental fue la zona del mundo que concentró un mayor número de tensiones (13 casos)

grupo armado somalí al-Shabaab en el noreste del país. En relación con las causas de las disputas más preponderantes en la región, casi cuatro de cada cinco casos (79%) estuvieron vinculados a la oposición al Gobierno. Muy por detrás, las tensiones relacionadas con la identidad o con el control de los recursos estuvieron presentes en un 29% y 26% de los casos en la región respectivamente. En última instancia, con porcentajes muy parecidos, se situaron las demandas de autogobierno y autodeterminación y las disputas vinculadas al control del territorio (un 13% en cada caso) y la oposición al sistema (un 11%). Estos datos guardan cierta continuidad con los del año anterior. Finalmente, las tensiones de naturaleza interna supusieron el 45% de los casos (47% en 2023 y un 50% en 2022); las internas internacionalizadas un 32% (el mismo porcentaje que el año anterior) y las internacionales un 24% (un 21% en 2023). Como sucede a escala global, algunas de las tensiones internacionales fueron de alta intensidad, como los casos de Chad-Sudán, RDC-Rwanda o Rwanda-Burundi.

En **América** se registraron 20 escenarios de tensión (17% del total), el mismo número que en 2023. Hubo dos casos que dejaron de ser considerados como tensión –Panamá, por la reducción de las movilizaciones y la

Gráfico 2.14. Intensidad de las tensiones en América en 2024

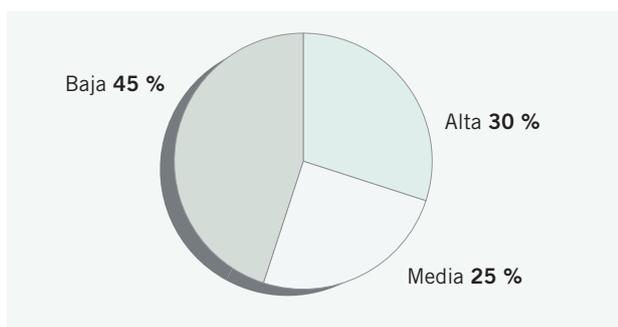


Gráfico 2.16. Factores de causalidad en las tensiones en América en 2024

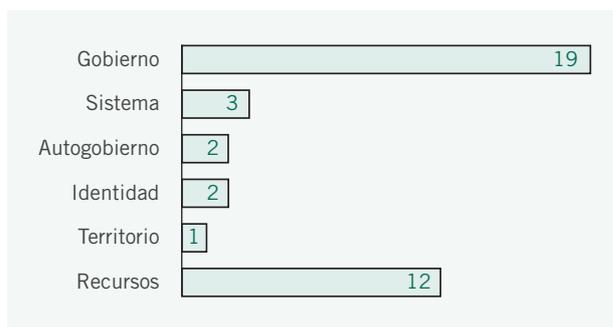


Gráfico 2.15. Evolución de las tensiones en América en 2024

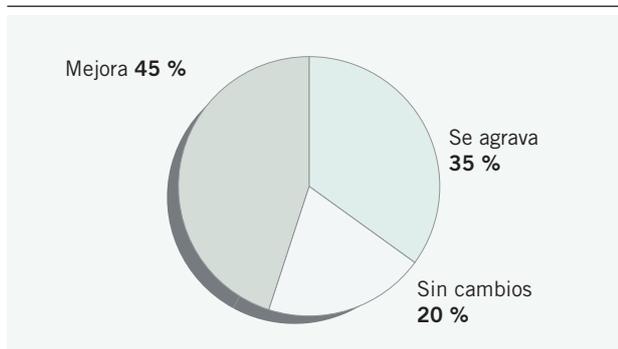
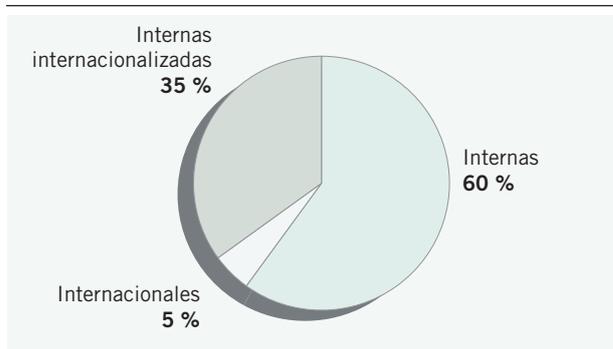


Gráfico 2.17. Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en América en 2024



conflictividad registrada en 2023, y Haití, que pasó a ser considerado como conflicto armado, mientras que hubo otros dos escenarios que pasaron a ser catalogados como tensión: Trinidad y Tobago –con una creciente implantación de grupos de crimen organizado– y las Islas Turcas y Caicos –con la tasa de homicidios más alta del mundo. De los 20 casos, la mitad se ubicaron en América del Sur (10), seguida de Centroamérica y el Caribe (8) y América del Norte (2).

En cuanto a la intensidad de las tensiones, el 45% fueron de intensidad baja, el 25% media y el 30% alta. Los seis casos de alta intensidad fueron México y Brasil, dos de los países del mundo con un número más alto de asesinatos; Ecuador, uno de los países en los que tanto la implantación territorial de grupos de crimen organizado como la tasa de homicidios más ha crecido en la región e incluso a escala global; Bolivia y Venezuela, por las protestas masivas durante el año; y el conflicto entre Venezuela y Guyana, que generó tensiones políticas y militares en la región. En términos comparativos, si bien en 2023 América había sido la región del mundo con una mayor proporción de casos de máxima intensidad, en 2024 tanto Oriente Medio como África tuvieron un mayor porcentaje de casos de alta intensidad. En la misma línea, si en 2023 el 75%

América fue la región en la que hubo un mayor porcentaje de casos que desescalaron, por la reducción en las tasas de homicidios o en número o intensidad de movilizaciones

de los casos en América experimentó una escalada, en 2024 tal porcentaje se redujo al 35%. Los escenarios que se deterioraron respecto del año anterior fueron Bolivia, Brasil, Islas Turcas y Caicos, México, Trinidad y Tobago, Venezuela y Venezuela-Guyana. Un 20% de los casos no registró cambios significativos y un 45% observó una mejoría de la situación. De hecho, en 2024

América fue la región en todo el mundo en la que hubo un mayor porcentaje de casos que desescalaron, bien sea por la reducción en las tasas de homicidios – como en Centroamérica o Ecuador– o por la disminución en número o intensidad de movilizaciones y actos de protesta, como en Argentina, Perú, Chile o Paraguay. A pesar de la reducción de la tasa de homicidios en países históricamente muy afectados por la acción de grupos de crimen organizado (como en el llamado “Triángulo Norte”, en el Caribe hubo países o territorios que experimentaron incrementos alarmantes en dicha tasa, como Surinam, Puerto Rico, Barbados o Bahamas. De hecho, además de los casos que ya aparecen identificadas como escenario de tensión (Islas Turcas y Caicos, Jamaica, Trinidad y Tobago) o bien de conflicto armado (Haití), el Caribe alberga algunos de los países con mayores tasas de homicidios del mundo, como San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas o Santa Lucía.

En cuanto a las causas, casi la mitad (19 de los 20 casos) estaban vinculados a la oposición a las políticas internas o internacionales del gobierno. El segundo factor con mayor prevalencia en la región fue el del control de los recursos (12 casos). En el caso de América, todos los casos vinculados a este factor lo fueron por la actividad de grupos de crimen organizado en relación al narcotráfico y al control de otras economías ilícitas o bien, en el caso de Bolivia y Perú, por los efectos del extractivismo. El resto de factores tuvo una incidencia relativa en los casos de la región. Las demandas vinculadas al cambio de sistema fueron relevantes en los casos de Cuba, Nicaragua y Venezuela. Los factores relacionados con la identidad y el autogobierno estuvieron presentes en los casos de Chile –por las reivindicaciones relacionadas con el pueblo mapuche– y Bolivia –por las demandas de los departamentos de la llamada “media luna”. El único contexto relacionado con el control del territorio fue la disputa entre Venezuela y Guyana por la región del Esequibo, un territorio históricamente reivindicado por Venezuela pero que está formalmente bajo el control efectivo y administración del Gobierno de Guyana. Por otra parte, cabe destacar que 17 de las 20 tensiones en la región fueron internas, una proporción muy superior a la media mundial (41%). Siete casos fueron tensiones internas internacionalizadas, especialmente por la naturaleza transnacional de algunos grupos de crimen organizado que operan en Centroamérica y el Caribe o en países como Brasil, México o Ecuador, así como por la dimensión regional que ha adquirido la crisis en

Venezuela. Únicamente el caso de Venezuela-Guyana fue de carácter internacional.

En **Asia y el Pacífico** se registraron 31 tensiones –el 27% del total a nivel global–, dos menos que en 2023. En relación con año pasado, se contabilizaron tres nuevos casos –Indonesia, Corea del Sur y China-Corea del Sur– mientras que otros cinco casos dejaron de ser considerados en situación de tensión: Fiji, Indonesia (Sulawesi), Tailandia, China (Hong Kong) e Indonesia (Papúa Occidental), que pasó a ser catalogado como conflicto amado. Por subregiones, 12 de las tensiones estaban en Asia Oriental –China (Xinjiang); China (Tíbet); China-Filipinas; China-Japón; China-Taiwán; China-EEUU; China-Corea del Sur; Corea del Sur, Corea del Norte; Corea del Norte-Corea del Sur; Corea del Norte-EEUU, Japón, Corea del Sur; Japón-Rusia (Islas Kuriles)–, ocho en Asia Meridional –Afganistán-Pakistán; Bangladesh; India (Manipur); India (Nagalandia); India-China; India-Pakistán; Pakistán y Sri Lanka–; siete en Asia Central –Kazajistán; Kirguistán; Kirguistán –Tayikistán; Tayikistán, Tayikistán (Gorno-Badakhshan); Uzbekistán, Uzbekistán (Karakalpakistán)–, tres en el Sudeste asiático –Indonesia, Mar de la China Meridional y Laos– y una en el Pacífico –Papúa Nueva Guinea. Como en años anteriores, hubo algunos países que fueron escenario de varias tensiones, como China (11 casos), Tayikistán (cinco), Uzbekistán, Kirguistán, Corea del Sur, India y Pakistán (cuatro) o Japón y Corea del Norte (tres).

Gráfico 2.18. Intensidad de las tensiones en Asia y el Pacífico en 2024

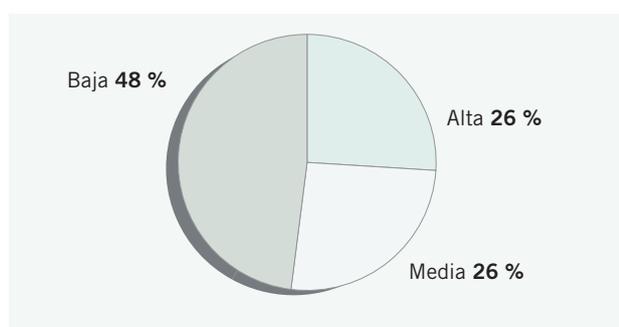


Gráfico 2.20. Factores de causalidad en las tensiones en Asia y el Pacífico en 2024

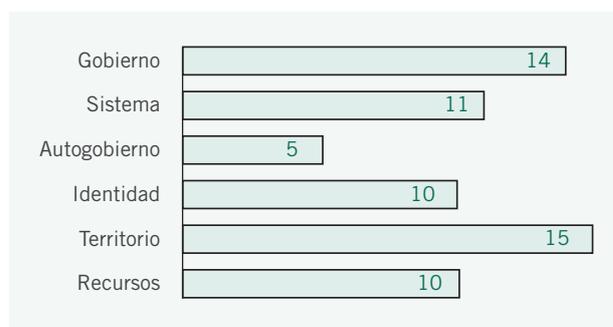


Gráfico 2.19. Evolución de las tensiones en Asia y el Pacífico en 2024

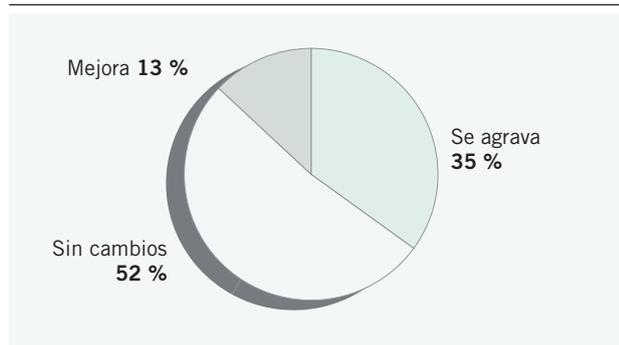
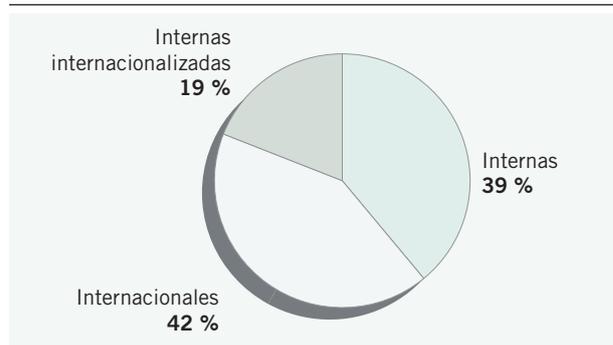


Gráfico 2.21. Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en Asia y el Pacífico en 2024



Prácticamente la mitad de los casos (48%) fueron de intensidad baja, el 26% de intensidad media y el 26% restante de alta intensidad. Los ocho casos de alta intensidad fueron Afganistán-Pakistán; Bangladesh; China-Japón; China-Taiwán; China-Filipinas; Corea del Norte-EEUU, Japón, Corea del Sur; Corea del Norte-Corea del Sur; y Papúa Nueva Guinea. A excepción de Bangladesh y Papúa Nueva Guinea, todos los casos de máxima intensidad en la región fueron tensiones internacionales. Por otra parte, el 35% de los casos identificados en Asia y el Pacífico escalaron en 2023 respecto del año anterior, mientras que un 13% de los casos disminuyeron en intensidad y en el 52% restante no se observaron cambios significativos. Los 11 casos que escalaron en relación al 2023 fueron Afganistán-Pakistán; Bangladesh; China-Japón; China-Taiwán; China-Corea del Sur; Corea del Norte-Corea del Sur; Corea del Sur; Indonesia; Kazajstán; Laos; Mar de la China Meridional. Como en años anteriores, la región de Asia Oriental –con continuidad geográfica con el Mar de la China Meridional– experimentó un notable incremento de la tensión política y militar entre varios países, con un protagonismo importante por parte de China. También cabe destacar las crisis políticas en Bangladesh y Corea del Sur –con protestas masivas y la destitución de la primera ministra bangladeshí y del presidente surcoreano–; las protestas generalizadas en Indonesia o el incremento de la tensión política y militar entre Afganistán y Pakistán.

En cuanto a las causas de fondo, el factor con mayor relevancia en la región fue el control del territorio, presente en el 48% de los casos. La mayor parte de casos relacionados con tal causa son contenciosos territoriales entre Estados, como entre China y varios Estados (Filipinas, Corea del Sur, Taiwán, EEUU, varios estados del Sudeste Asiático con costa en el Mar de la China Meridional); India y China o India y Pakistán; Corea del Norte y Corea del Sur; Japón y Rusia (por las islas Kuriles); o Kirguistán-Tayikistán. Con una prevalencia parecida, la oposición al Gobierno fue importante en el 45% de los casos. Cabe destacar, sin embargo, que la prevalencia de dicha causa es claramente inferior a la del resto de regiones del mundo y a la media global (70%). En cambio, las tensiones vinculadas al sistema representaron un 35% del total en la región, un porcentaje claramente más elevado que la mayoría de regiones. Un buen número de tales tensiones acontecieron en países autoritarios, de partido único o con posición baja en índices sobre democracia,¹⁵ como China, Laos, Kazajstán, Uzbekistán o Tayikistán. Los factores identitarios fueron un factor clave en casi un tercio de los casos, en muchos casos relacionados con agravios o demandas por parte de minorías nacionales, como en China (Xinjiang o Tíbet), India (Manipur,

Nagalandia), Tayikistán (Gorno-Badakhstan), Uzbekistan (Karakalpakistán), minorías reprimidas (hmong en Laos) o enfrentamientos comunitarios (Papúa Nueva Guinea). El control de los recursos también estuvo presente en el 32% de los casos, mientras que las disputas relacionadas con el autogobierno representaron el 16% de todos los escenarios de tensión en Asia y el Pacífico. Finalmente, casi la mitad de las tensiones fueron de carácter interno (39%), un poco menos de una quinta parte (19%) de carácter interno internacionalizado, y un 42% internacionales, siendo así Asia y el Pacífico la región del mundo con un porcentaje más alto de tensiones internacionales. La mayor parte de las mismas se sitúan en la zona comprendida entre el mar de Ojotsk y el norte del Océano Pacífico y el Mar de la China Meridional: la disputa histórica entre Rusia y Japón por las Islas Kuriles; el contencioso entre China y Corea del Sur en el Mar Amarillo; la tensión de Corea del Norte con su vecino del sur en el Mar Amarillo y también entre Corea del Norte y varios países acerca de su programa armamentístico; la disputa entre China y Japón (principalmente acerca de las islas Senkaku/Diaoyu); el conflicto de soberanía entre China-Taiwán; la rivalidad geopolítica entre China y EEUU, que tiene uno de sus principales escenarios en Asia Oriental, o las escaramuzas militares entre China y Filipinas en el marco del conflicto interestatal en el Mar de la China Meridional, que involucra a China, Filipinas, Vietnam, Taiwán, Indonesia, Malasia y Brunei Darussalam.

En **Europa** se registraron 15 casos, el 13% del total. Respecto del año anterior, los casos de Georgia y Serbia pasaron a ser analizados como tensión. Por subregiones, Europa Meridional albergó cinco casos, seguida de Cáucaso Meridional (cuatro), Europa Oriental y Rusia (tres). Por países, cabe destacar que Rusia fue un actor relevante en 13 casos de tensión en todo el mundo, especialmente en Europa y en África. En cuanto a la intensidad de los casos, cinco fueron de intensidad baja, nueve de intensidad media y solamente uno –Rusia– de intensidad alta. En relación a la evolución de los escenarios de tensión, un año más Europa fue la región del mundo en la que, proporcionalmente, escalaron un mayor número de casos. Si en 2023 el 85% de escenarios se deterioraron con respecto al año anterior, en 2024 tal cifra fue del 73%, el doble de la media mundial. Los casos que se agravaron en 2024 fueron Belarús; Bosnia y Herzegovina; Georgia; Georgia (Abjasia); Moldova (Transnistria); Rusia; Rusia (Norte del Cáucaso); Rusia-EEUU, OTAN, UE; Serbia; Serbia-Kosovo; Türkiye. Cabe destacar la escalada de la tensión en los tres casos que acontecieron en Rusia. En todo el mundo, Rusia tuvo un papel relevante en 13 escenarios de tensión, siendo a escala global, juntamente con EEUU

El 42% de las tensiones en Asia y el Pacífico fueron internacionales, el porcentaje más alto en todo el mundo

15 International IDEA, *Global State of Democracy Indices* [consultado el 31 de enero de 2025].

Gráfico 2.22. Intensidad de las tensiones en Europa en 2024

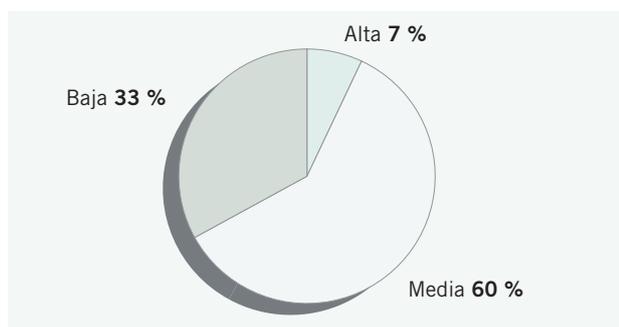
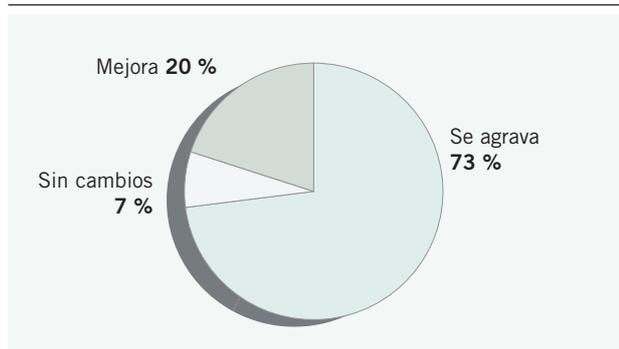


Gráfico 2.23. Evolución de las tensiones en Europa en 2024



(14 casos), el país que participó como actor principal en un mayor número de escenarios de tensión.

En cuanto a los factores de causalidad, la oposición al gobierno estuvo presente en el 60% de los casos, un porcentaje inferior al de otras regiones. Los factores relacionados con la identidad fueron una cuestión relevante en el 53% de los casos en Europa, el porcentaje más elevado en todo el mundo. Los temas relacionados con el autogobierno y la autodeterminación en un sentido amplio también fueron relevantes en casi la mitad de los casos en la región (concretamente, un 47%). Como en el caso de los factores identitarios, Europa fue la región del mundo en la que las disputas de autogobierno tuvieron una mayor importancia relativa. Las otras dos regiones en las que dicho factor tuvo una mayor prevalencia fueron Oriente Medio y Asia y el Pacífico, con un 17% y un 16% respectivamente. A continuación, las disputas en torno al sistema estuvieron presentes en tres casos –Rusia (norte del Cáucaso); Rusia-EEUU, OTAN, UE; Türkiye–. Las disputas en torno al control de territorio y de recursos como una de las causas principales de las tensiones tuvieron una incidencia menor, ambos presentes en dos casos, si bien eran dimensiones que se proyectaban de diferentes

Europa volvió a ser la región que registró un mayor porcentaje de casos que empeoraron en 2024 (73%)

Gráfico 2.24. Factores de causalidad en las tensiones en Europa en 2024

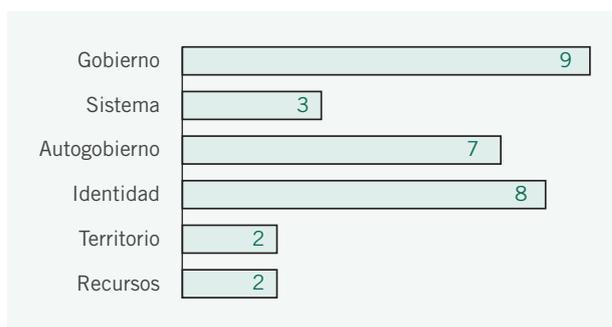
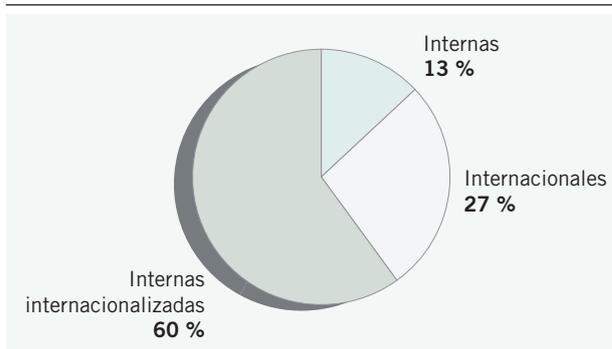


Gráfico 2.25. Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en Europa en 2024



formas en diversas tensiones, incluyendo a través de la instrumentalización de la energía como elemento de disputa, como en Moldova, Moldova (Transnistria) y Rusia-EEUU, OTAN, UE, y a través de control territorial de regiones con estatus en disputa, como en Georgia (Abjasia y Osetia del Sur) y Moldova (Transnistria).

Finalmente, cabe destacar que el 60% de los casos fueron tensiones internas internacionalizadas, un 27% internacionales y 13% internas. Así como a nivel global el mayor número de casos son tensiones internas (47 de 116, es decir, un 41%), en Europa solamente hubo dos casos de esta tipología: Rusia (norte del Cáucaso) y Serbia. En un sentido inverso, Europa fue la región del mundo en la que las tensiones internas internacionalizadas tuvieron una mayor incidencia relativa, casi el doble que la media mundial (60% versus 33%).

En **Oriente Medio** se identificaron 12 escenarios de tensión, un 10% del total. Con relación al año anterior, en el que hubo 10 casos, un caso –Iraq (Kurdistán)– dejó de ser considerado tensión, mientras que otros tres casos pasaron a ser catalogados como tensión – Israel-Irán; Israel-Siria y Yemen (al-houthistas)-Israel, EEUU, Reino Unido. De los 12 casos identificados,

Gráfico 2.26. Intensidad de las tensiones en Oriente Medio en 2024

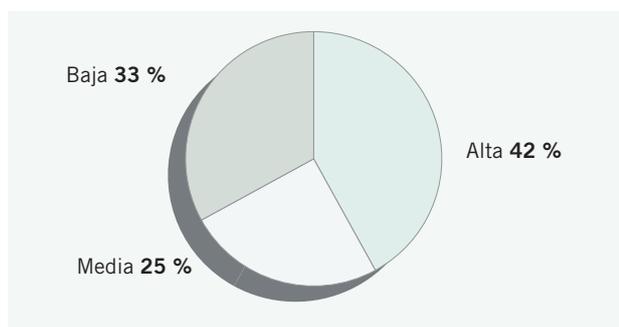


Gráfico 2.27. Evolución de las tensiones en Oriente Medio en 2024

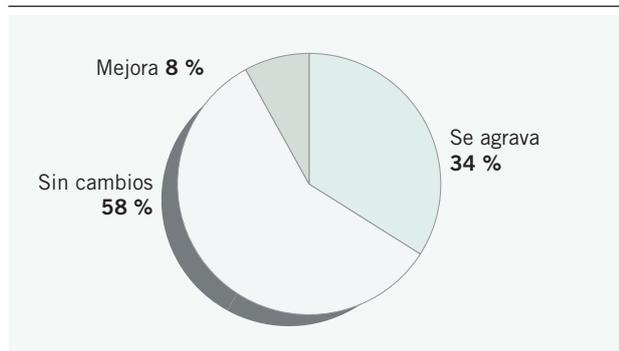


Gráfico 2.28. Factores de causalidad en Oriente Medio en 2024

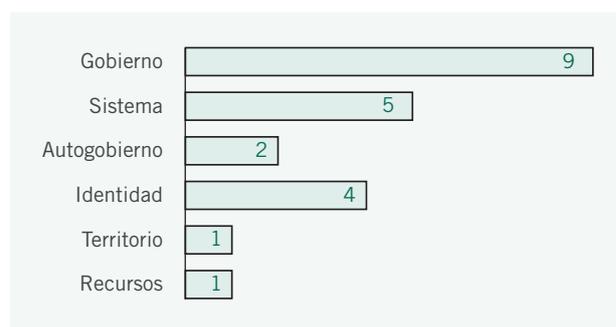
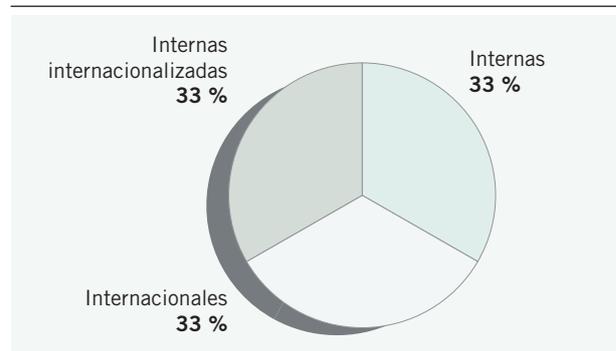


Gráfico 2.29. Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en Oriente Medio en 2024



siete se concentraron en el Golfo y los cinco restantes en el Mashreq. Por países, Irán e Israel (con seis y cuatro casos respectivamente) fueron los dos países que jugaron un papel relevante en un mayor número de tensiones en la región. En cuanto a la intensidad de las tensiones, un 33% de los casos fueron de baja intensidad, un 25% de intensidad media y un 42% de alta intensidad. Respecto de los casos de alta intensidad –Irán; Irán (programa nuclear); Israel - Irán; Israel-Siria; Yemen (al-houthistas)-Israel, EEUU, Reino Unido—, cabe señalar que el porcentaje de 2024 (42%) es más del doble que el de 2023 (20%). De hecho, a nivel global Oriente Medio es la región en la que hay un mayor porcentaje de tensiones de alta intensidad. Como también sucede en otros continentes, una proporción muy amplia de las tensiones de máxima intensidad fueron internacionales. En cuanto a la evolución de los casos, cabe destacar que si en 2023 no hubo ningún caso en el que se observara una escalada de la situación, en 2024 hubo cuatro casos: Irán (Sistán Baluchistán); Israel-Irán; Israel-Siria; Yemen (al-houthistas)-Israel, EEUU, Reino Unido. Tanto Israel como Irán jugaron un papel preponderante en tres de los cuatro casos que experimentaron una escalada de la tensión. En otros siete casos no hubo cambios significativos respecto de la situación en 2023 y en un caso (Líbano) la tensión política interna disminuyó relativamente ante los

Oriente Medio fue la región del mundo con una mayor proporción de tensiones de alta intensidad

impactos en el país del conflicto armado entre Israel y Hezbollah, situación que condujo –después de años– a un consenso para la conformación de un nuevo gobierno a principios de 2025.

En cuanto a las causas de las tensiones, el factor con mayor prevalencia en la región fue la oposición al Gobierno, relevante en un 75% de los casos. El segundo factor, la oposición al sistema, estuvo presente en el 42% de las tensiones en Oriente Medio, siendo el mayor porcentaje de todas las regiones del mundo. Concretamente los casos vinculados a dicho factor fueron Irán (programa nuclear); Israel-Irán; Israel-Siria; Líbano y Yemen (al-houthistas)-Israel, EEUU, Reino Unido. Las cuestiones identitarias fueron una de las causas de las tensiones en una tercera parte de los casos, mientras que el autogobierno y la autodeterminación fueron relevantes en un 17% de los casos. Finalmente, el control del territorio y el control de los recursos fueron factores presentes solamente en el caso de Israel-Siria. Finalmente, cabe destacar que un tercio de las tensiones fueron internas, un tercio internacionales y otro tercio internas internacionalizadas. Tal patrón es sensiblemente distinto al del año anterior, en el que el 50% de las tensiones fueron internas internacionalizadas, el 40% internas, y el 10% internacionales.

2.3 Tensiones: evolución anual

2.3.1 África

África Austral

Mozambique	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Interna Gobierno, Sistema
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

El golpe de Estado contra la dictadura portuguesa en 1974 y la guerra de guerrillas llevada a cabo por la insurgencia de origen marxista-leninista FRELIMO condujeron a Mozambique a la independencia de Portugal en 1975. Desde entonces, Mozambique se vio afectado por una guerra civil que enfrentó al Gobierno de FRELIMO contra el grupo armado RENAMO, apoyado por las minorías blancas gobernantes en Rhodesia (antigua Zimbabue) y la Sudáfrica del apartheid, en el contexto de la Guerra Fría. Además, el país sufrió las consecuencias de una grave hambruna y una pésima gestión económica. En 1992 las partes alcanzaron un acuerdo de paz, visto como un ejemplo de reconciliación, mediado por la Comunidad de Sant'Egidio, que puso fin a 16 años de guerra, tras un millón de víctimas mortales y cinco millones de desplazados, dando paso a una etapa de estabilidad política y desarrollo económico, aunque con elevados niveles de desigualdad en el país. Desde entonces las crecientes acusaciones de fraude e irregularidades en los sucesivos procesos electorales, algunas corroboradas por observadores internacionales, han ido acompañadas por un creciente autoritarismo y represión de la oposición, así como de la apropiación del Estado (además de los medios de comunicación y la economía) por parte de FRELIMO.

El año estuvo marcado por el aumento de las tensiones políticas en el país debido a la celebración de las elecciones generales que derivaron en una nueva victoria del partido gobernante, FRELIMO, hecho que generó una profunda crisis política y protestas ciudadanas en el país que fueron duramente reprimidas. Al finalizar el año, la represión dejó un saldo de al menos 225 personas muertas y más de 4.000 detenidas. En mayo, los dos principales partidos mozambiqueños (FRELIMO y RENAMO) anunciaron sus candidatos para las elecciones presidenciales. El gobernante FRELIMO eligió al gobernador de la provincia sureña de Inhambane, Daniel Chapo, mientras que el principal partido de la oposición, RENAMO, reeligió a Ossufo Momade. Por su parte, Venâncio Mondlane, quien fuera anteriormente candidato de RENAMO, se presentó encabezando la coalición de partidos de oposición Coligação Aliança Democrática (CAD). Posteriormente, en el mes de julio, la Comisión Electoral

La crisis postelectoral dejó un saldo de al menos 225 personas muertas y más de 4.000 detenidas en Mozambique

prohibió el registro de la CAD para presentarse a los comicios legislativos y provinciales, aunque permitió que su candidato pudiera presentarse a la elección presidencial. Esta decisión fue ratificada en agosto por el Consejo Constitucional, aumentando las tensiones en el país. Finalmente, en un clima marcado por la creciente tensión política, el 9 de octubre se celebraron los comicios. La jornada electoral se desarrolló mayormente de forma pacífica, aunque los observadores y la oposición informaron de irregularidades generalizadas. Las elecciones estuvieron marcadas por una baja participación (43%), especialmente en el norte del país, y por acusaciones de fraude como urnas rellenas, “votantes fantasma” y el uso de recursos del Estado para favorecer a FRELIMO. Los resultados electorales, que dieron la victoria a Daniel Chapo (FRELIMO), fueron ampliamente impugnados por la oposición, encabezada por Mondlane (CAD), quien afirmó haber ganado las mismas y denunció fraude masivo. Las tensiones aumentaron cuando el 19 de octubre, Elvino Dias, abogado de Mondlane, y Paulo Guamebe, trabajador del CAD, fueron asesinados. Días después, el 24 de octubre, la Comisión Electoral publicó los resultados definitivos que confirmaron que FRELIMO mantuvo la mayoría de dos tercios en el Parlamento y su candidato Daniel Chapo ganó la votación presidencial, quedando Mondlane y el partido CAD en segundo lugar. El anuncio de los resultados desató protestas y manifestaciones en todo el país, que fueron respondidas con una gran represión policial, siendo las provincias de Maputo, Nampula, Sofala y Zambezia, los principales focos de tensión. A finales de octubre, los enfrentamientos provocaron la muerte de decenas de personas y las tensiones aumentaron durante las primeras semanas de noviembre, con los opositores convocando huelgas y protestas masivas que fueron duramente reprimidas por el Gobierno. El malestar continuó creciendo en diciembre, especialmente después de que el Consejo Constitucional ratificara los resultados electorales, lo que intensificó los ataques contra edificios gubernamentales y fuerzas de seguridad. A principios de diciembre los opositores llamaron a nuevas manifestaciones que fueron respondidas por el Gobierno con una política de “tolerancia cero”. Los ataques a infraestructuras claves, como minas y plantas de energía, aumentaron, paralizando la economía y generando más represión. Entre el 23 y el 26 de diciembre, al menos 134 personas murieron en enfrentamientos entre manifestantes y la policía. A pesar de los esfuerzos internacionales por mediar en la crisis, como los llamamientos realizados por Sudáfrica, la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC), la UE o EEUU para lograr un diálogo y la desescalada de la violencia, el Gobierno mozambiqueño descartó la intervención extranjera y abogó por una solución interna a la crisis.

África Occidental

Guinea	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Interna Gobierno
Actores:	Gobierno, Fuerzas Armadas, partidos políticos de oposición, sindicatos

Síntesis:

La muerte del presidente Lansana Conté en diciembre de 2008, tras más de dos décadas en el poder, fue aprovechada por el Ejército para dar un nuevo golpe de Estado y conformar una Junta Militar. En 2010 la celebración de elecciones permitió el retorno al sistema democrático, con la presidencia del opositor Alpha Condé. Sin embargo, los comicios se vieron empañados por la violencia y por el auge de los sentimientos identitarios enfrentados entre las principales comunidades étnicas del país. La ausencia de una estrategia para la reconciliación nacional y los obstáculos a la reforma del sector de seguridad, con un Ejército omnipresente en la actividad política guineana, mantuvieron al país en una situación de inestabilidad. En el año 2020, Alpha Condé volvió a ser reelegido presidente, en lo que sería su tercer mandato. La oposición denunció la inconstitucionalidad del mismo y las tensiones políticas en el país se volvieron a incrementar. Como resultado, el 5 de septiembre de 2021 miembros del Ejército, encabezados por el coronel Mamay Doumbouya, dieron un nuevo golpe de Estado que derrocó al Gobierno presidido por Condé. En respuesta la CEDEAO impuso sanciones al país y demandó la vuelta al orden constitucional, sin embargo, la nueva Junta Militar decretó tres años de transición.

Guinea vivió un año marcado por una creciente tensión política y restricciones a las libertades civiles en el contexto de una transición que no siguió la hoja de ruta definida por las autoridades militares. Desde el inicio del año, la Junta Militar de transición encabezada por el coronel Mamadi Doumbouya –que llegó al poder en un golpe de Estado en 2021– había prometido cumplir con la hoja de ruta que establecía la restauración del gobierno civil con la celebración de elecciones a finales de 2024. En este contexto, el bloque regional de África Occidental, la CEDEAO, anunció el 24 de febrero el levantamiento de las sanciones financieras y económicas contra la Junta Militar, en un gesto que parecía invitar a la Junta a normalizar sus relaciones y a facilitar el proceso transicional en el país. Sin embargo, durante todo el año, el creciente autoritarismo de la Junta, la represión contra la oposición y el deterioro de las condiciones de vida provocaron que aumentara el descontento social y las protestas y manifestaciones. Entre el 26 y 28 de febrero los sindicatos convocaron una huelga general para exigir la liberación de Sékou Jamal Pendessa, secretario general del Sindicato de Profesionales de la Prensa de Guinea, que había sido detenido en enero. En marzo estallaron manifestaciones en la ciudad de Kindia debido a cortes de energía. En julio la represión alcanzó un punto crítico con

las desapariciones de los activistas Foniké Menguè y Mamadou Billo, miembros del grupo de la sociedad civil Frente Nacional para la Defensa de la Constitución, lo que desató un llamamiento a la movilización por parte de las fuerzas de oposición. El 6 de agosto el principal colectivo de la oposición, las Fuerzas Vivas de Guinea (FVG), convocó una huelga general en la capital, Conakry, para protestar contra las autoridades militares y demandar el retorno al gobierno civil. Posteriormente, en octubre, Doumbouya intensificó su control en el país, promoviendo su candidatura para las elecciones presidenciales no anunciadas y estableciendo medidas autoritarias, como la disolución de partidos políticos (al menos 53) y la prohibición de viajes internacionales para ministros. En noviembre, el líder de la Junta se consolidó aún más al ascender a 16 oficiales del Ejército en un intento de fortalecer su red de aliados, según denunciaron organizaciones de la sociedad civil. Estos movimientos se interpretaron como medidas puestas en práctica debido a tensiones internas crecientes dentro del propio Gobierno y del Ejército. Finalmente, el 14 de diciembre las autoridades anunciaron que no se cumpliría el calendario originalmente establecido para el retorno a la democracia, postergando las elecciones presidenciales previstas bajo el argumento de que las condiciones aún no eran las adecuadas. Este hecho generó un rechazo generalizado por parte de la oposición, liderada por las FVG, quienes convocaron manifestaciones de protesta. El presidente Doumbouya, en un intento de calmar las tensiones, anunció el 31 de diciembre que el proceso electoral y el referéndum constitucional se celebrarían a principios de 2025. Anteriormente, en agosto, se había presentado un proyecto de Constitución que incluía cambios significativos, como un límite a los mandatos presidenciales y la creación de un sistema legislativo bicameral. Sin embargo, esta nueva Constitución no impedía que Doumbouya pudiera postularse como candidato presidencial en el futuro, lo que había aumentado la desconfianza de la oposición, que acusó al Gobierno de usar el proceso constitucional como una herramienta para perpetuar su poder. Al finalizar el año la incertidumbre sobre el futuro proceso electoral y la promesa de una transición pacífica continuaban siendo puntos críticos en el escenario político de Guinea.

Nigeria	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Recursos, Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política, comunidades cristianas y musulmanas, ganaderas y agrícolas, milicias comunitarias, grupos criminales, IMN, milicias y cuerpos de seguridad privados locales, Lakurawa

Síntesis:

Tras la independencia en 1960, la incapacidad de los sucesivos gobiernos para abordar los problemas asociados con ciudadanía, etnia, religión o distribución de recursos ha agravado las percepciones de agravios y descontento, lo que ha llevado al surgimiento de demandas separatistas en varias regiones. Además, desde 1999, año en el que el poder político volvió a manos civiles después de sucesivas dictaduras y golpes de Estado, el Gobierno no ha logrado establecer un sistema democrático estable en el país. Todavía persisten grandes diferencias económicas y sociales entre los diferentes estados que conforman Nigeria por la falta de descentralización y entre las diferentes capas sociales, hecho que fomenta la inestabilidad y los estallidos de violencia. Igualmente, las fuertes divisiones interreligiosas, interétnicas y políticas alimentan la persistencia de la violencia en todo el país. La falta de transparencia y la corrupción en el terreno político son otros de los grandes lastres para la democracia en Nigeria. Las prácticas mafiosas y el recurso al asesinato político como estrategia electoral han impedido el libre ejercicio del derecho a voto de la población, aumentando el descontento y las prácticas fraudulentas. Paralelamente, las acciones de grupos criminales en el noroeste del país, de origen multicausal, se han multiplicado desde 2018.

En Nigeria persistió el clima de violencia política y también por parte de grupos criminales en el noroeste y centro-norte del país, mientras que las actividades de las dos principales facciones de Boko Haram (JAS e ISWAP) así como las acciones contrainsurgentes en la región de la Cuenca del Lago Chad (noreste)¹⁶ fueron similares a las de los años anteriores en lo concerniente a la cifra de víctimas mortales. A esta situación se le añadía el clima recurrente de violencia intercomunitaria entre ganaderos y agricultores del cinturón central del país (principalmente en los estados de Plateau, Kogi y Benue), la persistencia de los enfrentamientos y acciones insurgentes en el estado de Biafra¹⁷ así como la proliferación de milicias y cuerpos de seguridad privados locales que ha tenido lugar en los últimos años en Nigeria.¹⁸ **Además, también destacaron las importantes movilizaciones de protesta contra la gestión gubernamental ante la grave crisis económica que tuvieron lugar en agosto, y que fueron duramente reprimidas.**

En el conjunto del país se contabilizaron 4.071 eventos violentos que provocaron 9.440 víctimas mortales en 2024, según ACLED, si bien estas cifras incluían también la violencia asociada al conflicto armado con

Boko Haram.¹⁹ En los cuatro estados del noroeste del país (Zamfara, Katsina, Kaduna y Níger) –epicentro de la violencia de los grupos criminales– los actos de violencia provocaron 4.079 víctimas mortales, según ACLED –cifra que ascendía a 4.450 víctimas mortales si se incluye los estados de Kebbi y Sokoto, estados que han sufrido un incremento de la violencia en los últimos años. Estas cifras son muy superiores a las del año 2023 (2.344 víctimas mortales, 2.869 víctimas mortales incluyendo a Kebbi y Sokoto) volviendo a equipararse a los niveles registrados en 2022 (4.481 víctimas mortales, 4.920 incluyendo a Kebbi y Sokoto) y en año 2021 (3.918, 4.484 incluyendo a Kebbi y Sokoto).²⁰

Entre los grupos criminales del noroeste del país cabe destacar la **escalada de la violencia por parte de un grupo conocido como Lakurawa**, según señalaron fuentes militares. Este grupo, cuyos miembros proceden de Malí y Níger, previamente se dedicaba a proteger a la población civil de los grupos criminales y en 2024 llevó a cabo acciones armadas contra los cuerpos de seguridad y contra la población civil en los estados de Kebbi y Sokoto, lo que provocó el incremento de acciones contrainsurgentes por parte de los cuerpos de seguridad. Estos enfrentamientos causaron decenas de víctimas mortales en el grupo y también la destrucción en diciembre de 22 campos de entrenamiento de este grupo, según las Fuerzas Armadas nigerianas. También cabe destacar la existencia de enfrentamientos entre grupos criminales rivales. El 13 de octubre se produjo la muerte del líder criminal Ibrahim Daji, como consecuencia de estos enfrentamientos, en el área de Gusau, en el estado de Zamfara. En agosto, grupos criminales ejecutaron al emir de la localidad de Gobir, en el estado de Sokoto, quien había sido secuestrado en julio. En junio las autoridades anunciaron la muerte del líder criminal conocido como Buharin Yadi junto con 40 milicianos en las áreas de Giwa y Sabuwa, en el estado de Kaduna. Centenares de personas fueron secuestradas en diferentes momentos del año para conseguir el pago de rescates. Una de las zonas que vio incrementados los secuestros fue la capital federal, Abuja, y sus alrededores, además de los estados del norte y el centro del país.

La ONU alertó que 31,8 millones de personas se encontraban en una situación de crisis alimentaria o de

Nigeria se vio afectada por las inundaciones más graves de los últimos años que agravaron la inseguridad alimentaria e importantes movilizaciones juveniles en protesta por la crisis económica

16 Véase resumen de región Lago Chad en el capítulo 1 (Conflictos armados).

17 Véase resumen de Nigeria (Biafra) en este capítulo.

18 Véase resumen de Nigeria en el capítulo 2 (Tensiones) en Escola de Cultura de Pau. *Alerta 2023. Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Barcelona: Icaria, 2023.

19 ACLED, *ACLED Explorer* [Consultado el 31 de enero de 2025]. Esta cifra incluye eventos violentos (batallas, violencia contra civiles y acciones con artefactos explosivos improvisados). Si incluimos las categorías de uso excesivo de la fuerza y disturbios y protestas, la cifra asciende a 9.624 víctimas mortales en 4.375 eventos violentos, cifra superior al año 2023 (8.764).

20 Esta cifra, no obstante, se debe relativizar dadas las dificultades para diferenciar las acciones de estos grupos de bandas de criminales de otras dinámicas de violencia, debido a la multiplicidad de actores, entre ellos cuerpos de seguridad, actores armados yihadistas, grupos vinculados a comunidades ganaderas y milicias de autodefensa civiles.

inseguridad alimentaria aguda entre junio y agosto de 2024, cifra que se incrementó respecto al año anterior.²¹ Según ACNUR, la cifra de desplazamiento forzado en el conjunto del país se elevó a más de 3,57 millones de personas, de las cuales más 1,32 millones correspondían a los estados del noroeste y centro-norte, y 2,25 millones correspondían a los estados del noreste, cifra global que se incrementó en más de 100.000 personas respecto a 2023.²² Esta situación se agravó en septiembre, cuando **el país se vio afectado por las inundaciones más graves de los últimos años**, que provocaron la muerte de 200 personas y el desplazamiento forzado de 600.000 personas. La destrucción de cosechas e insumos agrícolas desencadenaron un incremento de la inseguridad alimentaria que afectó a más de 1,2 millones de personas. En paralelo, persistió un elevado coste de la vida y una inflación de más del 30% en numerosos momentos del año, alcanzando incluso el 40%, superando las cifras de 2023 y en línea con los últimos años –cifras que no se veían en el país desde los años noventa, incremento vinculado a la subida de precios de los productos básicos y la retirada del subsidio a la gasolina–, lo que provocó un incremento del descontento social en diferentes momentos del año. **Este descontento cristalizó en importantes movilizaciones de jóvenes** entre el 1 y el 10 de agosto en todo el país (bajo el lema #EndBadGovernance) en protesta por la gestión gubernamental ante la crisis que en algunas partes derivaron en actos de saqueo y represión por parte de los cuerpos de seguridad. Las autoridades establecieron toques de queda y utilizaron gases lacrimógenos y munición real para frenar las movilizaciones. Amnistía Internacional denunció la vulneración de la libertad de expresión y reunión durante las movilizaciones, y afirmó que el 7 de agosto murieron 22 personas,²³ mientras que los organizadores denunciaron que fueron detenidos 1.400 manifestantes. El presidente Tinubu el 4 de agosto hizo un llamamiento al diálogo pero no ofreció respuesta a las demandas de la organización de las protestas.

Nigeria (Biafra)	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Identidad, Autogobierno Interna Internacionalizada
Actores:	Gobierno, organizaciones independentistas MASSOB, IPOB (que dispone de un brazo armado, el ESN)
Síntesis:	Tras la independencia en 1960, el Estado nigeriano se ha enfrentado al reto de articular las diferentes nacionalidades étnicas. El ejemplo más paradigmático fue la guerra civil

entre el Estado y la autoproclamada República de Biafra (1967-1970), en la que murieron entre 1 y 3 millones de personas. Después de tres décadas de gobierno militar, el advenimiento de la democracia en 1999 generó nuevas expectativas de acomodación de identidades y demandas de reestructuración política que no se han hecho realidad, alimentando los agravios separatistas. En este contexto, las demandas de autodeterminación han resurgido en el sureste del país -denominado como Biafra por los movimientos independentistas- a través de organizaciones no violentas, principalmente con el Movimiento para la Actualización del Estado Soberano de Biafra (MASSOB), creado en 1999 y luego por otros movimientos secesionistas incluido el Pueblo Indígena de Biafra (IPOB), creado en 2012. El ascenso al poder de Muhammadu Buhari en 2015, percibido como una amenaza en las regiones del sur, ha contribuido a un incremento de la tensión. El encarcelamiento en 2015 del líder del IPOB, Nnamdi Kanu, provocó un incremento de las movilizaciones que fueron duramente reprimidas por los cuerpos de seguridad nigerianos, que desde entonces emprendieron una campaña de violencia y ejecuciones extrajudiciales, situación que se agravó con la ilegalización del IPOB en 2017 y el incremento de la violencia en la segunda mitad del 2020, especialmente en el contexto de la prohibición del IPOB. Un tribunal dictaminó en 2021 que el arresto de Kanu en Kenia y posterior traslado a Nigeria había sido ilegal pero permaneció bajo custodia policial.

En el sureste de Nigeria persistieron los enfrentamientos entre los cuerpos de seguridad y la insurgencia, que causaron decenas de víctimas mortales. El brazo armado del movimiento independentista IPOB, la Red de Seguridad del Este (ESN), continuó llevando a cabo acciones armadas durante todo el año. Según el centro de investigación ACLED, en 2024 se produjeron 724 eventos violentos (batallas, violencia contra civiles y explosivos improvisados) que costaron la vida a 875 personas en el conjunto de los 10 estados que componen la autodenominada república de Biafra (Enugu, Anambra, Ebonyi, Imo, Abia, Rivers, Bayelsa, Akwa Ibom, Delta y Cross River, aunque fue en los cinco primeros, en los que la comunidad ibo es mayoritaria, donde se concentraron la mayoría de las víctimas mortales vinculadas al conflicto). En 2023 el número de eventos ascendía a 660 y las víctimas mortales a 776. En 2022 el número de eventos ascendía a 703 y las víctimas mortales a 985. Esta cifra de ACLED incluía la violencia vinculada a los enfrentamientos armados de Biafra entre el Gobierno y grupos armados independentistas, que causaron decenas de víctimas mortales, pero también los múltiples ataques en esos estados cometidos por grupos criminales, así como los enfrentamientos de carácter intercomunitario por los usos y la propiedad de la tierra, así como por el acceso al agua, que causan cada año centenares de víctimas mortales. Decenas de personas murieron durante el año como consecuencia del clima de inestabilidad, la recurrencia de las operaciones militares y los ataques contra puestos de policía y destacamentos militares.

21 WFP y FAO, *Hunger Hotspots. FAO-WFP early warnings on acute food insecurity: November 2024 to May 2025 outlook*. Roma, 2024.

22 UNHCR, *Refugee Data Finder – Nigeria*, [consultado el 31 de enero de 2025].

23 Amnesty International, “Bloody August: Nigerian government’s violent crackdown on #EndBadGovernance protests,” 28 de noviembre de 2024.

Entre los hechos más destacados, cabe señalar que en octubre el IPOB afirmó que miembros de los cuerpos de seguridad ejecutaron a uno de sus líderes, Ikechukwu Ugwuoha en Aba (estado de Abia). En agosto las fuerzas de seguridad afirmaron que habían ejecutado a 27 milicianos de la facción de IPOB liderada por Simon Ekpa. El 7 de mayo los cuerpos de seguridad anunciaron la muerte de un comandante del ESN, Tochukwu, alias Ojoto, y dos de sus lugartenientes en Iheteukwa, en el estado de Imo.²⁴ El movimiento IPOB el 1 de diciembre denunció la declaración de independencia de Biafra realizada a fines de noviembre por la facción de IPOB liderada por Simon Ekpa, con base en Finlandia, afirmando que la única ruta legítima sería un referéndum patrocinado por la ONU. El líder esta facción, Simon Ekpa, fue detenido el 21 de noviembre junto con otras cuatro personas por la policía finlandesa por presunta financiación y promoción de acciones violentas e incitación a la violencia letal en el sureste de Nigeria.²⁵ Ekpa había reivindicado repetidamente la responsabilidad de su grupo por la violencia letal en la región. La policía finlandesa declaró la existencia de una investigación en marcha y su juicio podría tener lugar en mayo de 2025. En paralelo, la coalición político-militar camerunesa AGovC reafirmó la alianza con los movimientos opositores político-militares de los estados del sureste de Nigeria (que conforman Biafra) en la llamada conferencia del Gobierno de la República de Biafra en el Exilio en Finlandia, celebrada entre el 28 de noviembre al 2 de diciembre de 2024, extendiendo el pacto de octubre de 2023.

África del Este

Kenya	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno, Sistema, Recursos, Identidad, Autogobierno Interna Internacionalizada
Actores:	Gobierno, milicias de adscripción étnica, oposición política y social (partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil), grupo armado SLDF, secta Mungiki, partido MRC, grupo armado somalí al-Shabaab y grupos simpatizantes de al-Shabaab en Kenya, ISIS

Síntesis:

La política y la economía de Kenya han estado dominadas desde su independencia en 1963 por el partido KANU, controlado por la comunidad más numerosa del país, los kikuyus, en detrimento del resto de etnias. El padre de la independencia y fundador de KANU, Jomo Kenyatta, gobernó el país desde 1964 hasta su muerte en 1978,

y fue sucedido por el autocrático Daniel Arap Moi. En 1991 Moi inició una transición hacia el fin del régimen de partido único, y en 1992 se celebraron las primeras elecciones multipartidistas, también ganadas por KANU. A partir de 2002, el proceso clientelar para suceder a Moi se interrumpió por la victoria de Mwai Kibaki, que junto a desafectos de KANU y otros, crearon la National Alliance of Rainbow Coalition (NARC) y derrotaron a Uhuru Kenyatta, hijo del líder de la independencia y candidato oficialista de KANU. Desde entonces, han aflorado diferentes conflictos etnopolíticos en el país lo que ha provocado un clima de violencia política instrumentalizado durante los diferentes ciclos electorales. El fraude electoral de 2007 fue el detonante de un brote de violencia en el que murieron 1.500 personas y unas 600.000 se vieron desplazadas. Tras ese proceso electoral se formó un frágil Gobierno de unidad nacional entre Mwai Kibaki y Raila Odinga (hijo del histórico líder opositor Oginga Odinga). En las elecciones de 2013 Uhuru Kenyatta obtuvo la presidencia del país y William Ruto la vicepresidencia, proceso electoral cuestionado por la oposición liderada por Raila Odinga, al igual que en 2017, cuando Kenyatta revalidó el poder. Ruto y Odinga se enfrentaron en las elecciones de 2022, también afectadas por irregularidades y en medio de un clima de violencia política, como en los anteriores procesos, en las que obtuvo la victoria Ruto. En paralelo, diversas zonas del país se ven afectadas por disputas intercomunitarias por el robo de ganado y la propiedad de la tierra y también instigadas políticamente en periodo electoral. Asimismo, la intervención militar de Kenya en Somalia desencadenó ataques del grupo armado somalí al-Shabaab en Kenya, la subsiguiente animadversión hacia la población somalí en Kenya, y tensiones entre Kenya y Somalia a causa de sus diferentes agendas políticas, lo que suponen retos añadidos a la estabilidad del país.

Durante el año 2024 el país vivió una profunda crisis política y social marcada por protestas masivas contra medidas económicas impopulares, un aumento alarmante de los feminicidios, tensiones institucionales y una intensificación de los ataques del grupo armado somalí al-Shabaab en el noreste del país. La aprobación del Proyecto de Ley de Finanzas de 2024 (Finance Bill 2024), que proponía aumentos de impuestos para reducir el déficit fiscal, desató una ola de protestas lideradas por jóvenes, especialmente de la llamada generación Z. Estas manifestaciones, conocidas como #RejectFinanceBill2024, comenzaron en mayo, impulsadas en gran medida por jóvenes de clase media que se organizaban en las redes sociales²⁶ contra el controvertido proyecto de ley de finanzas, enormemente impopular, que contenía nuevos impuestos que muchos temían que aumentarían el ya alto costo de vida y provocarían pérdidas de empleo. La Policía arrestó a decenas y utilizó gases lacrimógenos y cañones de agua, hiriendo a varios manifestantes. El comité de finanzas parlamentario anunció ese mismo día que eliminaría ciertas cláusulas, aunque se mantuvieron muchos impuestos controvertidos, incluidos los que gravaban tratamientos contra el cáncer y los productos de higiene

24 Igwe, Ignatius, "Troops Kill Notorious Terrorist Ojoto, Two Others In Imo," ChannelsTV, 7 de mayo de 2024.

25 Kabir, Adejumo, "Simon Ekpa: A Timeline of Events Leading up to IPOB Factional Leader's Detention", *HumAngle*, 22 de noviembre de 2024.

26 Princewill, Nimi, "Mass arrests in Kenya as angry citizens protest against tax hikes", *CNN*, 19 de junio de 2024.

menstrual. Cuando las protestas del 20 de junio se reanudaron y se extendieron a pueblos y ciudades de todo el país, los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad dejaron al menos 200 heridos. En Nairobi, la policía presuntamente mató a tiros a un manifestante, mientras que otro murió al ser alcanzado por un bote de gas lacrimógeno.

Las manifestaciones, en su mayoría pacíficas, alcanzaron su punto álgido el 25 de junio cuando los legisladores aprobaron aumentos de impuestos profundamente impopulares, tras la presión del Fondo Monetario Internacional (FMI). Después del anuncio de la votación, una multitud irrumpió en el complejo del Parlamento en Nairobi y se produjo un incendio en enfrentamientos sin precedentes en la historia del país desde su independencia de Gran Bretaña en 1963. Los cuerpos de seguridad hicieron un uso excesivo de la fuerza según fuentes locales e internacionales, con al menos 23 personas muertas y más de 300 heridas solo en la capital, represión en la que se utilizó gases lacrimógenos y munición real. Human Rights Watch elevó el balance a al menos 30 víctimas mortales.²⁷ Ante la presión popular, que se extendió al conjunto del país, el presidente William Ruto vetó el proyecto de ley el 26 de junio y anunció recortes presupuestarios significativos. Sin embargo, las protestas continuaron, exigiendo su renuncia y denunciando la brutalidad policial. En respuesta, Ruto disolvió su gabinete el 11 de julio, manteniendo solo al ministro de Asuntos Exteriores y al vicepresidente, y prometió formar un gobierno de base amplia para abordar la situación económica. Según el presidente, las medidas fiscales propuestas formaban parte de los esfuerzos por reducir la carga de la deuda de más de 80.000 millones de dólares. Alrededor del 60% de los ingresos recaudados de Kenya se destinan al servicio de la deuda. La respuesta del presidente Ruto a las manifestaciones juveniles fue construir una coalición de élites políticas, cooptar a individuos y grupos influyentes e intimidar a organizadores y participantes, según señaló ACLED.²⁸ Para construir una coalición política tradicional se acercó a su principal oponente, Raila Odinga, quien mientras en 2023 lideró las manifestaciones en contra de la subida de impuestos, en julio de 2024 estuvo completamente ausente. Ruto se había granjeado el apoyo de Odinga al nominarle como candidato de la región de África del Este a liderar la Comisión de la UA, aunque esta decisión le supuso importantes críticas a Odinga en el seno de la coalición Azimio la Umoja y en

Las movilizaciones inicialmente pacíficas en Kenya contra de la Ley de Finanzas de 2024 derivaron en enfrentamientos sin precedentes desde su independencia en 1963, en las que la represión gubernamental causó decenas de víctimas

su partido, el ODM. A pesar de que en julio se redujo el empuje de las movilizaciones, estas continuaron durante el resto del año. En noviembre la Comisión Nacional de Derechos Humanos señaló que habían muerto al menos 60 personas durante las movilizaciones de junio, y pidió al jefe de Policía que reconociera las muertes ocurridas y agilizará las investigaciones. Decenas de activistas permanecieron desaparecidos.

Por otra parte, según datos de ACLED,²⁹ durante 2024 se produjeron 1.070 eventos violentos (batallas, violencia contra civiles, explosivos improvisados, movilizaciones y protestas) en el conjunto del país, que costaron la vida a 708 personas. De estos, 132 eventos violentos tuvieron lugar en los cuatro condados fronterizos con Somalia (Mandera, Wajir, Garissa y Lamu), donde se concentra la mayoría de los hechos de violencia vinculados con acciones del grupo armado de corte yihadista al-Shabaab, que costaron la vida a 196 personas, mientras que en 2023 fueron 154 eventos y 297 víctimas mortales. Estos ataques incluyeron emboscadas a convoyes militares, atentados con explosivos improvisados y ataques a comunidades locales, resultando en numerosas muertes y desplazamientos. La inseguridad en estas áreas complicó aún más la situación humanitaria y de seguridad en el país. El balance global de ACLED para 2023 ascendía a 1.100 eventos violentos y 971 víctimas mortales (cifra superior a los 994 eventos y a las 685 víctimas mortales registrados en 2022).

Además, cabe destacar que **en los últimos años se ha producido un incremento de la violencia sexual y de género en el país**. Entre septiembre de 2023 y enero de 2024, se registraron 7.107 casos de violencia sexual y de género.³⁰ Según el Africa Data Hub, al menos 546 mujeres fueron asesinadas entre 2016 y 2023. En los primeros cuatro meses de 2024, al menos 100 mujeres fueron asesinadas, principalmente por parejas o conocidos. En enero, tras la muerte de 14 mujeres, se estima que unas 10.000 mujeres salieron a las calles de Kenya, en lo que se convirtió en la mayor manifestación contra la violencia de género de la historia del país.³¹ Entre el 39 y el 47% de las mujeres del país han sufrido violencia de género en algún momento de su vida, según análisis.³² Como consecuencia de ello, el Gobierno declaró la violencia de género como la amenaza de seguridad más urgente del país y estableció una unidad policial especializada, además de un grupo de trabajo presidencial para abordar el problema.³³

27 HRW, "Kenya: Witnesses Describe Police Killing Protesters", 28 de junio de 2024.

28 ACLED, Ruto settles with Odinga to quell unrest in Kenya, 23 de septiembre de 2024.

29 ACLED, ACLED Explorer [consultado el 10 de febrero de 2025].

30 Africanews, Kenya's response to gender violence: a plan for women's protection, 20 de diciembre de 2024.

31 Al Jazeera, 'Stop killing us!': Thousands march to protest against femicide in Kenya, 27 de enero de 2024.

32 Sidibé, Safourata, "Kenya's urgent battle against femicide", Equal Measures 2030, 27 de noviembre de 2024.

33 Star, DCI boss Amin forms special team to probe femicide cases, 30 de enero de 2024.

En 2024, Kenya también enfrentó un **aumento en la violencia intercomunitaria**, especialmente en las regiones del norte y oeste del país. Disputas por recursos naturales, como tierras y agua, exacerbadas por el cambio climático y la escasez de recursos, provocaron enfrentamientos intercomunitarios que causaron centenares de víctimas mortales. Entre marzo y mayo, intensas lluvias e inundaciones devastaron el país, desbordando los ríos Nairobi y Athi, y causando la muerte y desplazamiento de miles de personas. Más de 306.000 personas resultaron damnificadas y 315 murieron solo en Nairobi. El cambio drástico en patrones meteorológicos, incluyendo una prolongada sequía y lluvias intensas, exacerbadas por el fenómeno El Niño, contribuyeron a esta situación. Además, las sequías seguidas de inundaciones en la región de Busia, cerca del lago Victoria, crearon condiciones ideales para la proliferación de malaria.

África Central

Chad	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno, Recursos, Territorio, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Consejo Militar de Transición, oposición política y social (entre otros, coalición Wakit Tama, que incluye al partido Les Transformateurs), grupos armados chadianos (entre los principales, FACT, CCMSR, UFDD, UFR), milicias comunitarias, milicias privadas, Francia, MNJTF

Síntesis:

Con frecuencia clasificado como uno de los países más vulnerables del mundo al cambio climático, Chad enfrenta un complejo clima de inestabilidad y violencia desde su independencia en 1960. La diversidad étnica del país se ha visto instrumentalizada por una tradición de faccionalismo. El colonialismo francés también exacerbó la animosidad entre el norte musulmán y el sur cristiano y animista, división instrumentalizada políticamente y que forma parte del núcleo del conflicto. Los sucesivos gobiernos desde 1966 se han visto confrontados por insurgencias que pretendían acceder al poder. Libia y Francia históricamente han estado presentes en los asuntos internos chadianos, apoyando, respectivamente, a insurgencias y gobiernos. Idriss Déby alcanzó el poder tras un golpe de Estado en 1990. La reforma de la Constitución en 2005 le permitió convertirse en uno de los líderes más longevos del continente, pero fue el germen de una insurgencia compuesta por desafectos al régimen. Tras su muerte en 2021 una junta militar dio un golpe de Estado e instaló a su hijo, Mahamat Idriss Déby, como nuevo presidente. Durante 2022 Déby hijo alcanzó

un acuerdo con parte de la insurgencia en Doha y celebró el Diálogo Nacional Inclusivo y Soberano (DNIS) que le permitió prolongar su mandato más allá de la promesa inicial de una transición de 18 meses. A esta situación se añaden otros focos internos de inestabilidad como son los periódicos brotes de violencia intercomunitaria por robo de ganado y la propiedad y usos de la tierra, la persistencia de acciones insurgentes en el norte y la minería ilegal. Y desde una perspectiva regional, el antagonismo entre tribus árabes y poblaciones negras en la zona fronteriza entre Sudán y Chad, vinculado a agravios locales, competencia por los recursos y la extensión de la guerra de la vecina Sudán, así como la participación en la ofensiva regional contra Boko Haram en la región del Lago Chad.

Persistió la inestabilidad en Chad durante el año 2024.

La actuación represiva de los cuerpos de seguridad, las acciones de Boko Haram y la actividad contrainsurgente de las Fuerzas Armadas chadianas y de fuerza multinacional MNJTF, los brotes esporádicos de violencia en torno al robo de ganado y usos de la tierra fueron una constante durante el año. En paralelo, **se incrementó la tensión con Sudán**.³⁴ En el conjunto del país se contabilizaron 99 eventos violentos que provocaron 523 víctimas mortales en 2024, según ACLED,³⁵ la mayoría concentrados en la provincia de Lac –324 víctimas mortales, vinculadas a las acciones armadas de Boko Haram y la respuesta de los cuerpos de seguridad– y en menor medida, en las provincias del este, en Sila y Ouaddaï (46 y 31 víctimas mortales), fronteras con Sudán. Estas cifras fueron superiores a las contabilizadas en 2023. En el conjunto del país se contabilizaron 108 eventos violentos que provocaron 288 víctimas mortales en 2023,³⁶ cifras inferiores a los 132 eventos violentos y 642 víctimas mortales de 2022.

Durante el año 2024 se celebraron las elecciones que marcaron el fin del proceso de transición política que comenzó en abril de 2021 tras la muerte del presidente Idriss Déby y el subsiguiente golpe de Estado

por parte de un consejo militar que instaló a su hijo, Mahamat Idriss Déby, como presidente. Tras el golpe de Estado, Déby hijo se había comprometido con la UA a celebrar elecciones tras 18 meses de transición y a no presentarse a las elecciones, aunque el Acuerdo de paz de Doha para la Paz y la Participación de los Movimientos Político-Militares en el diálogo nacional firmado en agosto de 2022 y el posterior Diálogo Nacional Inclusivo y Soberano (DNIS) de 2022 comportaron la prolongación del mandato del Consejo Militar de Transición (CMT) por un periodo de otros 24 meses, y permitieron la elección de Déby hijo en las elecciones de mayo de 2024. Las elecciones presidenciales tuvieron lugar el 6 de mayo de 2024, y el 29 de diciembre se celebraron las elecciones parlamentarias, regionales y municipales, por primera vez en una década. No obstante, ambos procesos

34 Véase el resumen de Sudán en el capítulo 1 (Conflictos armados).

35 ACLED, [ACLED Explorer](#) [consultado el 10 de febrero de 2025].

36 ACLED, [ACLED Explorer](#) [consultado el 10 de febrero de 2025]. Esta cifra incluye cinco tipos de eventos violentos (batallas, violencia contra civiles, acciones con artefactos explosivos improvisados, disturbios y protestas).

fueron cuestionados y calificados de fraudulentos por organizaciones locales e internacionales, y boicoteados por los principales partidos opositores. Previamente, en diciembre de 2023 se había celebrado el referéndum constitucional que permitía al presidente Déby presentarse a las elecciones presidenciales. En las elecciones presidenciales de mayo Déby obtuvo la victoria con el 61% de los votos. El segundo candidato, Succès Masra, líder del partido opositor Les Transformateurs, obtuvo el 18,5% de los votos. Masra había regresado al país en enero de 2024 tras un acuerdo con Déby y fue nombrado primer ministro, en lo que muchos vieron un intento de Déby de ganarse el apoyo de los miembros de la oposición, lo que también le restó credibilidad a Masra.³⁷

La presión sobre la oposición había aumentado en los últimos meses, alcanzando su punto álgido el 28 de febrero con la ejecución del opositor Yaya Dillo, líder del Partido Socialista Sin Fronteras (PSF) y primo de Mahamat Déby. El Gobierno afirmó que Dillo murió por resistirse a la detención, pero la oposición afirmó que fue asesinado extrajudicialmente en una operación militar. Durante la misma operación, también fue detenido el tío del presidente de transición y hermano del difunto presidente, Saleh Déby. A principios de febrero, este había abandonado el partido gobernante, el partido Movimiento Patriótico de Salvación (MPS) para unirse al PSF de Yaya Dillo.³⁸ La desertión, junto con las expresiones de disidencia de otros miembros del clan zaghawa –el grupo étnico de la familia Déby–, aumentaron las tensiones dentro de la élite gobernante. La muerte de Dillo, según el International Crisis Group, fue un ejemplo flagrante de la creciente discordia en el seno del clan zaghawa.³⁹ Este clan representa poco más del 5% de la población chadiana, pero controla el país desde hace 30 años con el apoyo de otras élites del norte pertenecientes a las etnias gorane y árabe. Además, el Tribunal Constitucional excluyó 10 candidaturas, entre las cuales dos importantes opositores, Nassour Ibrahim Neguy Coursami y Rakhis Ahmat Saleh, por supuestas irregularidades en sus candidaturas.

Cabe destacar que varios grupos armados no signatarios del Acuerdo de Doha manifestaron su interés en el desarme, mientras que los que firmaron el acuerdo se sintieron frustrados por la lentitud de los avances en su aplicación en lo relativo al DDR y otras disposiciones. Varios cientos de combatientes afiliados a grupos

rebeldes chadianos con base en Libia (tanto signatarios como no signatarios del acuerdo de paz) habrían regresado de Libia durante el año 2024 para sumarse a las iniciativas de desarme. En paralelo, varios grupos armados chadianos con presencia en Libia, Sudán y la RCA, alineados en la coalición Cadre Permanent de Concertation et de Réflexion (CPCR), entre ellos el FACT y el CCSMR, siguen suponiendo una amenaza a la estabilidad de Chad.

Por otro lado, las protestas iniciadas en 2023 contra la presencia de las tropas francesas en el país por la muerte de un soldado chadiano a manos de un soldado francés y que derivaron en una carta de la oposición política y social exigiendo a Déby la retirada de las tropas francesas de Chad, culminaron con su retirada entre finales de 2024 y principios de 2025. A esta

decisión contribuyó la investigación abierta en julio en Francia contra Mahamat Déby, por apropiación de fondos públicos, que también fue utilizada como munición contra Francia por la supuesta injerencia de la justicia francesa a la soberanía chadiana. Otros análisis vincularon este juicio como medida de presión francesa a Chad por la aproximación chadiana a Rusia. El 19 de diciembre el Gobierno chadiano exigió a Francia la retirada de la presencia militar francesa en el país el 31 de enero,⁴⁰ en una decisión que diferentes análisis calificaron como un intento del presidente Déby de capitalizar el apoyo ciudadano. Chad reclamó la retirada del contingente de 1.000 militares y diversos aviones de combate establecido en el país desde hacía más de 50 años, tras el fin del acuerdo de cooperación militar en noviembre.⁴¹ Dicho contingente ha dado apoyo a los diferentes líderes del país, incluido el padre del actual presidente, Idriss Déby, para mantenerse en su cargo, en contextos de inestabilidad y amenazas insurgentes. No obstante, fuentes oficiales del Gobierno señalaron que la retirada de tropas no implica la ruptura de las relaciones con Francia, destacando que la situación es totalmente diferente en relación con la Alianza de Estados del Sahel (AES). Ambos países manifestaron la importancia de las relaciones entre ellos, y el ministro de Exteriores chadiano calificó a Francia como un socio esencial. Por último, el presidente de Hungría, Viktor Orban, abrió una misión diplomática en el país y anunció la entrega de apoyo humanitario y militar a Chad, incluyendo el envío de militares húngaros,⁴² como una forma de frenar la migración y apoyar a su nuevo aliado en el centro de África. Esta decisión fue

Las elecciones Chad, tachadas de fraudulentas por organismos locales e internacionales, marcaron el fin del proceso de transición política con la victoria de Mahamat Déby y su permanencia en la jefatura del Estado

37 Véase el resumen de Chad en el capítulo 1 (Procesos de paz en África) en Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz. Análisis de tendencias y escenarios*, Icaria: Barcelona, 2025.

38 RFI, "Tchad: pourquoi Saleh Déby Itno, oncle du président de la transition, rallie l'opposant Yaya Dillo?", RFI, 12 de febrero de 2024.

39 International Crisis Group, *Chad: Averting the Risk of Post-transition Instability*, 3 de mayo de 2024.

40 RFI, "Chad orders French troops to leave within six weeks as relations sour", 20 de diciembre de 2024.

41 Al Jazeera, "Chad ends military cooperation with France", 29 de noviembre de 2024.

42 Lawal, Shola, "Why is Hungary's Orban sending soldiers to Chad?", Al Jazeera, 23 de octubre de 2024.

calificada de populista y oportunista en el marco de la reconfiguración de relaciones entre Francia y los países del Sahel.

Por último, cabe destacar el incremento de la tensión con Sudán. En este sentido, se produjo **un tiroteo en el palacio presidencial el 8 de enero de 2025 que algunos análisis lo interpretaron como un posible intento de golpe de Estado**, en el que murieron 18 personas y resultaron heridas otras seis como consecuencia de la respuesta desproporcionada de los cuerpos de seguridad. Las dinámicas locales y regionales, incluyendo el descontento entre el grupo étnico zaghawa, al que pertenece el presidente Déby, por su aproximación a EAU y al grupo paramilitar sudanés Rappid Support Forces (RSF), al que le estaría dando apoyo –en contra de la voluntad de la comunidad zaghawa, aliada de las Fuerzas Armadas sudanesas, adversarias de las RSF– podrían encontrarse entre las causas, según el International Crisis Group. En este sentido, las relaciones entre Chad y Sudán se deterioraron durante el año 2024, con acusaciones de apoyo por parte de Chad a las RSF y de Sudán a insurgencias chadianas, y del apoyo de EAU a las RSF a través de Chad. Las tensiones internas entre clanes también se intensificaron tras la muerte a finales de diciembre, en circunstancias poco claras, de Saleh Déby, figura de la oposición zaghawa y tío del presidente, a quien las autoridades encarcelaron durante cinco meses en febrero de 2024.

2.3.2. América

América del Norte

México	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno, Recursos Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, grupos de crimen organizado, grupos armados de oposición

Síntesis:

Desde el inicio en 2006 de la llamada “guerra al narcotráfico” por parte del presidente Felipe Calderón, tanto los niveles de violencia como las violaciones de derechos humanos se incrementaron sustancialmente hasta convertir al país en uno de los que concentra más homicidios y desapariciones forzadas en todo el mundo. Desde entonces, los grupos de crimen organizado se han multiplicado, han incrementado su capacidad bélica, presencia territorial y vínculos transnacionales, y han diversificado sus actividades ilícitas más allá del narcotráfico. Aunque la mayor parte de hechos de violencia están vinculados a los enfrentamientos

entre grupos de crimen organizado por el control de actividades, territorios y rutas, también son frecuentes los enfrentamientos entre fuerzas y cuerpos de seguridad del estado y cárteles, o entre estos últimos y grupos de autodefensa comunitarios. Numerosos análisis también han señalado la existencia de altos niveles de violencia y violaciones de derechos humanos contra la población civil, especialmente por parte de grupos de crimen organizado. Además, en las últimas décadas ha habido algunos movimientos insurgentes en estados como Guerrero y Oaxaca –EPR, ERPI o FAR-LP– o Chiapas, donde se han mantenido ciertos niveles de tensión en algunas comunidades tras el breve alzamiento armado del EZLN en 1994

En 2024 se incrementaron notablemente tanto el número como el alcance geográfico de los episodios de violencia entre cárteles de la droga, los enfrentamientos entre éstos y las fuerzas de seguridad del Estado y los ataques contra población civil. Además, algunos análisis consideraron que las elecciones presidenciales del mes de junio, en las que Claudia Sheinbaum (del partido MORENA) obtuvo casi el 60% de los votos, habían sido las más violentas de la historia del país. El Gobierno declaró que en 2024 se registraron 30.057 homicidios en México, un 1,1% más que en 2023 (29.713). Siete estados concentraron casi el 50% de los homicidios: Guanajuato (3.151 asesinatos, 10,5%); Baja California (2.368 asesinatos, 7,9%); estado de México (2.258 homicidios, 7,5%); Chihuahua (2.004 asesinatos, 6,7%); Jalisco (1.804 homicidios, 6%); Guerrero (1.738 asesinatos, 5,8%) y Nuevo León (1.539 homicidios, 5,1%). El sexenio de Andrés Manuel López Obrador (2018-2024) fue el más violento de la historia reciente del país, con 188.987 homicidios. Tal cifra es un 38% mayor a la que se registró durante la presidencia de Enrique Peña Nieto (2012-2018, con 137.289 homicidios), un 84% superior a la de Felipe Calderón (2006-2012, con 102.859 asesinatos), y un 153% superior a la de Vicente Fox (2000-2006, con 74.577 homicidios).

En cuanto a los niveles de violencia vinculada a las organizaciones de crimen organizado, según el informe Índice de Paz México 2024⁴³, **entre 2015 y 2022 el número de homicidios relacionados con el crimen organizado pasó de alrededor de 8.000 a unos 20.000**, mientras que el número de homicidios no relacionados con el crimen organizado se ha mantenido relativamente estable, con entre 10.000 y 12.500 homicidios al año. Por su parte, el centro de investigación **ACLED señaló que en 2024 México fue el cuarto país del mundo con un nivel más extremo de conflicto en el mundo, solamente por detrás Palestina, Myanmar y Siria.** ACLED⁴⁴ sostiene que México fue el país sin una guerra regular o formalmente declarada más peligroso del mundo. Según dicho centro, entre enero y noviembre 8.110 personas

43 Instituto para la Economía y la Paz, Índice de Paz México 2024, mayo de 2024.

44 ACLED, México, el país sin guerra más peligroso y violento del mundo, 12 de diciembre de 2024.

murieron como consecuencia de 7.327 eventos de violencia política. Además, se registraron 5.828 eventos de ataques contra población civil, el segundo país del mundo con cifras más altas. Según ACLED, en 2024 la letalidad de los enfrentamientos entre organizaciones de crimen organizado se incrementó en un 18% y la violencia aumentó en 14 de los 32 estados del país, especialmente en Chiapas, Tabasco y Sinaloa. Según la organización Causa en Común⁴⁵, entre enero y noviembre de 2024 hubo 4.708 atrocidades⁴⁶ –provocando 8.960 víctimas–, y se registraron 466 masacres. Además, según dicha organización, durante el sexenio de Andrés Manuel López Obrador (2018-2024) se registró el homicidio de 2.456 policías –la gran mayoría de ámbito municipal y estatal–, 320 de ellos en 2024. La Red por los Derechos de la Infancia en México (REDIM) advirtió que en 2024 se registró el asesinato de 2.243 menores –456 niñas y 1.787 niños, un incremento del 6,5% respecto del 2023– y que hubo 73 casos de feminicidios de niñas y adolescentes. Reporteros Sin Fronteras advirtió que México siguió siendo en 2024 uno de los países más peligrosos del mundo para ejercer el periodismo, pues es el tercer país del mundo (solamente por detrás de Palestina y Pakistán) con mayor número de periodistas asesinados y concentra casi una tercera parte (30 sobre un total de 95) de periodistas secuestrados en el mundo. Según el Informe Global sobre Desplazamiento Interno 2024, entre 2014 y 2023 la inseguridad y la violencia criminal provocaron el desplazamiento forzado de 392.000 personas, la segunda cifra más alta de América Latina.

En 2024, la violencia vinculada a las organizaciones de crimen afectó a una parte muy significativa del territorio mexicano. Según un informe⁴⁷, en México existen 175 organizaciones y bandas delincuenciales, algunas de ellas operando en pequeñas regiones y otras en varios estados del país. En conjunto, **se registró la presencia de cárteles en el 81% del territorio del país, en 1.488 municipios.** Además de los dos grandes cárteles del país –el Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG) y el Cártel de Sinaloa–, cabe destacar Cártel del Pacífico, Cártel del Golfo, Los Arellano Félix, La Familia Michoacana; el Cártel de los Beltrán Leyva; Los Rusos; el Cártel del Noreste; el Cártel Santa Rosa de Lima y el Cártel Nueva Plaza. El CJNG y el Cártel de Sinaloa tienen presencia en 28 estados y 24 estados del país, respectivamente, y operan de manera transnacional en numerosos países. Según el Gobierno de EEUU, los dos mencionados cárteles tienen presencia en los 50 estados del país y están involucrados en tráfico de armas, drogas o migrantes, blanqueo de capitales, extorsión y otras actividades delictivas, con operaciones en Europa, África, Asia y Oceanía. En esta línea, en diciembre el presidente

electo de EEUU, Donald Trump, anunció su intención de designar a los cárteles mexicanos como grupos terroristas extranjeros. Algunos análisis sugirieron que tal decisión podría añadir presión al Gobierno de México para llevar a cabo acciones conjuntas para combatir a los cárteles de forma más agresiva, condicionando la nueva estrategia de seguridad del Gobierno de Claudia Sheinbaum. Además, el entorno de Trump esbozó un plan de deportación masiva de personas en situación irregular que podría afectar, según algunas estimaciones, a unos cuatro millones de personas mexicanas residentes en EEUU sin documentación. Según ACLED⁴⁸, las principales dinámicas que explican el incremento y extensión territorial de la violencia relacionada con el crimen organizado son la fragmentación del Cartel de Sinaloa y su pugna con el CJNG; la reconfiguración de alianzas estratégicas entre organizaciones delictivas; la lucha por la diversificación de actividades delictivas de algunos cárteles –como la extorsión, el tráfico de personas o el robo de combustible; la mayor sofisticación del armamento utilizado por dichas organizaciones; o la emergencia de nuevos cárteles como el Cártel Michoacán Nueva Generación, el Cártel Tabasco Nueva Generación (CTNG), el Cártel Chiapas-Guatemala; o el Cártel Gente Nueva Generación (GNG). Según ACLED, las tácticas bélicas y el armamento de los grupos de crimen organizado cada vez revisten mayor sofisticación y letalidad, en algunos casos imitando los métodos utilizados por grupos insurgentes colombianos. Así, en 2024 se duplicó el uso de explosivos y de métodos de violencia remotos, con un creciente uso de drones comerciales para fines bélicos.

Uno de los factores que tuvo mayor incidencia en la reconfiguración de alianzas entre grupos de crimen organizado en 2024 fue la fragmentación del Cartel de Sinaloa entre la facción liderada por los hijos del ex líder “El Chapo” Guzmán –conocido como los Chapitos– y la facción encabezada por Vicente “El Mayo” Zambada. El 26 de julio, las autoridades de EEUU detuvieron en Texas a Zambada y a Joaquín Guzmán López, uno de los hijos del “Chapo” Guzmán. En agosto, ya desde una prisión estadounidense, “El Mayo” acusó a Guzmán López de secuestrarlo y llevarlo de manera forzada a Texas después de haber alcanzado con EEUU un acuerdo sobre beneficios penitenciarios. Poco después, en septiembre, estallaron intensos enfrentamientos entre facciones del Cártel de Sinaloa en varios lugares del estado de Sinaloa (especialmente en su capital, Culiacán), y en estados vecinos como Chihuahua o Sonora, provocando la muerte de más de 650 personas y la desaparición de otras 750 en el último cuatrimestre del año habrían provocado. En cuanto a las dinámicas de violencia en otros estados,

45 Causa en Común, “Galería del Horror: atrocidades y eventos de alto impacto registradas en medios”, 2024.

46 Estas “atrocidades” se catalogan en una lista de 21 categorías, entre ellas: masacres, asesinatos cometidos con tortura, violación agravada, asesinatos de mujeres con crueldad extrema, de niñas, niños y adolescentes, así como de políticos y autoridades en materia de seguridad.

47 Joel Cano, “Narcomapa 2024: qué cárteles tienen mayor presencia en México”, Infobae, 23 de abril de 2024.

48 ACLED, Mexico’s new administration braces for shifting battle lines in the country’s gang wars, 12 de diciembre de 2024.

cabe destacar los enfrentamientos entre el CJNG y el Cártel de Santa Rosa de Lima (SRL) por el robo de combustible en Guanajuato (estado que concentra el 10% de los homicidios); la disputa entre CJNG y el Cártel de Sinaloa por el tráfico de migrantes, drogas y control de la frontera en Chiapas; o el incremento de la violencia en Tabasco por la fragmentación del grupo La Barredora y los crecientes enfrentamientos entre el CJNG y varios grupos locales. Poco después de tomar posesión del cargo en octubre, la presidenta Claudia Sheinbaum presentó su nueva política de seguridad, centrada principalmente en algunos estados –Guanajuato, Baja California, Chihuahua, Guerrero, Jalisco y Sinaloa– y focalizada en el fortalecimiento de las policías y fiscalías estatales. En enero de 2025, Sheinbaum informó que en los primeros 100 días de su gobierno la media diaria de homicidios disminuyó en un 16%, atribuyendo tal disminución a su nueva Estrategia de Seguridad.

América del Sur

Bolivia	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno, Autogobierno, Identidad, Recursos Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

La crisis política y social de Bolivia se remonta a la abrupta salida del país del expresidente Gonzalo Sánchez de Lozada en 2003 –tras la represión de unas protestas antigubernamentales en las que más de 100 personas murieron–, y se prolongó durante los mandatos del expresidente Evo Morales (2006-2019), líder del MAS y primer presidente indígena de la historia del país. En dicho período, algunas de las acciones de Gobierno –como la reforma agraria, la nacionalización de los hidrocarburos o la aprobación de una nueva Constitución– se vieron obstaculizadas por la férrea oposición y las peticiones de mayor autonomía por parte de partidos políticos e instituciones del departamento de Santa Cruz y otras regiones orientales del país. En paralelo, también se incrementaron la conflictividad social y las movilizaciones vinculadas a demandas laborales sectoriales, la actividad de empresas extractivas o los derechos de los pueblos indígenas. La crisis del país se agudizó nuevamente tras las elecciones generales de octubre de 2019, en las que las acusaciones de fraude al oficialismo derivaron en movilizaciones masivas y, finalmente, en la renuncia a la presidencia y exilio de Evo Morales, que declaró haber sido víctima de un golpe de estado. Tras la presidencia interina de Jeanine Áñez –posteriormente condenada a 10 años de prisión– y la victoria de Luis Arce (MAS) en las elecciones de 2020, se inició un proceso de distanciamiento entre Morales y Arce acerca de la candidatura del MAS para las elecciones de 2025 y otros desacuerdos políticos.

Los dos principales focos de tensión en el país durante el 2024 fueron, por un lado, un presunto **golpe de Estado fallido en junio –calificado de autogolpe presidencial por parte de algunas voces–** y, por otro, las **multitudinarias movilizaciones y protestas que protagonizaron en el último trimestre del año miles de seguidores del expresidente Evo Morales y del actual mandatario, Luis Arce, ambos con aspiraciones de postularse en nombre del partido gubernamental (MAS) a las elecciones presidenciales de 2025.** En cuanto al primer aspecto, el 26 de junio, un grupo de militares liderados por el ex comandante general del Ejército, Juan José Zúñiga –destituido el día anterior, por considerarse que sus reiteradas opiniones políticas y amenazas suponían una violación de la Constitución–, tomó la principal plaza de la capital (plaza Murillo) y rodeó el Palacio Quemado, sede presidencial, incluso derribando una puerta del edificio con un tanque y adentrándose en el palacio. Durante tales acontecimientos, el general Zúñiga denunció la situación política y económica del país y la existencia de presos políticos, exigió la liberación de los expresidentes Jeanine Áñez y Luis Fernando Camacho y anunció que en breve habría un nuevo gabinete de ministros. En las afueras, unas 10 personas resultaron heridas cuando los militares que controlaban el edificio trataban de dispersar a la multitud que se concentró en las afueras del Palacio en defensa del Gobierno de Luis Arce. Tras algunas horas, las tropas del general Zúñiga se retiraron y, posteriormente, tanto el general como otros 17 soldados fueron detenidos y la Fiscalía General presentó cargos contra Zúñiga por alzamiento armado y terrorismo. Aunque en el interior del Palacio el presidente Arce ordenó a Zúñiga que pusiera fin a la insubordinación y que retirara las tropas, algunas voces señalaron que fue la falta de refuerzos lo que motivó principalmente la decisión de poner fin a la asonada. Tras ser detenido, **Zúñiga declaró que fue el propio presidente Arce quien le ordenó llevar a cabo un autogolpe y sacar los tanques a la calle.** Aunque numerosos gobiernos y organizaciones internacionales denunciaron lo que consideraron un intento golpista, hubo algunos gobiernos y algunos partidos y sectores en la sociedad boliviana –incluyendo partidarios del expresidente Evo Morales– que consideraron que la intentona militar había sido orquestada por Arce para incrementar su popularidad y posicionarse mejor de cara a las elecciones presidenciales de 2025.

El segundo eje de tensión fueron las **protestas multitudinarias y los disturbios y enfrentamientos que se produjeron desde mediados de septiembre en varias partes del país, y en los que alrededor de 90 personas fueron heridas.** Dichas manifestaciones fueron la culminación del enfrentamiento entre el actual presidente, Luis Arce, y el exmandatario Evo

Morales (2006-19), para liderar la candidatura del MAS en las elecciones presidenciales de 2025. Tal distanciamiento entre los dos representantes políticos, aliados durante mucho tiempo, se agudizó después de que, en diciembre de 2023, el Tribunal Constitucional anulara la reelección presidencial indefinida, lo que suponía la inhabilitación de Evo Morales para las mencionadas elecciones de 2025. Tras varios meses de incremento de la tensión entre líderes y facciones distintas del MAS, a mediados de septiembre se inició una marcha (“Marcha para salvar Bolivia”) de miles de personas entre el departamento de Oruro y La Paz y una campaña de cortes de carreteras en todo el país. Aunque buena parte de las movilizaciones fueron pacíficas, se registraron enfrentamientos y episodios de violencia en las que decenas de personas –incluyendo un elevado número de policías– resultaron heridas. Además, los bloqueos y la situación de inestabilidad agudizaron la situación de precariedad económica y desabastecimiento de productos que ya sufría el país antes del mes de septiembre. Arce acusó a Morales de intentar promover un golpe de Estado para interrumpir su mandato presidencial y de querer imponer por la fuerza su candidatura en los comicios de 2025. Por otra parte, algunos análisis sostienen que una parte de movilizaciones antigubernamentales no estaban solamente relacionadas con la candidatura de Morales a las elecciones presidenciales, sino que guardaban relación con acusaciones de mala gestión gubernamental o cuestiones de tipo económico o social.

La tensión en el país se incrementó notablemente después de que, a mediados de octubre, una fiscal ordenara la **detención de Evo Morales por trata de personas y la violación de una menor –con la que Morales habría tenido un hijo– después de que este no compareciera a declarar en el juzgado.** Morales consideró que tales acusaciones eran mentiras instigadas políticamente. Tras tales sucesos, se incrementaron los bloqueos y enfrentamientos en todo el país, especialmente en el Chapare (departamento de Cochabamba), región en la que Morales se recluyó y esquivó intentos de detención. A finales de octubre, Morales denunció un intento de asesinato por parte de agentes estatales, que habrían disparado contra su convoy en la provincia de Chapare. El Gobierno condenó tal acción, pero a la vez declaró que había sido el convoy de Morales quien había disparado primero en un puesto de control. Más tarde, a principios de noviembre, el Ejecutivo denunció que partidarios de Evo Morales habían atacado a tres unidades militares en el Chapare, reteniendo como rehenes a más de 200 militares y apropiándose de armamento de guerra y municiones. El Ejecutivo desplegó efectivos militares

Las manifestaciones multitudinarias en Bolivia fueron la culminación del enfrentamiento entre el actual presidente, Luis Arce, y el exmandatario Evo Morales (2006-19), para liderar la candidatura del MAS en las elecciones presidenciales de 2025

adicionales en la región para ayudar a la Policía a restaurar el orden y a dismantelar los bloqueos de carreteras. A mediados de noviembre, el Tribunal Constitucional y el Tribunal Superior Electoral ratificaron definitivamente la inhabilitación de Morales para postularse a los siguientes comicios presidenciales. El mismo día, los aliados de Morales en el Congreso interrumpieron la asamblea nacional, obligando a Arce a pronunciar su discurso anual desde el palacio presidencial. A pesar de las tensiones, a principios de noviembre, algunos de los líderes de las protestas decretaron pausa humanitaria de 72 horas y posteriormente, a mediados de mes, anunciaron que no se llevarían a cabo nuevos bloqueos, aunque reservándose la posibilidad de reanudarlos si Evo Morales era detenido.

Ecuador	
Intensidad:	3
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno, Recursos Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, grupos de crimen organizado

Síntesis:

En los últimos años, Ecuador ha experimentado uno de los incrementos de la violencia más pronunciados de toda América Latina. En 2022, el Gobierno sostenía que desde el año 2017 la tasa de homicidios se ha multiplicado casi por cinco, y que más del 80% de los asesinatos en el país están vinculados al narcotráfico. Si bien Ecuador había sido históricamente un lugar de tránsito de drogas ilícitas, algunos análisis sostienen que el país cada vez juega un rol más prominente en la cadena de suministro de drogas a escala internacional, especialmente de cocaína, con una mayor participación en el almacenaje, el procesamiento, la producción y la distribución internacional de estupefacientes, muy principalmente a través de las rutas del Pacífico –la ciudad costera de Guayaquil concentra casi un porcentaje importante de los homicidios– y de la Amazonía, gracias a su frontera con Brasil. Tal contexto ha dado lugar a un incremento sustancial de los enfrentamientos por el control de lugares y rutas estratégicas entre grupos locales de crimen organizados (como Los Lobos, Los Choneros o Los Lagartos), cárteles mexicanos (especialmente el de Sinaloa y el Cártel Jalisco Nueva Generación), facciones disidentes de las FARC (como el Frente Oliver Sinisterra o la columna Uriás Rondón) u organizaciones criminales internacionales.

Ante el incremento de la actividad armadas de las bandas de crimen organizado que operan en el país, a principios de 2024 el Gobierno declaró la existencia de un conflicto armado interno, impuso el estado de emergencia en varias ocasiones durante el año e incrementó la presión militar y policial contra tales

bandas armadas. En 2024 Ecuador tuvo **una de las tasas de homicidios más altas del mundo** y la más alta de América Latina (excluyendo el Caribe) y vivió un incremento en otros tipos de delitos. Según datos oficiales, en 2024 se registraron 6.964 homicidios, con una tasa de 38,8 homicidios cada 100.000 habitantes, muy superior a la de los siguientes países latinoamericanos con mayores tasas de homicidios de la región –como Venezuela (26,2), Colombia (25,4) o Honduras (25,3)–, pero inferior a la de siete países o territorios caribeños –Islas Turcas y Caicos, Haití, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Trinidad y Tobago, Santa Lucía y Jamaica. El número de homicidios –así como el de otros indicadores de criminalidad y violencia– creció exponencialmente desde el año 2018 (menos de 1.000 asesinatos) hasta alcanzar un pico histórico en el año 2023 (8.237 homicidios). En los primeros días de 2024, el país registró una oleada de asesinatos (alrededor de 250) y de violencia en el seno de algunas cárceles del país. La situación de inseguridad se agudizó tras la fuga de prisión del Adolfo “Fito” Macías –jefe de la banda Los Choneros, una de las dos principales bandas armadas del país– justo antes de su traslado a una cárcel de alta seguridad. Con motivo del subsiguiente operativo masivo de la Policía y el Ejército para capturarlo y de la declaración del estado de emergencia por 60 días para hacer frente a la situación de violencia y retomar el control militar de las cárceles, numerosas bandas armadas iniciaron una oleada de violencia, saqueos, detonación de explosivos y motines carcelarios –con la toma de casi 200 rehenes– en varias partes del país, especialmente en Quito y Guayaquil. En tales circunstancias, dos de los episodios que provocaron mayor alarma fueron la fuga del líder de la otra gran banda armada del país –Fabricio Colón Pico, líder de Los Lobos– y la irrupción de un grupo de personas armadas en un programa de televisión que se estaba emitiendo en directo. Aunque dicha irrupción se resolvió con una intervención policial en la que 13 miembros de la banda Los Tiguerones fueron detenidos, ese mismo día **Noboa declaró el conflicto armado interno**, anunció la creación del Bloque de Seguridad –una estrategia para centralizar las acciones contra el crimen organizado– y el despliegue de las Fuerzas Armadas para combatir a 22 grupos del crimen organizado, a los que calificó de terroristas y como objetivos militares. **Ante la gravedad la situación, Perú y Colombia reforzaron su presencia de tropas a lo largo de la frontera, mientras que alrededor de 40 países ofrecieron asistencia militar a Ecuador.** Además, en los días siguientes, Quito firmó un acuerdo de cooperación en seguridad con otros miembros de la Comunidad Andina para hacer frente a redes criminales transnacionales. Como parte de la nueva estrategia de seguridad del Gobierno, en abril se llevó a cabo un

Ante la gravedad la situación de seguridad en Ecuador, Perú y Colombia reforzaron su presencia de tropas en la frontera, mientras que alrededor de 40 países ofrecieron asistencia militar a Quito

referéndum en el que la mayoría de la población votó a favor de las nueve propuestas del Ejecutivo, como la intensificación de la militarización de la seguridad pública o el endurecimiento de penas para crímenes relacionados con el narcotráfico. En cuanto al alcance territorial de la violencia, las provincias más afectadas fueron Guayas, El Oro, Los Ríos, Manabí, Santa Elena, Sucumbíos, Orellana y el cantón Camilo Ponce Enríquez de la provincia de Azuay. Ciertos municipios del país alcanzaron algunas de las tasas de homicidios más altas del mundo, como Durán (provincia de Guayas, cerca de Guayaquil), con una tasa de 149 homicidios cada 100.000 habitantes.

El Gobierno declaró en varias ocasiones a lo largo del año que la implementación de su nueva estrategia de seguridad, el incremento de presión policial y militar a la bandas armadas, la mayor cooperación internacional contra el crimen organizado y la utilización de medidas legales extraordinarias –estados de emergencia, toques de queda, militarización de las prisiones, declaración del conflicto armado interno– había logrado sus frutos, motivando una disminución del 16% en el número de homicidios respecto del 2023. Sin embargo, algunos análisis sostienen que tal reducción de homicidios se concentró principalmente en febrero (disminución del 63% de casos), inmediatamente después de las medidas adoptadas en enero por el Gobierno, pero que a partir de marzo (532 muertes violentas) volvió a recuperar sus niveles anteriores, incrementándose ligeramente durante el resto del año hasta alcanzar las 688 muertes violentas en diciembre. Además, el número de masacres –asesinato de tres personas en el mismo episodio de violencia– se mantuvo en niveles muy elevados en 2024. Si bien en 2019 el número de víctimas en tales masacres fue de 17, en 2023 se registraron 223 masacres en las que 834 personas murieron. En 2024 se registró una ligera disminución en el número de masacres (645 personas asesinadas en 175 masacres, hasta principios de diciembre), pero el porcentaje sobre el total de homicidios se incrementó respecto a 2023. Según datos oficiales, en 2024 también se registraron un mayor número de delitos que en 2023. Cabe destacar, por ejemplo, el incremento del 13% en el número de secuestros –el 60% de los cuales se concentró en las provincias de Guayas, Los Ríos y Pichincha– o el aumento de un 11% en los delitos de extorsión, ambas prácticas íntimamente vinculadas a la actividad del crimen organizado, según el Gobierno. Siguiendo una tendencia parecida a la de otros tipos de delitos, la extorsión se ha incrementado en un más de 400% desde el año 2021 en Ecuador. Por otra parte, algunos análisis señalaron que **la intensificación de la respuesta del Estado contra las bandas armadas no solamente no condujo a una reducción significativa de**

la situación de inseguridad en el país, sino que también provocó una fragmentación y atomización de los grupos de crimen organizado, así como una diversificación de sus actividades delictivas más allá del narcotráfico. En este sentido, cabe destacar, por ejemplo, la creciente infiltración y participación de grupos de crimen organizado en la minería informal y la explotación ilegal de oro, un sector que según algunos análisis es lucrativo, permite el blanqueamiento de capitales procedentes de otras actividades ilícitas y presenta menos riesgos de seguridad que el narcotráfico. A modo de ejemplo, solamente en el cantón de Camilo Ponce Enríquez, la banda Los Lobos controla directamente 20 minas, extorsiona a otras 30 empresas mineras y controla a unos 40 grupos de mineros ilegales e informales. Dicha actividad es especialmente importante en regiones como la Amazonía o las provincias de El Oro y Azuay. Finalmente, cabe señalar que, a pesar de que la militarización de la seguridad y de la gestión de las prisiones en particular hizo que se redujera sensiblemente el control y la influencia que algunas bandas ejercían en el sistema penitenciario, en 2024 en las cárceles del país siguieron registrándose numerosos hechos de violencia, como motines, asesinatos de funcionarios –en 2024 tres directores de prisión, entre otros– y enfrentamientos entre bandas –en noviembre, por ejemplo, 17 personas murieron y otras 14 resultaron heridas en uno de dichos enfrentamientos en la Penitenciaría del Litoral, la mayor del país. Entre 2021 y 2023, por ejemplo, más de 500 personas fueron asesinadas en las cárceles del país.

Venezuela	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

La crisis multidimensional –política, social, institucional y humanitaria– que atraviesa el país se remonta a la llegada al poder de Hugo Chávez en 1998 y a su impulso de la llamada Revolución Bolivariana, pero se agudizó la muerte de Chávez en 2013 y su sustitución por el entonces vicepresidente, Nicolás Maduro. Algunos de los aspectos más destacados de la crisis de las últimas décadas son el incremento de la polarización social y de las movilizaciones masivas y sostenidas de sectores significativos de la población; la parálisis institucional en determinados momentos –especialmente tras el triunfo de la oposición en las elecciones legislativas del 2015–; el incremento de la inseguridad ciudadana –hasta el punto de convertirse en uno de los países de América Latina con mayores tasas de homicidios– o la crisis económica y de escasez de alimentos y productos básicos, que se aceleró con la caída del precio internacional del petróleo a partir del año 2015. A pesar de que el oficialismo ha ganado todas las elecciones que se han celebrado desde finales de los años 90 –excepto las

legislativas de 2015–, sectores de la oposición y determinados gobiernos y organismos internacionales consideran que el país se halla en una situación de deriva autoritaria, acusando al Gobierno de fraude electoral recurrente, control de los tres poderes del estado, cierre del espacio cívico, violaciones de los derechos humanos y uso sistemático de la represión para hacer frente a las expresiones de descontento y oposición al gobierno. Como consecuencia directa o indirecta de tales circunstancias, Naciones Unidas estima que Venezuela es uno de los países del mundo del que han salido un mayor número de personas (7,7 millones de personas a mediados de 2024).

Tras las elecciones presidenciales de finales de julio, Venezuela vivió uno de los momentos de mayor tensión de los últimos años, con protestas masivas y denuncias de represión y violaciones de los derechos humanos por parte del Estado. Además, Venezuela siguió registrando altos niveles de homicidios y conflictividad social. Según el Observatorio Venezolano de Conflictividad Social, se registraron 5.226 manifestaciones en 2024. Aunque hubo una reducción respecto del año anterior (6.956 manifestaciones), las movilizaciones de 2024 estuvieron mucho más vinculadas que en años precedentes a reivindicaciones y derechos de carácter político. En cuanto a los niveles de violencia, el Gobierno declaró que la tasa de homicidios en 2024 (4,1 cada 100.000 habitantes) era una de las más bajas del continente y estaba en sintonía con la tendencia a la reducción en los homicidios que se observa en Venezuela desde 2016, año en el que dicha tasa fue de 56. Sin embargo, otras fuentes consideran que el número de homicidios en el país es muy superior al que reflejan las cifras oficiales. Según datos del Observatorio Venezolano de Violencia (OVV), utilizados por otros centros de investigación en la materia, **la tasa de homicidios de Venezuela en 2024 fue de 26,2, ligeramente inferior a la de 2023 (26,8), pero la segunda mayor de América Latina (sin incluir al Caribe)**, solamente por detrás de Ecuador. Aunque el Gobierno considera que la reducción en los índices de criminalidad está relacionada con las políticas públicas en seguridad ciudadana, otras fuentes consideran que en los últimos tiempos se observa un traslado de grupos de crimen organizado a otros países –como Colombia, por ejemplo– por un cierto agotamiento de las economías ilícitas en el país. Además, otros análisis consideran que la consolidación de algunos grupos alineados o vinculados con el Gobierno podría haber motivado una cierta reducción en la necesidad de utilizar la violencia a gran escala para competir por territorios o actividades lucrativas.

Por otra parte, 2024 fue uno de los años de mayor tensión política de los últimos tiempos. **27 personas murieron, unas 200 resultaron heridas y más de 2.400 fueron detenidas en el marco de las protestas masivas que se produjeron en Venezuela tras las elecciones presidenciales del 28 de julio, en las que el Consejo Nacional Electoral proclamó como vencedor a Nicolás Maduro** (52% de los votos) frente al principal candidato

opositor, Edmundo González (43%), decisión que fue ratificada a finales de agosto por el Tribunal Supremo de Justicia. La líder de la oposición, **María Corina Machado, que no pudo concurrir a los comicios por estar inhabilitada, denunció un fraude masivo en las elecciones y declaró que González había ganado las elecciones claramente, imponiéndose en todos los estados del país.** A principios de agosto, la oposición publicó las actas electorales escaneadas del 83,5% de las mesas de votación, pero el Gobierno declaró que estas eran falsas y que el hecho de hacer públicas las actas usurpaba las funciones de las autoridades electorales. Tras las elecciones, el Centro Carter, que había enviado una misión de observación invitada por el Gobierno, declaró que las elecciones no habían cumplido con los estándares internacionales de credibilidad y que no podían ser consideradas democráticas. En la misma línea, el informe provisional del Panel de Expertos Electorales de Naciones Unidas señaló, entre otras cuestiones, que las elecciones carecieron de las medidas básicas de transparencia e integridad para poder considerarlas creíbles. Asimismo, a principios de agosto, declaró que la falta de publicación de resultados por parte de las autoridades no tenía precedentes en la celebración de elecciones democráticas contemporáneas. De igual modo, numerosos gobiernos de todo el mundo y organismos internacionales, como Naciones Unidas, la OEA o la UE, pusieron en duda la veracidad de los resultados e instaron a las autoridades a que publicaran las actas electorales de cada mesa de votación. A finales de septiembre, durante la celebración de la Asamblea General de Naciones Unidas, más de 30 países firmaron una declaración en la que afirmaban que González logró la mayoría de los votos según los datos disponibles, aunque sin llegar a reconocerlo como presidente electo de Venezuela. Sin embargo, en noviembre, **el Gobierno de EEUU reconoció a Edmundo González como presidente electo de Venezuela.** Posteriormente, otros países de la región hicieron lo propio y, además, suspendieron contactos diplomáticos con Caracas, como Argentina, Uruguay, Ecuador, Perú, Panamá o Costa Rica.

Caracas rechazó todas las peticiones de publicación de resultados y llamó a consultas a los embajadores de varios países latinoamericanos que habían pedido mayor transparencia. Además, el propio Maduro acusó a la oposición, en particular a Machado y González, de ser los artífices de un intento de golpe de Estado y pidió penas de prisión para ambos. El Gobierno venezolano tampoco aceptó ninguna de las propuestas de los países que intentaron impulsar una solución negociada a la crisis (Brasil, Colombia y México), como una repetición electoral (previo establecimiento de un consejo electoral con participación de la oposición) o la conformación de un gobierno de coalición. La Fiscalía

En Venezuela, tras la proclamación de Nicolás Maduro como vencedor de las elecciones de julio, se produjeron protestas masivas en las que 27 personas murieron, unas 200 resultaron heridas y más de 2.400 fueron detenidas

abrió una investigación contra miembros de la oposición por la publicación de datos del recuento, acusándoles de delitos como falsedad documental e instigación a la desobediencia. A principios de septiembre, **el Gobierno español concedió asilo político a Edmundo González,** que previamente había permanecido unos días en la embajada holandesa en Caracas y en la residencia del embajador español. Machado denunció que González había sufrido un terrible hostigamiento y amenazas a su vida. Además, durante una intervención virtual en una sesión del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas celebrada a finales de septiembre, Machado denunció que todas las personas que tuvieron responsabilidad directa en el cuestionamiento de los resultados electorales se hallaban en la clandestinidad, el exilio o la cárcel. Por su parte, el secretario general de la ONU. António Guterres, que conversó directamente con Nicolás Maduro sobre la situación política del país, ofreció la mediación y buenos oficios de la organización, siempre y cuando las partes lo acordaran y lo pidieran. De igual modo, Guterres expresó su preocupación, tanto por los resultados de los comicios como por los informes de violencia poselectoral y violaciones de derechos humanos. Entre ellos, cabe destacar el informe que presentó a mediados de septiembre la Misión Internacional Independiente de Determinación de los Hechos sobre Venezuela. Dicha misión, impulsada por Naciones Unidas, denunció un elevado riesgo de desintegración del

Estado, señaló que la represión contra los opositores alcanzó niveles sin precedentes y denunció que la comisión de violaciones de derechos humanos podría constituir crímenes de lesa humanidad. Entre las violaciones que se han podido documentar se encuentra la muerte de personas que participaban en protestas, detenciones arbitrarias y violaciones graves de los procesos judiciales, desapariciones forzadas, torturas y violencia sexual. **La misión de la ONU documentó como mínimo 25 muertes por la represión policial en las protestas antigubernamentales,** aunque la Fiscalía General consideró que la oposición es la principal responsable de dichas muertes. El informe de Naciones Unidas describe una estructura represiva del Estado que involucra a varios actores, como el propio presidente Maduro, las fuerzas de seguridad del Estado, las autoridades judiciales, la autoridad electoral e incluso la Asamblea Nacional. Por su parte, en agosto **la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) condenó prácticas que tildó de terrorismo de Estado,** incluyendo represión violenta, detenciones arbitrarias y persecución política. En esta misma línea, en marzo la Corte Penal Internacional (CPI) había decidido por unanimidad rechazar el recurso de apelación del Gobierno venezolano para detener el proceso de investigación sobre la supuesta comisión de crímenes de lesa humanidad –que incluyen detenciones arbitrarias,

torturas o desapariciones forzadas— durante las protestas antigubernamentales en 2017, convirtiéndose así en el primer país de América Latina en el que la CPI iniciaba una investigación formal. Finalmente, cabe destacar que en diciembre el Gobierno anunció la liberación de cientos de personas arrestadas durante los disturbios posteriores a las elecciones de julio, aunque varias organizaciones de la sociedad civil denunciaron que las fuerzas de seguridad seguían deteniendo a activistas de la oposición.

Venezuela – Guyana	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Internacional
Actores:	Venezuela, Guyana

Síntesis:

La tensión entre Venezuela y Guyana por la Guayana Esequiba (o Esequibo) —un territorio de casi 160.000 km² rico en minerales y otros recursos naturales, controlado y administrado formalmente por Guyana— se remonta a la falta de acuerdo a finales del siglo XIX sobre la delimitación fronteriza entre Venezuela y el Imperio Británico. Mientras que Guyana, ex colonia británica, sostiene que el un Laudo Arbitral emitido en París en 1899 adjudicó el territorio en disputa al Imperio Británico, Venezuela no reconoció tal fallo y sustenta su posición en Acuerdo de Ginebra de 1966 entre Venezuela y Reino Unido (en consulta con el Gobierno de Guyana, que obtuvo la independencia de Reino Unido ese mismo año), por el que las partes se comprometían a resolver el contencioso mediante negociaciones amistosas. La tensión se incrementó significativamente después de que en 2020 la Corte Internacional de Justicia se declarara competente para resolver y dictar sentencia sobre el fondo de la cuestión —y Venezuela rechazara la jurisdicción de la CIJ en la materia—, de que Guyana concediera a varias empresas la exploración de yacimientos de hidrocarburos en aguas en disputa con Venezuela y de que, en diciembre de 2023, Caracas un referéndum sobre la soberanía del Esequibo.

En paralelo a la falta de avances en el proceso de resolución del contencioso histórico entre Guyana y Venezuela, durante el año se mantuvo una elevada tensión entre los dos países vinculada a las maniobras y alianzas militares respecto del Esequibo y a la ley aprobada por Venezuela en el mes de abril que declara al Esequibo como un nuevo estado venezolano. En cuanto a la tensión militar en la región, a pesar de que esta se redujo temporalmente tras la cumbre presidencial del 14 de diciembre de 2023, **a finales de diciembre de ese mismo año Venezuela lanzó una operación militar de envergadura considerable** (más de 5.600 efectivos militares, 28 aeronaves y 16 embarcaciones) frente a las costas del Esequibo, en el límite de las aguas

La Asamblea Nacional de Venezuela aprobó una ley que declara al Esequibo como el estado número 24 del país y faculta al presidente para prohibir la firma de contratos con empresas que operan en el Esequibo

en disputa entre Guyana y Venezuela, en respuesta a la llegada a Guyana de un buque británico. Ambas partes se acusaron mutuamente de violar de manera flagrante la Declaración de Argyle firmada a mediados de diciembre, en la que, entre otras cuestiones, Guyana y Venezuela se comprometieron a no amenazarse ni utilizar la fuerza mutuamente; a abstenerse, de palabra o de hecho, de intensificar el conflicto y a cooperar para evitar incidentes sobre el terreno que conduzcan a tensiones entre ellos. Posteriormente, a principios de abril, la tensión política y diplomática entre ambos países se incrementó después de que la Asamblea Nacional de Venezuela aprobara la Ley Orgánica para la Defensa de la Guayana Esequiba. Entre otras cuestiones, **dicha ley declara al Esequibo como el estado número 24 del país, faculta al presidente para prohibir la firma de contratos con empresas que operan en el Esequibo o prohíbe mapas o documentación que no reconozcan la soberanía de Venezuela sobre dicha región.** Con motivo de la aprobación de dicha ley, el presidente venezolano, Nicolás Maduro, acusó al presidente de Guyana, Irfaan Ali, de ser un títere de la empresa petrolera estadounidense ExxonMobile, el Imperio Británico y el Comando Sur de los EEUU. En este sentido, Maduro declaró que los servicios de inteligencia venezolanos habían identificado la instalación de 26 bases secretas en el Esequibo (12 de la CIA y 14 del Comando Sur) con el objetivo de preparar acciones beligerantes contra Venezuela. Por su parte, el Gobierno de Guyana rechazó las acusaciones de instalación de bases secretas en su territorio nacional, declaró que la ley aprobada por el Parlamento venezolano implicaba la anexión de dos terceras partes de su territorio y advirtió que no toleraría la anexión, toma u ocupación de cualquier parte del Esequibo. Además, el Gobierno declaró que tal ley suponía no solamente una violación de la Declaración de Argyle, sino de los principios más fundamentales del derecho internacional y que, por tanto, buscaría el amparo de CARICOM, la Unión Parlamentaria Internacional y Naciones Unidas. En este sentido, tras recibir una carta del presidente de Guyana solicitando

una reunión urgente del Consejo de Seguridad de la ONU, el 9 de abril este celebró una reunión a puerta cerrada sobre dicha disputa bajo el título de Amenazas a la paz y seguridad internacionales. El embajador de Venezuela ante Naciones Unidas, presente en la reunión, descartó cualquier intento de ocupación territorial, mientras que el Gobierno de Guyana declaró que el Consejo de Seguridad había enfatizado la importancia del respeto a la soberanía nacional y la integridad territorial.

En el plano militar, uno de los momentos de mayor tensión en todo el año se produjo en mayo, cuando **el Gobierno venezolano llevó a cabo un despliegue operacional terrestre, aéreo y naval en el llamado Frente Atlántico Esequibo como**

respuesta al sobrevuelo de dos aviones estadounidenses sobre Guyana y su capital, Georgetown. Según Maduro, la operación de ambos cazas desde del portaviones George Washington estaba plenamente coordinada y aprobada por el Gobierno guyanés. Caracas también señaló que su sistema de defensa aérea permanecía activo y en alerta ante cualquier intento de violación del espacio geográfico venezolano, incluyendo el Esequibo. A mediados de mayo el Gobierno de Guyana elevó su nivel de alerta después de denunciar un despliegue militar de Venezuela en su frontera común y una acumulación de tropas y equipamiento bélico en la isla de Ankoko y en la región fronteriza de Puerto Barima. Por su parte, dirigentes de la oposición venezolana expresaron sus temores de que Maduro pudiera utilizar cualquier altercado relacionado con el contencioso territorial con Guyana para suspender las elecciones presidenciales previstas para finales de julio, en las que según algunas encuestas Maduro podría ser derrotado. Previamente, en febrero, un conocido *think tank* estadounidense (el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales) publicó imágenes por satélite que sugerían que Caracas estaba ampliando sus bases militares en ambas zonas. En la misma línea, a finales de diciembre el Gobierno de Guyana protestó formalmente –y llamó a consultas al embajador venezolano– tras la finalización de un puente que conecta el territorio continental de Venezuela con una base militar de la isla Ankoko que según Guyana había sido construida ilegalmente. A principios de enero de 2025 **la tensión entre ambos países volvió a escalar tras anunciar Maduro su intención de elegir, en los comicios regionales de mayo 2025, al primer gobernador de la Guayana Esequiba.**

2.3.3 Asia y el Pacífico

2.3.3.1 Asia

Asia Meridional

Afganistán - Pakistán	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Internacional
Actores:	Afganistán, Pakistán

Síntesis:

Las relaciones entre Afganistán y Pakistán se han caracterizado históricamente por la complejidad y las disputas en torno a la demarcación fronteriza establecida durante la colonización británica de Pakistán y conocida como Línea de Durand y que dividió a la población pashtún a los dos lados de la frontera. En 1996 se estableció en Afganistán el Emirato Islámico, gobernado por los talibanes, movimiento religioso y militar conformado en 1994 por hombres que se habían formado en escuelas religiosas en Pakistán e impulsado por los servicios secretos de este país.

Pakistán fue uno de los pocos países en reconocer al Gobierno talibán de Afganistán. Tras la invasión estadounidense de Afganistán en 2001 y la caída del régimen talibán, Pakistán se alineó junto al Gobierno de EEUU, aunque los talibanes continuaron recibiendo apoyo pakistaní y establecieron importantes bases operativas en Pakistán. Si bien Pakistán siempre negó de manera oficial haber ayudado a los talibanes, sectores del Gobierno, los servicios secretos y de las Fuerzas Armadas prestaron apoyo logístico, militar y político a los talibanes durante las dos décadas de conflicto armado y presencia militar extranjera en Afganistán. Con el retorno de los talibanes al poder en Afganistán en 2021, el Gobierno de Pakistán presionó al nuevo Ejecutivo afgano para que ejerciera un control sobre la insurgencia talibán pakistaní –el grupo armado TTP. A su vez el Gobierno talibán afgano trató de mediar entre el Gobierno pakistaní y el TTP, pero tras el fracaso de las negociaciones, se incrementó la tensión entre Afganistán y Pakistán.

La tensión entre Afganistán y Pakistán se deterioró de forma considerable durante el año con diferentes episodios de violencia en la frontera entre ambos países que fueron escalando a lo largo del año. El incremento de la tensión se había originado en 2023, tras la ruptura de las negociaciones entre el Gobierno de Pakistán y la insurgencia talibán pakistaní, así como el retorno forzado a Afganistán de centenares de miles de personas. La toma del poder por los talibanes en Afganistán en 2021 llevó a un fortalecimiento a su vez de la insurgencia talibán pakistaní y a las acusaciones por parte de Pakistán de que el nuevo Gobierno afgano estaba dando apoyo a esta oposición armada. Si bien ambos Gobiernos mantuvieron contactos durante todo el año encaminados a una mejora de las relaciones bilaterales, estos diálogos no fueron suficientes y la tensión fue escalando a lo largo del año. La entrada en territorio pakistaní de insurgentes procedentes de Afganistán estuvo detrás del deterioro de las relaciones entre ambos países, así como de diferentes episodios de violencia que involucraron a las fuerzas de seguridad afganas y pakistaníes. De hecho, durante el año se produjeron dos bombardeos aéreos de las Fuerzas Armadas pakistaníes en territorio afgano, marcando un incremento de la violencia.

En marzo se produjo un primer episodio de violencia que apuntó el inicio de la escalada y el deterioro de la relación entre los dos países. Un atentado del grupo armado TTP, con la explosión de un vehículo en un puesto de control militar en Waziristán Norte, en la provincia de Khyber Pakhtunkhwa. A la explosión del vehículo le siguió el estallido de varias bombas, una de ellas detonada por un atacante suicida, lo que ocasionó la muerte de siete miembros de las fuerzas de seguridad pakistaníes. Tras el atentado múltiple se inició una operación militar en la que murieron seis insurgentes. Dos días después del atentado, las fuerzas de seguridad pakistaníes llevaron a cabo ataques aéreos contra territorio afgano, señalando que el ataque, que había sido reivindicado por el TTP, se había perpetrado desde suelo afgano. Los ataques aéreos estuvieron dirigidos contra supuestas bases del

TTP en las provincias de Paktika y Khost. En respuesta a las acciones militares pakistaníes en territorio afgano el Gobierno de Kabul respondió con bombardeos en el distrito pakistaní de Kurram, causando la muerte de un militar de Pakistán. Estas acciones armadas provocaron un incremento de la tensión entre ambos Gobiernos y en los siguientes meses persistió el cruce de acusaciones. El Gobierno pakistaní reclamó al afgano una acción más contundente para poner fin a la acción del TTP desde territorio afgano, mientras en paralelo incrementaba las operaciones de seguridad en su propio territorio en medio de una escalada de la violencia.⁴⁹ En agosto un soldado murió en enfrentamientos con fuerzas afganas en una zona fronteriza en la provincia de Baluchistán. El soldado habría muerto después de que tras aproximarse a la frontera en la zona de Noshki para llevar a cabo una reparación en la valla que separa ambos países fuera tiroteado por fuerzas de seguridad afganas. **En diciembre se produjo la mayor escalada de violencia**, con varios ataques pakistaníes en territorio afgano, dirigidos contra integrantes del TTP pero que, según diferentes fuentes, incluyendo Naciones Unidas, causaron decenas de víctimas mortales civiles. Después de varias acciones del TTP en Pakistán, que causaron la muerte de 16 soldados pakistaníes, las fuerzas de seguridad de Pakistán lanzaron varios ataques aéreos contra la provincia afgana de Paktia contra supuestas bases del TTP. Como consecuencia de estos bombardeos murieron al menos 46 civiles. Además, el Gobierno pakistaní afirmó que había dado muerte a varios líderes insurgentes. En respuesta a estas acciones pakistaníes, Afganistán llevó a cabo una respuesta militar que causó la muerte de un soldado pakistaní. Por su parte, el Gobierno talibán afirmó haber atacado bases del ISIS-KP en suelo pakistaní, acciones que fueron respondidas por las fuerzas de seguridad pakistaníes, causando a su vez la muerte de varios miembros de las fuerzas de seguridad talibán afganas. De hecho, algunos análisis apuntaron que una de las razones por las que el Gobierno talibán no estaba actuando contra la presencia del TTP en territorio afgano –además de los vínculos históricos entre los talibanes a ambos lados de la frontera– sería el temor a que divisiones internas en las filas talibanes pudieran llevar a un fortalecimiento del ISIS-KP.

Bangladesh	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno (Awami League), oposición política (partidos Bangladesh National Party y Jamaat-e-Islami)

Síntesis:

Desde la creación de Bangladesh como Estado independiente en 1971 tras su secesión de Pakistán en un conflicto armado que ocasionó tres millones de muertes, el país ha vivido una complicada situación política. Las elecciones de 1991 dieron paso a la democracia tras una sucesión de gobiernos militares autoritarios que dominaron el país desde la independencia. Los dos principales partidos, Bangladesh National Party (BNP) y Awami League (AL), se han sucedido desde entonces en el poder después de diferentes elecciones, siempre contestadas por la formación perdedora, dando lugar a gobiernos que no han dado respuesta a los principales retos del país como la pobreza, la corrupción o la baja calidad de la democracia, y que han respondido a intereses partidistas. En 2008, la AL accedió al poder después de un periodo de dos años dominado por un Gobierno interino militar que trató sin éxito de poner fin a la crisis política que había sumido al país en una situación de violencia en los meses previos y que llevó incluso al encarcelamiento de los líderes de los dos partidos. La convocatoria de elecciones para 2014 en un contexto político muy frágil y con una fuerte oposición del BNP a las reformas emprendidas por la AL, como la eliminación del Gobierno interino para supervisar los procesos electorales, derivaron en una grave y violenta crisis política durante el año 2013. En paralelo, el establecimiento en 2010 de un Tribunal para juzgar los crímenes cometidos durante la guerra de 1971, instrumentalizado por el Ejecutivo para acabar con la oposición islamista, en particular el partido Jamaat-e-Islami, agravó la situación en el país. Las elecciones de 2018, con la victoria de AL, fueron un nuevo episodio de tensión y violencia con acusaciones de fraude y la encarcelación por corrupción de Khaleda Zia, líder del BNP y antigua primera ministra. En los años posteriores persistieron las tensiones políticas que escalaron hasta las masivas protestas sociales de 2024 que desembocaron en la formación de un Gobierno interino.

Bangladesh atravesó un año de profundos cambios políticos en el país, como consecuencia de la grave crisis política que llevó a la dimisión de la primera ministra tras las masivas protestas ciudadanas y la conformación de un nuevo Gobierno interino. En agosto, la primera ministra y líder del partido Awami League (AL), Sheik Hasina, se vio forzada a dimitir después de 20 años en el cargo, tras semanas de intensas protestas sociales. La represión policial derivó en **enfrentamientos violentos entre Policía y manifestantes en los que podrían haber muerto 1.400 personas, según estimaciones de Naciones Unidas.**⁵⁰ Las protestas se iniciaron como consecuencia del rechazo de los estudiantes a la reinstauración por parte de la Corte Suprema del país de un sistema de cuotas que reservaba un 30% de los puestos de funcionarios para descendientes de los participantes en la Guerra de Liberación de Bangladesh, que finalizó con la independencia del país de Pakistán en 1971. El importante crecimiento económico resultante de la expansión de la industria textil bangladeshí –uno de los principales abastecedores del mercado textil internacional– no ha derivado en

49 Véase el resumen sobre Pakistán en el capítulo 1 (Conflictos armados).

50 Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights (OHCHR), [Fact-Finding Report Human Rights Violations and Abuses related to the Protests of July and August 2024 in Bangladesh](#), Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights (OHCHR), febrero de 2025.

una mejora del mercado laboral para los estudiantes universitarios, puesto que las trabajadoras de esta industria son fundamentalmente mujeres con sueldos muy reducidos y condiciones de trabajo muy precarias. Así pues, las organizaciones de estudiantes reclamaron la eliminación de la cuota y las protestas fueron en aumento ante el desprecio de la primera ministra por el movimiento estudiantil – que llegó a calificar a los estudiantes de ser los descendientes de los colaboracionistas con Pakistán durante el proceso de independencia–, ataques violentos por parte de organizaciones próximas al Gobierno y el cierre de todos los centros educativos. La muerte de 20 estudiantes el 18 de julio como consecuencia de la represión policial de las protestas llevó a que finalmente se iniciaran negociaciones con el Gobierno el 19 de julio y a que dos días después la Corte Suprema redujera la cuota al 7%. Sin embargo, las protestas persistieron y fueron aumentando con la participación de otros sectores de la sociedad civil. A principios de agosto se reanudaron los enfrentamientos entre Policía y manifestantes y el 3 de agosto el movimiento estudiantil señaló que su única demanda era la dimisión de la primera ministra Hasina. Las manifestaciones congregaron a cientos de miles de personas en la capital el 5 de agosto, en la conocida como “marcha a Dhaka”. El jefe de las Fuerzas Armadas se negó a actuar contra los manifestantes con más contundencia, forzando la dimisión y posterior abandono del país por parte de Hasina, que se refugió en la India.

La primera ministra de Bangladesh, Sheik Hasina, se vio forzada a dimitir tras semanas de intensas protestas sociales en las que murieron más de 1.400 personas

Tras la marcha de Hasina se llevó a cabo la disolución del Parlamento por parte del presidente, Muhammad Shahabuddin Chuppu. Finalmente, y fruto de las negociaciones entre el presidente, las Fuerzas Armadas y representantes estudiantiles, se logró un acuerdo para la formación de un Gobierno interino encabezado por el economista y Premio Nobel, Muhammad Yunus, que debía liderar el país hasta la celebración de elecciones, que según la Constitución deberían tener lugar 90 días después de la disolución del Parlamento. Tras su nombramiento, el Ejecutivo –que incluyó en sus cargos a algunos representantes estudiantiles– se comprometió con una agenda de reformas económicas, electorales judiciales y mediáticas, aunque limitada por el mandato interino. Así, se sustituyó a los jefes de la Corte Suprema y del Banco de Bangladesh y el país se adhirió a la Convención Internacional para la protección de todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas. No obstante, la tensión política y las protestas, aunque de menor intensidad, persistieron tras el nombramiento del nuevo Gobierno y al finalizar el año muchas instituciones educativas no habían recuperado aún el funcionamiento normal debido a la destitución de las direcciones. La oposición exigió un calendario electoral

y el jefe de las Fuerzas Armadas señaló que respaldaban al Gobierno interino y se mantendrían al margen de la política, apuntando a un periodo de transición de 18 meses. En octubre, el nuevo Gobierno dio comienzo a un proceso de diálogo con los principales partidos a excepción de la AL para pactar las reformas electorales necesarias y finalmente, en diciembre el primer ministro interino, Muhammed Yunus, presentó un calendario electoral tentativo, señalando que los comicios tendrían lugar entre diciembre de 2025 y junio de 2026. En paralelo, en los meses siguientes a la conformación del Gobierno interino se produjeron detenciones de miembros del Gobierno de Hasina, incluyendo varios antiguos ministros. Asimismo, Hasina fue acusada junto a su familia de haberse apropiado de 5.000 millones de dólares destinados a infraestructuras, así como de desapariciones y tortura sistemática en centros de detención secretos, por lo que el Gobierno inició el proceso para pedir su extradición a la India.

India (Manipur)	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Identidad, Autogobierno Interna
Actores:	Gobierno, grupos armados (PLA, PREPAK, PREPAK (Pro), KCP, KYKL, RPF, UNLF, KNF, KNA)

Síntesis:

La tensión que enfrenta al Gobierno con los diferentes grupos armados que operan en el estado de Manipur y varios de éstos entre sí tiene su origen en las demandas de independencia de varios de estos grupos, así como en las tensiones existentes entre los diferentes grupos étnicos que conviven en el estado. En las décadas de los sesenta y setenta surgieron varios grupos armados, algunos de inspiración comunista y otros de adscripción étnica, que permanecerán activos a lo largo de las décadas posteriores. Por otro lado, el contexto regional, en un estado fronterizo con Nagalandia, Assam y Myanmar, también marcó el desarrollo de la conflictividad en Manipur, y fueron constantes las tensiones entre grupos étnicos manipuris con población naga. El empobrecimiento económico del estado y el aislamiento con respecto al resto del país han contribuido decisivamente a consolidar un sentimiento de agravio en la población de Manipur. Si bien en los últimos años se produjo una progresiva reducción de la violencia armada, en 2023 escaló gravemente la tensión, con enfrentamientos intercomunitarios entre población meitei y kuki que ocasionaron la muerte a más de 170 personas.

Durante todo el año persistió la tensión y la violencia en el estado indio de Manipur, en la región del nordeste del país. No obstante, el número de víctimas mortales como consecuencia de la violencia intercomunitaria y

de los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad indias y los grupos insurgentes activos en el estado se redujo considerablemente con respecto al año anterior. El South Asia Terrorism Portal (SATP)⁵¹ registró que durante el año 2024 murieron 87 personas como consecuencia de los diferentes episodios de violencia, frente a las 157 muertes registradas en 2023, año en el que se produjo una importante escalada de la tensión entre las comunidades meitei y kuki-zo. En mayo, coincidiendo con el primer año desde el inicio de la escalada de la violencia que tuvo lugar en 2023, International Crisis Group⁵² señaló que 67.000 personas habían resultado desplazadas a causa de la violencia y más de 220 habían muerto. Durante todo el año se produjeron enfrentamientos y tiroteos por parte de grupos de hombres armados de ambas comunidades que causaron decenas de víctimas mortales. También fueron objeto de ataques algunas comisarías de policía que fueron incendiadas o tiroteadas. Como consecuencia de la violencia y la inseguridad, las elecciones generales indias en abril se vieron seriamente afectadas en el estado y varios colegios electorales tuvieron que anular la votación. Como sucedió durante 2023 y en otras fases del conflicto, se repitieron los incidentes de violencia dirigidos específicamente contra las mujeres y estos incidentes a su vez incrementaron la tensión entre las comunidades meitei y kuki-zo. Así, 75 mujeres meitei fueron secuestradas por insurgentes kuki en mayo. En noviembre, insurgentes meitei tirotearon y violaron a una mujer kuki e incendiaron numerosas casas en una población kuki. Este ataque dio lugar a que insurgentes kuki mataran a una mujer en respuesta y a que las fuerzas de seguridad iniciaran una operación en la que murieron 11 insurgentes kuki, en el que habría sido el episodio de mayor violencia desde el inicio de la escalada en mayo de 2023. Por otra parte, desde octubre la violencia se extendió al distrito de Jiribam, habitado tanto por población kuki como meitei y que hasta el momento había permanecido al margen de las tensiones. Desde el inicio de la violencia en 2023 se ha incrementado notablemente la segregación de la población y se han reducido enormemente las zonas en las que conviven la población meitei y la kuki. Tras los incidentes de violencia de noviembre se produjo el despliegue adicional en el estado de 5.000 miembros de las fuerzas de seguridad y volvió a instaurarse la legislación antiterrorista conocida como Armed Forces Special Powers Act, que otorga amplios poderes a las fuerzas de seguridad y que ha sido persistentemente criticada por las organizaciones de derechos humanos por las graves violaciones que ha amparado, como la ejecución de población civil acusada de insurgencia o detenciones arbitrarias y torturas.

Asia Oriental

China – Filipinas	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Territorio, Recursos Internacional
Actores:	China, Filipinas, EEUU

Síntesis:

En el marco del conflicto entre varios estados por reclamos marítimos y territoriales en el Mar de la China Meridional, una de las disputas que en los últimos años ha tenido mayores implicaciones militares, políticas y diplomáticas ha sido el contencioso de soberanía entre China y Filipinas en el Mar Occidental de Filipinas, referido a aquellas partes del Mar de China Meridional que se hallan dentro de la zona económica exclusiva de Filipinas. En concreto, la mayor parte de colisiones e incidentes se han producido alrededor de dos formaciones terrestres que se hallan en dicho mar: el atolón Scarborough –ocupado por China desde 2012, tras un incidente naval entre ambos países— y el banco de arena Second Thomas Shoal (Ayungin en tagalo y Renai en chino), en el que Filipinas mantiene tropas permanentemente a bordo de un barco varado para garantizar su control. Ante el incremento de las acciones de intimidación de China, Filipinas elevó el contencioso al tribunal de arbitraje de la Convención Nacional de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CNUDM), que en 2016 dictaminó que no existía base legal para que China apele a derechos históricos dentro de la “línea de los diez puntos” —que abarca aproximadamente el 90% del Mar de la China Meridional— y señaló que China había violado los derechos de soberanía de Filipinas con respecto a su zona económica exclusiva. Sin embargo, China no reconoce la validez del fallo. Por otra parte, en varias ocasiones EEUU ha advertido a China sobre sus obligaciones militares hacia Filipinas en virtud del tratado bilateral de defensa mutua de 1951.

En 2024, se mantuvo la tensión militar y diplomática entre ambos países por el incremento de las acciones de coerción por parte de China en el Mar de Filipinas Occidental –que desembocaron en algunos incidentes marítimos y aéreos de gravedad–, y por la aplicación por parte del Gobierno filipino de una nueva estrategia de defensa más asertiva, que incluye una modernización de sus capacidades militares y una mayor cooperación en materia de defensa con algunos países. En cuanto al primer aspecto, en **2024 Beijing incrementó sustancialmente el envío de buques de la Armada, la Guardia Costera y la Milicia Marítima al Mar de Filipinas Occidental.**⁵³ Los tres puntos de dicha región que concentraron mayor número de incidentes fueron Second Thomas Shoal, Sabina Shoal y Scarborough Shoal. En Second Thomas Shoal⁵⁴ durante la primera mitad del año se registraron numerosos incidentes

51 SATP, [Manipur datasheet](#), [consultado el 20 de marzo de 2025].

52 International Crisis Group, [India May 2024](#), Crisiswatch, mayo de 2024.

53 Denominación oficial por parte de Manila de las partes del Mar de China Meridional dentro de la Zona Económica Exclusiva de Filipinas.

54 También conocido como Ayungin en tagalo y Renai en chino, pertenece al grupo de las Islas Spratly y se encuentra a unas 100 millas náuticas de la isla de Palawan, Filipinas.

marítimos entre guardacostas y navíos de la milicia marítima china y buques filipinos en misiones de rotación y reabastecimiento del barco BRP Sierra Madre, una nave de la Segunda Guerra Mundial varada desde 1999 para garantizar su control. Las acciones de intimidación por parte de China incluyeron maniobras peligrosas, embestidas deliberadas y el uso de cañones de agua de alta potencia. **La tensión entre China y Filipinas se incrementó drásticamente a mediados de junio después de que, según el Gobierno filipino, barcos de la Guardia Costera china embistieran a varios buques de la marina filipina** y marineros chinos –armados con hachas y cuchillos– abordaran el bote y agredieran a los tripulantes filipinos, destrozaran su equipo de comunicación, confiscaran sus armas y perforaran el casco. En dicho incidente, calificado por parte de Manila como el más agresivo de la historia reciente por parte de la Guardia Costera china, ocho miembros de la tripulación fueron heridos, cuatro embarcaciones resultaron dañadas, y otra fue remolcada forzosamente. Poco antes, a mediados de mayo, Beijing había aprobado una nueva regulación que permitía a sus guardacostas interceptar y detener a embarcaciones y tripulaciones extranjeras sospechosas de adentrarse en “aguas bajo jurisdicción china”.⁵⁵ Tras el incidente, el Gobierno chino declaró que habían sido los buques filipinos en misión de reabastecimiento los que habían impactado deliberadamente con los barcos chinos. Por su parte, **Manila descartó explícitamente calificar el incidente como un ataque armado –evitando así la activación del tratado de defensa mutua de 1951 con EEUU–, pero sí planteó revisar el Artículo 4 de dicho tratado a fin de definir mejor el concepto de “ataque armado”**. EEUU ofreció en varias ocasiones ayudar en el reabastecimiento de Second Thomas, pero Manila declinó la oferta, afirmando que agotaría todos los medios antes de buscar una intervención extranjera. En varias ocasiones en los últimos años, tanto Filipinas como EEUU han mencionado la vigencia de dicho tratado en referencia a las acciones de Beijing en el Mar de la China Meridional, que consideran tienen por objetivo alterar el estatus quo a través de la coerción e intimidación. Tras el mencionado incidente, China y Filipinas se reunieron en varias ocasiones y lograron un acuerdo –no público– para establecer una línea directa y para evitar incidentes similares. En la segunda mitad

En 2024 Beijing incrementó sustancialmente el envío de buques de la Armada, la Guardia Costera y la Milicia Marítima al Mar de Filipinas Occidental

del año, Filipinas pudo llevar a cabo sus misiones de reabastecimiento del BRP Sierra Madre.

El segundo escenario de fricciones militares se produjo en el atolón Sabina.⁵⁶ En abril Manila acusó a China de estar construyendo una isla artificial en el atolón Sabina con el objetivo de impedir que Filipinas extraiga gas en Reed Bank⁵⁷ y también de bloquear las misiones de reabastecimiento en el atolón Second Thomas. En respuesta, Manila desplegó varios buques –incluyendo el de mayor tamaño, el BRP Teresa Magbanua– en las aguas en torno a Sabina para evitar las “actividades ilegales” de China, mientras que China envió a decenas de buques cerca de la costa de Palawan (Filipinas). En agosto, en distintos incidentes aislados, buques guardacostas chinos embistieron y dañaron gravemente a patrulleras filipinas y bloquearon misiones de reabastecimiento, obligando a Filipinas a utilizar helicópteros para hacer llegar suministros y, posteriormente, ya en septiembre, forzando al BRP Teresa Magbanua a retirarse del atolón Sabina por imperfectos en el casco, tripulación enferma y falta de víveres. Ello abrió la puerta a la **dominación de facto del atolón Sabina por parte de China** y generó críticas a Manila por haber cedido parte del territorio nacional. El tercer escenario de conflicto fue el banco de arena Scarborough

Shoal.⁵⁸ En mayo, por ejemplo, la Guardia Costera china dañó con cañones de agua a dos barcos filipinos que se dirigían a Scarborough Shoal, y también ahuyentó a una flotilla de reabastecimiento a pescadores locales en Scarborough Shoal organizada por un grupo civil filipino que reivindica la soberanía filipina del atolón. En agosto hubo **tres incidentes aéreos durante los cuales aviones militares chinos lanzaron bengalas en la trayectoria de un avión de patrulla filipino**. En diciembre, un buque chino disparó su cañón de agua contra un barco del Gobierno que transportaba suministros a los pescadores filipinos en Scarborough Shoal, y más adelante **desplegó aviones de combate, bombarderos y fuerzas navales para simular operaciones de combate alrededor de Scarborough Shoal**, que se unieron a los 10 buques que ya están estacionados en dicho atolón. Ante dichas acciones reiteradas por parte de China, Manila declaró que se reservaba el derecho de desplegar buques de guerra en la región. En noviembre, China publicó las coordenadas de las líneas de base⁵⁹ alrededor del

55 Cabe recordar que Beijing reivindica –a través de la llamada “línea de diez puntos”– una región que abarca aproximadamente el 90% del Mar de la China Meridional, incluyendo partes significativas del Mar de Filipinas Occidental.

56 Conocido como Escoda en Filipinas y Xianbin Jiao en China, forma parte del archipiélago Spratly y está dentro de la Zona Económica Exclusiva de Filipinas, pero su soberanía es reclamada por Filipinas, China, Taiwán y Vietnam.

57 Ubicado en el Mar de Filipinas Occidental, algunos informes sostienen que podría contener hasta 5.400 millones de barriles de petróleo y 55.000 millones de pies cúbicos de gas natural.

58 Denominado Huangyan Dao en chino, está dentro de la Zona Económica Exclusiva de Filipinas, pero permanece bajo control efectivo de China desde 2012 tras un enfrentamiento con Filipinas. Desde entonces, el Gobierno chino impide que barcos pesqueros filipinos se acerquen a los abundantes caladeros de la región, lo cual ha generado numerosos incidentes y protestas diplomáticas por parte de Filipinas (a finales de diciembre de 2024 se habían registrado casi 400 solamente durante la Administración de Ferdinand Marcos).

59 Las líneas de base son trazados a partir de los cuales se miden los distintos espacios marítimos de un Estado costero, como las aguas territoriales, la zona contigua o la zona económica exclusiva.

banco de arena Scarborough. Además, Beijing anunció la designación oficial –nombre en caracteres chinos y transliteración pinyin– y coordenadas de los atolones Second Thomas y Sabina y de otras 62 islas y arrecifes en el Mar de China Meridional, la mayoría en las Islas Spratly –también reclamadas, total o parcialmente, por Filipinas, Malasia, Vietnam, Brunéi y Taiwán.

En respuesta a un aumento de las acciones coercitivas chinas, en enero de 2024 Filipinas había anunciado una nueva estrategia de defensa marítima –Concepto de Defensa Integral Archipelágica– con tres dimensiones principales: establecer una presencia efectiva en los territorios que el Gobierno considera propios pero que están en disputa; crear una disuasión efectiva mediante la modernización del equipo militar; y aprovechar y fortalecer las alianzas y asociaciones estratégicas. Esta nueva estrategia de Filipinas implicó reforzar patrullas aéreas y marítimas para monitorear las incursiones chinas, reabastecer a los pescadores filipinos, publicitar los incidentes con China y modernizar la infraestructura en Palawan y otras formaciones terrestres en el Mar de Filipinas Occidental. A principios de año el presidente **Marcos aprobó un programa –Re-Horizon 3, valorado en más de 35.000 millones de dólares– para modernizar las Fuerzas Armadas de Filipinas durante la próxima década.** Filipinas también participó en varios ejercicios militares terrestres, marítimos y aéreos bilaterales y multilaterales con EEUU, Australia y Japón, a los que se sumaron otros socios. A modo de ejemplo, en mayo Filipinas y EEUU llevaron a cabo el mayor ejercicio de su historia –denominado Balikatan, con unos 16.000 soldados y la observación de 14 países. Además, en abril Filipinas permitió el **despliegue del sistema estadounidense Typhon, con capacidad para disparar misiles (SM-6 o Tomahawk) que cubran la Zona Económica Exclusiva de Filipinas y puedan alcanzar a tres de las mayores bases militares chinas** en la región, en los arrecifes Fiery Cross, Mischief y Subi. En noviembre, Manila confirmó el despliegue en Palawan del Grupo de Trabajo Ayungin —una unidad de operaciones especiales de EEUU— para brindar asistencia técnica a las Fuerzas Armadas filipinas, siendo considerado por algunos análisis como una clara señal a China.

China – Japón	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Territorio, Recursos Internacional
Actores:	China, Japón, Taiwán, EEUU

Síntesis:

La disputa entre China y Japón por la soberanía y la administración de las islas Senkaku/Diaoyu (en japonés y chino, respectivamente) en el Mar de la China Oriental se remonta a principios de los años setenta, cuando EEUU, que había administrado las islas desde 1945, cedió el control de éstas a Japón. La disputa por las islas Senkaku/Diaoyu, que

tienen un alto valor geoestratégico y que se estima podrían albergar enormes reservas de hidrocarburos, se enmarca en las conflictivas relaciones históricas que han mantenido China y Japón desde el primer tercio del siglo XX a raíz de la invasión japonesa de China en los años treinta y durante la Segunda Guerra Mundial. El contencioso territorial entre China y Japón se había gestionado de manera relativamente pacífica desde principios de los años setenta, pero la tensión entre ambos se incrementó significativamente desde que el Gobierno japonés comprara en 2012 tres de las islas en disputa a un propietario privado, y de que China en 2013 declarase unilateralmente una nueva Zona de Identificación de Defensa Aérea que incluye el espacio aéreo de las islas. En los años siguientes a tales decisiones se incrementó significativamente el número de incursiones de patrulleras de la Guarda Costera china y navíos chinos en las aguas contiguas e incluso territoriales (12 millas náuticas desde la costa) de las islas Senkaku/Diaoyu, así como el número de cazas desplegados por Japón en control y supervisión de su espacio aéreo. Por su parte, Japón adoptó una estrategia de seguridad nacional crecientemente asertiva en la región, incrementó notablemente su gasto militar y consolidó alianzas de defensa con otros países activos en la región como EEUU, que repetidamente ha manifestado su compromiso militar con la soberanía e integridad territorial de Japón en virtud del tratado bilateral de defensa de 1951. Taiwán (oficialmente la República de China) también considera las islas Senkaku/Diaoyu forman parte inherente de su territorio –por razones históricas, geográficas y de derecho internacional–, aunque su política respecto del contencioso ha generado comparativamente menor atención internacional y fricción con Japón, que detenta el control de las islas.

Se incrementó la tensión entre China y Japón por el aumento de la presencia de barcos chinos cerca de las islas Senkaku y de otras islas de Japón en el Mar de Asia Oriental, así como por la creciente cooperación militar entre China y Rusia y por el fortalecimiento de los vínculos en materia de defensa entre Japón y varios países, especialmente EEUU. En cuanto a la situación en las islas Senkaku/Diaoyu, el Gobierno de Japón declaró que en 2024 se había registrado la presencia de **1.351 buques oficiales chinos en la zona contigua de las islas** –entre 12 y 24 millas náuticas de la costa– durante 355 días, un **récord histórico tanto por el número de embarcaciones como por el número de días** desde que, en 2008, se confirmara por primera vez la navegación de buques chinos en la zona. Japón también denunció que buques chinos habían mantenido una presencia ininterrumpida en aguas contiguas durante 215 días consecutivos –la presencia continua más extensa hasta la fecha–, provocando especulaciones y análisis sobre la presunta intención de Beijing de estacionar buques gubernamentales de manera permanente en la zona. Además, Tokio denunció incursiones o invasiones de sus aguas territoriales (12 millas náuticas) por parte de China durante 42 días, la misma cantidad que en 2023.

Además de las islas Senkaku, en 2024 también hubo tensiones militares en otras localizaciones del Mar de la China Oriental, como el Estrecho de Miyako, una vía fluvial internacional estratégica. En marzo, Tokio envió aviones de combate en respuesta a las aeronaves

militares chinas con capacidad antisubmarina y de vigilancia marítima que patrullaban las aguas del Pacífico Occidental y cruzaban el estrecho de Miyako. En agosto, un dron de guerra electrónica chino voló dentro de su Zona de Identificación de Defensa Aérea (ADIZ) sobre aguas al sur del Estrecho de Miyako. A mediados de mes, Japón confirmó el avistamiento al sur de la isla de Miyako de un grupo de ataque de la armada china desplegado en el Mar de Filipinas, y días más tarde también identificó un buque de asalto anfibio y un destructor chinos mientras navegaban por el Estrecho de Miyako. En otro de los episodios que provocaron mayor tensión durante todo el año, a finales de agosto Japón denunció que una aeronave militar china había entrado en su espacio aéreo, una situación sin precedentes que consideró una grave violación de sus derechos territoriales y que provocó una importante crisis diplomática. En septiembre, Tokio declaró que un portaviones y dos destructores chinos entraron por primera vez en la zona contigua de las islas japonesas de Yonaguni e Iriomote, en el Mar de la China Oriental. También en septiembre, Tokio denunció el lanzamiento –sin previo aviso oficial– por parte de China de un misil balístico intercontinental que cayó en aguas internacionales en el océano Pacífico, el primero de este tipo en 44 años. En junio, el Gobierno de Países Bajos denunció que aviones de combate chinos se acercaron peligrosamente a una fragata y un helicóptero de su armada neerlandesa en el Mar de China Oriental, causando una situación potencialmente insegura.

Ante esta situación, Japón incrementó significativamente su gasto militar y fortaleció sus alianzas estratégicas en materia de defensa con EEUU y otros países, provocando todo ello las protestas por parte de China. En cuanto al primer punto, **Japón anunció el mayor presupuesto de defensa de su historia** –un incremento de más del 7% respecto del año anterior, en el que ya se alcanzó un récord histórico–, en línea con el objetivo de duplicar su gasto en defensa contemplado en su nueva estrategia de defensa anunciada en diciembre de 2022.⁶⁰ Según algunos análisis, el nuevo presupuesto acelerará el despliegue de cientos de misiles de crucero de largo alcance y la adquisición o fabricación de otras armas de disuasión de amenazas. En cuanto al segundo punto –el fortalecimiento de alianzas de defensa por parte de Japón–, el aspecto que provocó mayor tensión con China fue la idea del nuevo primer ministro japonés, Ishiba Shigeru, de **crear una alianza de seguridad colectiva en Asia similar a la OTAN**. Aunque tal idea se expresó en septiembre en EEUU en un think tank (Hudson Institute), en noviembre Ishiba creó un comité en el seno del Gobierno para discutir y desarrollar su conceptualización. En varias ocasiones durante el año, Ishiba abogó por reforzar la disuasión regional mediante la integración en marcos de seguridad

existentes –como el Tratado de Seguridad ANZUS entre EEUU, Australia y Nueva Zelanda, o AUKUS, entre Australia, Reunio Unido y EEUU– o el fortalecimiento de alianzas de defensa bilaterales o multilaterales. Cabe destacar especialmente la relación entre Japón y EEUU, que en varios momentos del año llevaron a cabo ejercicios militares conjuntos, incluyendo los de octubre y noviembre, en los que participaron más de 45.000 soldados y fueron los de mayor envergadura desde los años 80. En abril, el presidente de EEUU, Joe Biden, y el primer ministro japonés, Fumio Kishida, identificaron las acciones de China en los mares de China Meridional y Oriental como una clara amenaza a su seguridad nacional y anunciaron numerosos acuerdos de cooperación en defensa, siendo descritos por Biden como **la mejora más significativa de la alianza entre EEUU y Japón desde su creación en los años 50**. Japón también llevó a cabo ejercicios militares conjuntos con EEUU, Corea del Sur y Australia, fortaleció su cooperación en defensa con India en el Indopacífico, impulsó un marco de cooperación regional en materia de seguridad con 14 países insulares del Pacífico Sur y firmó Acuerdos de Acceso Recíproco con Reino Unido y Australia –facilitando el despliegue recíproco de soldados en ambos países.

China – Taiwán	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Territorio, Recursos, Sistema Internacional
Actores:	China, Taiwán, EEUU

Síntesis:

El conflicto entre la República Popular de China (China) y Taiwán (oficialmente República de China) se remonta al año 1949, tras la victoria del Partido Comunista en la guerra civil (1927-36 y 1945-49) contra el Gobierno de la República de China (creado en 1912 y liderado por el partido Kuomintang). Dicha victoria condujo a la proclamación por parte de Mao Tse Tung de la República Popular de China y a la huida del líder del Kuomintang, Chiang Kai Chek, y cientos de miles de personas a la isla de Formosa (Taiwán), donde el Kuomintang estableció un régimen autoritario de partido único y ley marcial hasta la democratización del país a finales de los años 80. Desde su creación en 1949, la República Popular China ha considerado a Taiwán como una provincia rebelde, negándose a establecer relaciones diplomáticas con Taiwán y exigiendo a cualquier país que quiera mantener relaciones diplomáticas con Beijing que no reconozca a Taiwán. En sucesivas ocasiones, distintos mandatarios chinos han expresado su voluntad de lograr la reunificación bajo el principio de “un país, dos sistemas”, pero a la vez no han descartado el uso de la fuerza para lograr tal objetivo. Por su parte, la República de China (Taiwán), con control efectivo sobre Taiwán, Penghu, Kinmen, Matsu e islas más pequeñas, mantuvo su pretensión de ser el único representante legítimo de China y su territorio hasta

60 El incremento del gasto militar se inició aproximadamente en 2012 con la llegada al poder de Shinzo Abe, que también impulsó un cambio en la Constitución japonesa para transformar la naturaleza estrictamente defensiva de las Fuerzas Armadas del país.

1991, cuando dejó de considerar al Partido Comunista como un grupo rebelde y reconoció su jurisdicción sobre la China continental. Hasta 1971, la República de China (Taiwán) detentó la representación de China en Naciones Unidas (ocupando un asiento permanente en el Consejo de Seguridad), pero en tal fecha Naciones Unidas reconoció a Beijing como el único y legítimo representante de China, posición que también adoptó EEUU en 1979 en el marco de la normalización de sus relaciones diplomáticas. En paralelo a las tensiones políticas asociadas al estatus político de Taiwán, en el plano militar ha habido principalmente tres episodios bélicos significativos. En 1954-55, Beijing bombardeó las islas de Kinmen, Matsu y Tachen y tomó el control efectivo de las islas Yijiangshan, motivando la firma en 1954 del Tratado de Defensa Mutua Sino-Estadounidense. En 1958, la República Popular de China bombardeó nuevamente las islas de Kinmen y Matsu y hubo un enfrentamiento naval entre ambos países alrededor de la isla Dongding. En 1995 y 1996, Beijing lanzó varios misiles, coincidiendo con los comicios presidenciales de 1996, los primeros de elección directa tras el período de régimen autoritario.

Durante el 2024 se incrementó notablemente la tensión entre China y Taiwán por la celebración de las elecciones presidenciales en Taiwán, por el incremento de las actividades navales y aéreas de China alrededor de la isla y por el fortalecimiento de la cooperación política y militar de Taiwán con EEUU y, en menor medida, con otros países de la región. Algunos análisis sostienen que la actividad militar de China en torno a Taiwán y en el estrecho de Taiwán ha aumentado de forma constante desde 2020 –especialmente tras visita a Taiwán de la entonces presidenta de la Cámara de Representantes de EEUU, Nancy Pelosi, en agosto de 2022– y también que la tensión entre China y Taiwán está en su punto más álgido desde 1996, cuando Beijing disparó misiles frente a la costa de Taiwán coincidiendo con la celebración de las primeras elecciones democráticas de Taiwán tras décadas de autoritarismo por parte del Kuomintang. En enero de 2025, **el Gobierno de Taiwán declaró que durante 2024 se había incrementado notablemente la presión militar sobre la isla por parte de China y denunció que en 2024 se registraron 3.067 incursiones de aeronaves militares chinas en los alrededores de Taiwán, un aumento del 80% respecto al año anterior y el máximo histórico desde que se comenzó a documentar esta actividad.** En noviembre, EEUU declaró que en los cinco meses anteriores el Ejército chino había incrementado sus vuelos alrededor de Taiwán en un 300%, ya fueran violaciones de la Zona de Identificación de la Defensa Aérea (ADIZ, por sus siglas en inglés) o cruces de la “línea media” del Estrecho de Taiwán. De igual forma, en enero Taipei declaró que en 2024 sufrió una media de 2,4 millones de ciberataques diarios –el doble que en 2023, el 80% de los cuales contra agencias gubernamentales– y que los elementos de desinformación provenientes de

Durante el 2024 se incrementó notablemente la tensión entre China y Taiwán por la celebración de las elecciones presidenciales en Taiwán, por el incremento de las actividades navales y aéreas de China alrededor de la isla y por el fortalecimiento de la cooperación política y militar de Taiwán con EEUU

China se incrementaron en un 60% respecto del 2023, centrándose en gran medida en noticias orientadas a aumentar el escepticismo sobre la fiabilidad de la asistencia de EEUU a Taiwán, la competencia del Gobierno o la eficacia del ejército taiwanés. Taipei denunció una estrategia por parte de China de utilizar la desinformación y las cuentas falsas para generar entre la población taiwanesa –especialmente entre la juventud– un sentimiento más favorable hacia China. Taipei también denunció que, en los últimos años, varios barcos chinos han cortado cables submarinos cerca de Taiwán con el objetivo de afectar las comunicaciones y aislar a Taiwán informativamente.

Además de ejercicios militares regulares y de una creciente presencia rutinaria de barcos y aeronaves alrededor de Taiwán, en 2024 China llevó a cabo tres ejercicios militares de gran envergadura. El primero –Joint Sword-2024A– se llevó a cabo a finales de mayo en reacción al discurso inaugural del presidente de Taiwán, Lai Ching-te, y simuló el cerco a Taiwán por parte de la Armada y las patrullas de la Guardia Costera de China. El segundo –Joint Sword-2024B– se llevó a cabo a mediados de octubre en respuesta al discurso presidencial del Día Nacional –10 de octubre– y comportó altos niveles de actividad de aviación y la declaración de áreas de ejercicios en la zona contigua de Taiwán –el área marítima a continuación de las aguas territoriales, que se extiende entre 12 y 24 millas náuticas desde la costa. El tercero se llevó a cabo a mediados de diciembre y fue considerado por varios análisis como **las mayores operaciones navales de las últimas tres décadas.** China desplegó alrededor de 90 barcos –dos tercios de la Armada y un tercio de la Guardia Costera– desde las islas del sur de Japón hasta el Mar de China Meridional, abarcando las inmediaciones de Taiwán y de las islas Ryukyu de Japón y los mares de China Oriental y Meridional. Taiwán, que decretó el nivel de alerta máximo y activó el centro de respuesta a emergencias, señaló que el alcance del despliegue sugería que China no sólo estaba tratando de demostrar su capacidad de asfixia de Taiwán, sino también su capacidad de bloquear la posible ayuda de países aliados de EEUU en la región, como Japón o Filipinas. Numerosos medios señalaron que las operaciones navales de China estaban relacionadas con la visita que había hecho Lai Ching-te en noviembre a tres aliados diplomáticos de Taiwán en el Pacífico –Islas Marshall, Tuvalu y Palau–, con escalas en los territorios estadounidenses de Hawái y Guam.

Ante el incremento de las actividades militares y de la denominada “zona gris” –acciones de intimidación y hostigamiento pero que difícilmente pueden ser consideradas como un acto de guerra– por parte de China, Taiwán constituyó el Comité de Resiliencia para la Defensa

de toda la Sociedad, con el objetivo de reforzar asuntos clave en situaciones de crisis, como el entrenamiento y utilización de la fuerza civil; la distribución de suministros críticos; la protección de infraestructuras, instalaciones de evacuación y de la red de información, transporte y energía; o la atención médica a la población. En la misma línea, en enero el Gobierno llevó a cabo su primer simulacro de guerra con China –en un escenario de cooperación de esta con Irán, Corea del Norte y Rusia– con el objetivo de comprobar si Taiwán es capaz de hacer frente a un ataque o bloqueo. Además, en 2024 el servicio militar obligatorio pasó de ser de cuatro meses a un año.

En paralelo a la tensión entre Taiwán y China, las relaciones entre China y EEUU también se deterioraron por el **incremento de la cooperación militar entre EEUU y Taiwán y el creciente reconocimiento político de EEUU a Taiwán**. En dos ocasiones durante el año –en mayo y junio– el presidente Biden declaró la disposición de su Gobierno de defender militarmente a Taiwán en caso de invasión de la isla o bien de que Beijing trate de alterar unilateralmente y a través de la fuerza el estatus quo en la región. A pesar de que Biden había hecho declaraciones parecidas anteriormente, algunos analistas señalaron que tal compromiso suponía una desviación de la llamada política de “ambigüedad estratégica” que hasta entonces había seguido Washington (en 1979 EEUU puso fin al Tratado de defensa mutua que tenía con Taiwán, tras reconocer que el Gobierno de la República Popular de China era el representante legítimo de China y adherirse al principio de “Una Sola China”). Además, en varios momentos del año delegaciones bicamerales del Congreso o del Gobierno de EEUU visitaron Taiwán y se reunieron con el presidente Lai, provocando las protestas de Beijing. Por otra parte, en 2024 se produjeron cuantiosas ventas de armamento de EEUU a Taiwán y se alcanzaron los niveles de ayuda militar más altos desde principios de los años sesenta. Además, en abril las Fuerzas Armadas de EEUU y Taiwán llevaron a cabo ejercicios militares conjuntos en el Pacífico Occidental, aunque no fueron reconocidos oficialmente por ninguno de ambos Gobiernos. Además, a principios de año trascendió que, por primera vez, tropas de las fuerzas especiales estadounidenses –denominados “Boinas Verdes”– estarían estacionadas de forma permanente –y no provisional o rotatoria, como hasta el momento– en Taiwán, concretamente en varias bases en Kinmen –un grupo de islas controladas por Taiwán a sólo 10 kilómetros de la ciudad portuaria china de Xiamen– y en las islas Pescadores, un grupo de unas 90 islas situadas en el estrecho de Taiwán. Hasta el momento, oficialmente solamente se había reconocido la presencia temporal de militares estadounidenses en tareas de formación o para proteger el Instituto Americano en Taiwán –embajada no oficial de EEUU. En la misma línea, durante el año trascendió –sin confirmación oficial– que soldados taiwaneses estaban

recibiendo formación militar en una base en Michigan, la mayor instalación de entrenamiento de la Guardia Nacional. Por otra parte, durante el 2024 países como Japón, Corea del Sur o Australia –todos ellos con alianzas estratégicas con EEUU– expresaron su preocupación por las actividades militares de China en el Estrecho de Taiwán y reforzaron sus vínculos en materia de defensa y seguridad con Taipéi. En el plano político, a finales de 2023 y principios de 2024 **se incrementó notablemente la tensión entre China y Taiwán a raíz de las elecciones celebradas en Taiwán en enero**, en las que el candidato del partido gubernamental Partido Progresista por la Democracia (DPP), Lai Ching-te, se impuso con el 40% de los votos, perdiendo la mayoría absoluta, pero obteniendo un tercer mandato consecutivo del DPP. Tras su victoria, Lai Ching-te declaró estar dispuesto a defender a Taiwán de amenazas e intimidaciones, pero a la vez se comprometió a dialogar con Beijing bajo los principios de dignidad y paridad y mostró su intención de reducir los niveles de confrontación. Aunque en épocas anteriores Lai Ching-te se había mostrado públicamente a favor de la independencia de Taiwán, y durante los meses anteriores a las elecciones fue tildado de instigador de la guerra por parte de China, algunos análisis remarcaron su intención de dar continuidad a la línea de su antecesora en el cargo, Tsai Ing-wen, y de priorizar el estatus quo (ni reunificación con China ni independencia, mantenimiento de la estabilidad y la paz en el Estrecho de Taiwán).

Corea del Norte - EEUU, Japón, Corea del Sur⁶¹

Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Internacional
Actores:	Corea del Norte, EEUU, Japón, Corea del Sur, China, Rusia

Síntesis:

La preocupación internacional por el programa nuclear de Corea del Norte se remonta a principios de los años noventa, cuando el Gobierno norcoreano ya restringió la presencia en el país de observadores de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) y llevó a cabo varios ensayos con misiles. Sin embargo, la tensión internacional se incrementó notablemente después de que en el año 2002 la Administración estadounidense de George W. Bush incluyera al régimen norcoreano en el llamado “eje del mal”. Pocos meses después de que Pyongyang reactivara un importante reactor nuclear y de que se retirara del Tratado de No proliferación Nuclear, en 2003 se iniciaron conversaciones multilaterales sobre la cuestión nuclear en la península de Corea en las que participaron los Gobiernos de Corea del Norte, Corea del Sur, EEUU, Japón, China y Rusia. En abril de 2009, Corea del Norte anunció su retirada de dichas conversaciones después de que Naciones Unidas le impusiera nuevas sanciones por el lanzamiento de un misil de largo alcance.

61 Esta tensión internacional hace referencia principalmente a la disputa en torno al programa nuclear norcoreano y afecta a otros países más allá de los que aparecen en la denominación del caso.

En paralelo al incremento de las hostilidades intercoreanas,⁶² durante el año se registraron tensiones políticas y militares importantes vinculadas al desarrollo del programa armamentístico de Corea del Norte, de la alianza militar entre Corea del Norte y Rusia y del fortalecimiento de la alianza estratégica entre Corea del Sur, EEUU y Japón. En cuanto al primer aspecto, en varios momentos durante el año Pyongyang declaró su intención de fortalecer su programa nuclear para hacer frente a la alianza militar en la región liderada por EEUU. A mediados de noviembre, por ejemplo, Kim Jong-un pidió una expansión “ilimitada” del programa de armas nucleares. Días después, el representante de Corea del Norte ante Naciones Unidas advirtió durante una reunión del Consejo de Seguridad sobre la disposición de su Gobierno a acelerar su programa armamentístico por considerar que la amenaza nuclear de EEUU –y de otros estados hostiles con armas nucleares– contra Corea del Norte había alcanzado un punto crítico en términos de escala y peligrosidad, advirtiendo que la situación potencial se estaba acercando al borde de la guerra. Poco antes, el 31 de octubre, **Pyongyang había realizado un ensayo con un misil balístico intercontinental Hwasong-19, que logró el vuelo más alto y largo hasta la fecha, con la capacidad de impactar a EEUU,** según varios análisis. Tal lanzamiento, el primero de este tipo desde que en diciembre de 2023 lanzara el Hwasong-18, provocó la condena de buena parte de la comunidad internacional. Previamente, en septiembre, medios norcoreanos publicaron imágenes de Kim Jong-un visitando una instalación de enriquecimiento de uranio para producir bombas nucleares, provocando preocupación sobre el estadio de desarrollo del arsenal nuclear norcoreano y generando especulaciones sobre futuros ensayos nucleares. Fuentes de inteligencia señalaron que Pyongyang disponía de suficiente material fisible como para producir una cifra de dos dígitos de bombas nucleares. En la misma línea, algunos estudios señalan que Corea del Norte posee unas 50 ojivas nucleares y material para producir hasta 90, mientras que otras fuentes señalan que Pyongyang tiene actualmente entre 80 y 90 ojivas nucleares de uranio y plutonio, y se espera que esa cifra aumente a más de 160 en 2030.⁶³ En esta misma línea, en marzo varios informes basados en imágenes satelitales indicaron que Corea del Norte seguía ampliando su planta industrial en el condado de Chollima, supuestamente para enriquecer uranio. En cuanto al desarrollo de su programa armamentístico, **durante prácticamente todo el año Corea del Norte lanzó misiles crucero o balísticos de corto alcance en varias localizaciones de la península coreana.** Además, en enero realizó un ensayo con un misil hipersónico de combustible sólido de alcance intermedio y una prueba de un avión no tripulado de ataque submarino con

capacidad nuclear; en abril lanzó otro misil balístico hipersónico de alcance intermedio; y en mayo lanzó un satélite, utilizando tecnología prohibida de misiles balísticos.

Otro foco de tensión internacional durante el año fue la **creciente cooperación en materia armamentística y de defensa entre Rusia y Corea del Norte.** Tras varios meses en los que ambos países incrementaron su colaboración –en marzo, por ejemplo, Moscú vetó la renovación del Panel de Expertos de la ONU sobre las sanciones a Corea del Norte, encargado de supervisar el cumplimiento de las sanciones–, en junio Vladimir Putin y Kim Jong-un se reunieron en Pyongyang y firmaron un nuevo tratado bilateral para fortalecer sus capacidades de defensa y promover la cooperación en ciencia y tecnología; los líderes firmaron un artículo de defensa mutua que obliga a ambas partes a “proporcionar asistencia militar y de otro tipo utilizando todos los medios disponibles” en caso de que cualquiera de las partes sea “atacada y se encuentre en un estado de guerra”. Varios analistas advirtieron sobre posibles violaciones de varias resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU por el incremento de las transferencias de armas norcoreanas para reforzar la guerra en Ucrania, y por las transferencias de tecnologías militares rusas a Corea del Norte. En el marco de dicha colaboración, **se estima que miles de soldados norcoreanos –unos 11.000 según los Gobiernos de EEUU o Ucrania, hasta 100.000 según algunos medios de comunicación– se desplegaron en la frontera entre Rusia y Ucrania.** A finales de diciembre, Corea del Sur señaló que alrededor de 1.000 soldados norcoreanos habían muerto o resultado heridos en el frente, pero el presidente ucraniano elevó tal cifra hasta los 3.000. Por otra parte, a raíz de una visita de una delegación Corea del Norte a Irán a finales de abril, también se incrementaron las especulaciones entre la cooperación en materia militar entre ambos países.

Durante el año Corea del Sur, EEUU y Japón reforzaron su alianza estratégica en materia de defensa, mientras que EEUU y Corea del Sur profundizaron su cooperación en el ámbito nuclear. Washington y Seúl llevaron a cabo sus ejercicios militares conjuntos anuales en marzo y en agosto. Ante estos últimos ejercicios –cuyo objetivo es mejorar la capacidad de respuesta y disuasión nuclear ante un eventual ataque de Corea del Norte, y que contaron con la participación de unos 19.000 soldados surcoreanos–, Pyongyang declaró que podrían significar el preludio de una guerra nuclear. A mediados de julio, durante la cumbre de la OTAN celebrada en Washington, ambos presidentes firmaron directrices conjuntas de disuasión nuclear y EEUU reiteró su compromiso de defender a Corea del Sur utilizando todas sus capacidades, incluidas las armas nucleares. A

62 Véase el resumen sobre Corea del Norte – Corea del Sur en este capítulo.

63 Con motivo de las conversaciones sobre la desnuclearización con EEUU, en 2018 Pyongyang se impuso una moratoria sobre los ensayos nucleares e incluso cerró y destruyó parcialmente las instalaciones en Punggye-ri en las que llevó a cabo los seis ensayos realizados hasta el momento (2006, 2009, 2013, dos en 2016 y 2017), pero tras el colapso de tales conversaciones el Gobierno norcoreano reactivó tales instalaciones y reanudó la producción de bombas nucleares.

finales de septiembre, un submarino estadounidense de propulsión nuclear atracó en el puerto de la ciudad de Busan para abastecerse; y más tarde, pocos días después de que Corea del Norte lanzara un misil intercontinental, un bombardero estadounidense sobrevoló cerca de la península coreana; provocando ambas acciones severas críticas por parte de Pyongyang. En cuanto a la relación entre EEUU, Corea del Sur y Japón, durante el año llevaron a cabo dos ejercicios militares conjuntos de una notable envergadura, en junio y en noviembre. Además, a mediados de noviembre los tres países formalizaron y profundizaron su alianza militar, creando una secretaría conjunta y contemplando, entre otras cuestiones, la ampliación de las maniobras militares aéreas conjuntas en la región. Kim Jong-un calificó tal alianza como la “OTAN asiática”, llamó a que su ejército estuviera preparado para la guerra y anticipó una expansión sin precedentes de sus armas nucleares.

A principios de 2024 Kim Jong-un declaró a Corea del Sur como el principal enemigo de su país y anunció su intención de renunciar al objetivo de la reunificación y de poner fin a la historia de casi 80 años de relaciones intercoreanas

destrucción de carreteras y vías férreas que conectan las dos Coreas –en octubre–, la colocación de miles de nuevas minas terrestres cerca de la Zona Desmilitarizada –en la que algunos soldados norcoreanos murieron o resultaron heridos–, la disolución de todas las agencias gubernamentales vinculadas a las relaciones intercoreanas o el reforzamiento de la frontera terrestre. Además, **Kim Jong-un anunció que Corea del Sur ya no reconocería la frontera marítima de facto en el Mar Amarillo (o del Oeste) conocida como la Línea Límite del Norte y, posteriormente, acusó a Seúl de incursionar en territorio marítimo norcoreano y de violar frecuentemente la soberanía del país, advirtiendo sobre su disposición a utilizar la fuerza armada si persistían tales provocaciones armadas.** En octubre, se hizo público que Corea del Norte había modificado su Constitución para calificar a Corea del Sur como un estado hostil. Varios análisis señalaron que las medidas anunciadas por Kim Jong-un en enero e implementadas a lo largo del año era uno de los movimientos más asertivos de Pyongyang hacia Corea del Sur de los últimos años.

Por su parte, el Gobierno surcoreano incrementó la cooperación en materia de seguridad y defensa con países como EEUU y Japón, no descartó la adquisición de armas nucleares –siendo la primera vez en la historia del país en la que un ministro de Defensa realiza tales declaraciones– y respondió al lanzamiento de misiles por parte de Corea del Norte. En junio, **suspendió por completo –como ya hubiera hecho Corea del Norte en noviembre de 2023– el Acuerdo Militar Integral de septiembre de 2018, posibilitando así la reanudación de las actividades militares a lo largo de la Línea de Demarcación Militar y las llamadas Islas del Noroeste.** El Acuerdo Militar Integral, que ya había sido suspendido parcialmente por Seúl y completamente por Pyongyang a finales de 2023, estableció una serie de medidas para reducir las tensiones militares y los enfrentamientos accidentales, como el desmantelamiento de los puestos de guardia a lo largo de la zona desmilitarizada (DMZ), una zona de exclusión aérea a lo largo de la DMZ, el cese de los ejercicios de artillería con fuego real y los ejercicios militares a menos de tres millas de la Línea de Demarcación Militar (LMD), o la prohibición de ejercicios con fuego real y maniobras marítimas en las fronteras en los mares del Este y del Oeste.

En cuanto a los episodios de mayor tensión entre ambos países, a principios de enero Corea del Norte disparó más de 200 proyectiles de artillería cerca de la isla surcoreana de Yeonpyeong, situada en una zona en disputa en el Mar Amarillo y escenario del incidente en el que, en 2010, 46 tripulantes surcoreanos murieron

Corea del Norte – Corea del Sur	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Sistema, Territorio Internacional
Actores:	Corea del Norte, EEUU, Japón, Corea del Sur, China, Rusia

Síntesis:

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y la ocupación de la península coreana por parte de tropas soviéticas (norte) y estadounidenses (sur), ésta quedó dividida en dos países. La Guerra de Corea (1950-53) finalizó con la firma de un armisticio –por lo que técnicamente ambos países permanecen en guerra– y con el establecimiento de una frontera *de facto* en el paralelo 38. A pesar de que ya en los años setenta se inició el diálogo acerca de la reunificación, ambos países han amenazado en varias ocasiones con emprender acciones bélicas. Así, en las últimas décadas se han registrado numerosos incidentes armados, tanto en la frontera común entre ambos países (una de las zonas más militarizadas de todo el mundo) como en la frontera marítima en el Mar Amarillo o Mar Occidental.

En línea con la erosión de las relaciones entre ambos países que se observó en año anterior, en 2024 las relaciones intercoreanas alcanzaron uno de los momentos más tensos de los últimos años. A principios de 2024 Kim Jong-un declaró a Corea del Sur como el principal enemigo de su país y anunció su intención de renunciar al objetivo de la reunificación y de poner fin a la historia de casi 80 años de relaciones intercoreanas. Posteriormente, a lo largo del año, Pyongyang llevó a cabo varias medidas para concretar y visibilizar el cambio de política, como el despliegue de miles de soldados en la Zona Desmilitarizada (DMZ), la

por proyectiles lanzados por Pyongyang. Corea del Sur –que ordenó a la población de la isla que se refugiara– respondió el mismo día con el lanzamiento de más de 400 proyectiles de artillería en la misma zona, provocando especulaciones sobre un conflicto militar en la región fronteriza. En marzo, tras los ejercicios militares conjuntos anuales entre EEUU y Corea del Sur, Pyongyang disparó tres misiles balísticos de corto alcance hacia aguas frente a la costa este de la península. Más tarde, ya en abril, Pyongyang declaró haber identificado objetivos en Corea del Sur en caso de “contraataque nuclear” y subrayó una vez más su intención de adquirir la capacidad de atacar a Corea del Sur con armas nucleares utilizando múltiples sistemas. La tensión se agudizó claramente a partir de finales de mayo y durante el mes de junio. En respuesta a los ejercicios militares de Corea del Sur con aviones de combate cerca de la frontera y al lanzamiento de folletos de propaganda hacia Corea del Norte por parte de activistas surcoreanos, a finales de mayo, Pyongyang lanzó –de manera fallida– un satélite que utiliza tecnología de misiles balísticos prohibidos, interfirió señales de GPS y envió hacia Corea del Sur cientos de globos llenos de basura y estiércol, algunos de ellos equipados con un sistema eléctrico para liberar la carga del globo. La cifra de tales globos enviados por Pyongyang entre finales de mayo y finales de noviembre se estima en entre 6.500 y 9.000. En respuesta a tales acciones, Corea del Sur suspendió por completo el mencionado Acuerdo Militar Integral de 2018 y, poco después, reanudó las transmisiones con altavoces desde la frontera –incluyendo noticias internacionales o canciones de K-pop. Kim Yo Jong, hermana del líder norcoreano el 10 de junio advirtió que los altavoces podrían provocar una “situación muy peligrosa” y se arriesgaban a provocar una “crisis de confrontación”. También en junio, **entre 20 y 30 soldados norcoreanos cruzaron la línea de demarcación entre ambos países en tres ocasiones a lo largo del mes y se retiraron poco después de que soldados surcoreanos dispararan tiros de advertencia.** En agosto, el Gobierno norcoreano consideró que los ejercicios militares anuales conjuntos entre Corea del Sur y EEUU –que contaron con la participación de unos 19.000 soldados surcoreanos, y que incluyeron simulacros con fuego real– era una provocación y el preludio de una guerra nuclear. Finalmente, cabe destacar que en octubre se incrementó nuevamente la tensión entre ambos países después de que Corea del Norte acusara a Corea del Sur de volar drones a través de la frontera y de lanzar panfletos antigubernamentales sobre la capital, y de que Corea del Norte hiciera lo mismo en Seúl poco después.

2.3.3.2 El Pacífico

Papúa Nueva Guinea	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Identidad, Recursos, Territorio, Autogobierno Interna
Actores:	Gobierno, milicias comunitarias, Gobierno de Bougainville

Síntesis:

En las últimas décadas, se han registrado altos niveles de tensión y violencia intercomunitaria, clánica y tribal en varias regiones de Papúa Nueva Guinea, un país conformado por más de 600 islas y con una gran diversidad cultural (se hablan más de 850 lenguas). La mayor parte de tal violencia intercomunitaria, que afecta especialmente a provincias como Enga, Hela, Southern Highlands y Western Highlands, está vinculada a conflictos por la tenencia de la tierra –que en un porcentaje muy elevado se regula a través del derecho consuetudinario–, aunque históricamente también se han registrado episodios de violencia relacionados con otras cuestiones, como el control de los recursos, las rivalidades familiares o clánicas o las acusaciones de brujería y magia negra, que han provocado la muerte de decenas de personas. Las tensiones comunitarias se agudizan en periodos electorales (tal y como sucedió en 2022) y cada vez se tornan más letales por el creciente acceso a armas de fuego. Además, las regiones más afectadas por la violencia intercomunitaria se cuentan entre las que sufren mayores tasas de pobreza, menores niveles de educación formal y ausencia y fragilidad de instituciones vinculadas a la seguridad, la aplicación de la ley y el acceso a la justicia o la resolución de conflictos.

En paralelo a la imposición del estado de emergencia por unas protestas en enero –que provocaron la muerte de más de 20 personas–, el incremento de las tensiones políticas relacionadas con el estatus político de la isla de Bougainville y una crisis parlamentaria en septiembre, durante el 2024 siguieron registrándose **elevados niveles de violencia intergrupal en varias provincias del país**, especialmente en las de Enga (región de Tierras Altas) y de Sepik Oriental (región de Momase). En cuanto a la violencia de tipo comunitario, clánico y tribal, a mediados de febrero como mínimo 49 personas (65 según otras fuentes) murieron y otras muchas resultaron heridas durante los enfrentamientos que se registraron en una zona fronteriza entre los distritos de Wabag y Wapenamanda, en la provincia de Enga (región de Tierras Altas), siendo considerada por el Gobierno como **una de las peores masacres de la historia reciente.** Según las autoridades, los episodios de violencia enfrentaron principalmente a las tribus Ambulin y Sau Walep, con las comunidades Sikin, Kaekin y Palinu, pero miembros de hasta 17 tribus habrían participado en los enfrentamientos, que provocaron el desplazamiento de miles de personas y un importante impacto humanitario en la región. Tras la conmoción nacional que comportó

la mencionada masacre, en marzo los líderes de las dos principales alianzas tribales involucradas en la violencia –Yopo y Palinau– se reunieron en la capital bajo los auspicios del Gobierno y firmaron un acuerdo de alto de fuego de tres meses de deposición (pero no entrega) de las armas que también preveía, entre otras cuestiones, el cese de toda forma de violencia y comportamientos bélicos, hostiles o provocativos; el acceso de la Policía a todas las áreas en la que hubo violencia y el compromiso de trabajar junto con el Estado para abordar los conflictos y problemas en las comunidades afectadas. Más tarde, en septiembre y octubre, volvieron a producirse importantes brotes de violencia en la provincia de Enga. En septiembre, más de 30 personas murieron (hasta 50, según Naciones Unidas) y otras muchas resultaron heridas en la región del Valle de Porgera, durante cinco días de enfrentamientos entre los clanes Sakar y Piande relacionados con el control de una mina de oro y con la actividad de la minería no autorizada. Previamente, en agosto, ya había habido un incidente entre ambas comunidades. El Gobierno declaró el estado de emergencia durante dos meses en la zona, en la que en agosto ya se había registrado un incidente de violencia entre ambas comunidades. En octubre, un convoy de 30 vehículos escoltado por fuerzas de seguridad del Estado que se dirigía a la mina de Porgera para llevar combustible a la empresa que opera la mina (New Porgera Limited) fue atacado por hombres armados de la tribu Kipul. Dos semanas más tarde siete personas fueron asesinadas y otras 12 fueron dadas por desaparecidas después de que un grupo armado atacara a un autobús en el distrito de Lagaip (provincia de Enga), en un incidente que las autoridades vincularon con el mencionado episodio de principios de mes y con otras cuestionadas relacionadas con la minería ilegal. En los últimos años ha habido numerosos incidentes de violencia en los alrededores de dicha mina –el centro de investigación ACLED⁶⁴ contabiliza como mínimo la muerte de 127 personas desde el año 2021–, agudizados por la creciente afluencia de población que llega a la zona en busca de trabajo y por el importante crecimiento de la actividad de minería ilegal.

Otra de las regiones del país más afectada por la violencia fue la provincia de Sepik Oriental (región de Momase). A mediados de julio, como mínimo 26 personas (Naciones Unidas declaró que pudieron ser más de 50), entre ellas 16 menores, fueron asesinadas tras un ataque por parte de más de 30 miembros de la banda I Don't Care en tres aldeas del distrito de Angoram. Según las autoridades locales, el ataque duró varios días e incluyó formas de violencia y brutalidad extremas como violencia sexual, decapitaciones y amputaciones, fusilamientos y quema indiscriminada de viviendas. El Gobierno declaró que el ataque estaba relacionado con disputas de tierras y de derechos de propiedad y uso en un lago de la zona, pero también con represalias por incidentes de

violencia anteriores y por acusaciones de brujería. En los últimos cinco años la mencionada pandilla ya había participado en numerosos ataques y casos de violencia sexual –incluyendo cautiverio de niñas y matrimonios forzados. Según ACLED, en 2024 el número de incidentes violentos en la provincia (24) se incrementó notablemente respecto de los años anteriores (siete en 2023 y cuatro en 2022). En cuanto a las acusaciones de brujería, las autoridades locales sostienen que es una práctica cultural extendida en varias partes del país. Según algunas fuentes,⁶⁵ entre 2000 y 2020, unas 3.000 personas han sido asesinadas en violencia relacionada con acusaciones de brujería. El Gobierno sostiene que, aunque la violencia intercomunitaria vinculada a disputas de tierra, honor, venganza y episodios de delincuencia concretos es habitual en determinadas regiones del país, en los últimos años ha habido algunos factores que han hecho que la violencia sea más letal. Algunos de estos factores son el creciente uso de mercenarios –o de personas foráneas a la zona de conflicto que habían sido contratadas para participar en determinados ataques–, la mayor sofisticación del armamento utilizado en los ataques o la escasa presencia institucional del Estado, y en particular de la Policía –en la provincia de Enga, por ejemplo, hay unos 200 efectivos policiales para una población de unas 300.000 personas, una ratio muy inferior a la que recomienda Naciones Unidas.

Por otra parte, durante el año hubo otros focos de tensión en el país –como la creciente **insatisfacción en Bougainville respecto del lento avance de las negociaciones respecto del estatus político de la isla;** o las tensiones entre Gobierno y oposición, que llevaron al primer ministro a enfrentar una moción de censura en su contra–, pero cabe destacar especialmente las protestas salariales que se produjeron en enero por parte de funcionarios estatales y policías, y que derivaron en **numerosos enfrentamientos y disturbios en varias partes del país, en los que como mínimo 22 personas murieron.** Ante tal situación y la crisis de desabastecimiento de productos provocada por una oleada de saqueos de comercios, el Gobierno impuso el estado de emergencia.

2.3.4 Europa

Cáucaso Meridional

Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Territorio Internacional
Actores:	Azerbaiyán, Armenia, autoproclamada República de Nagorno-Karabaj, Rusia, Türkiye

64 ACLED, ACLED Explorer [consultado el 31 de enero de 2025].

65 Tim Swanson y Thekla Gunga, *Sorcery accusations in PNG can quickly spiral into a life-threatening attack, but this safe house offers victims a lifeline*, Abc Nwes, 12 de abril de 2024.

Síntesis:

Armenia y Azerbaiyán afrontan una tensión interestatal con diversas dimensiones. Por una parte, han mantenido una disputa en torno a la soberanía de Nagorno-Karabaj, un territorio habitado históricamente por población local armenia mayoritariamente, pero que fue integrado en 1923 por la URSS como región autónoma dentro de Azerbaiyán. A finales de los años 80, la población armenia de Nagorno-Karabaj y sus autoridades locales iniciaron una campaña para unirse a Armenia. Precedido de incidentes y violencia civil desde 1988, y en el contexto de descomposición de la URSS e independencia de Armenia y Azerbaiyán, el conflicto en torno a Nagorno-Karabaj escaló a un conflicto armado entre las fuerzas locales del enclave, apoyadas por Armenia, y Azerbaiyán. Finalizó con un alto el fuego en 1994. En esa guerra, las fuerzas de Nagorno-Karabaj tomaron el control del enclave y de los siete distritos de alrededor, pertenecientes a Azerbaiyán y cuya población azerbaiyana fue expulsada. Más de 24.000 personas (más 30.000, según algunas estimaciones) murieron y más de un millón de personas se desplazaron de Nagorno-Karabaj, Armenia y Azerbaiyán. Un proceso de paz entre Armenia y Azerbaiyán en años sucesivos no logró resolver el conflicto. Desde el alto el fuego de 1994 hubo diversas escaladas de violencia, como en 2016 con varios centenares de víctimas mortales. El conflicto se reabrió en 2020 con una ofensiva militar de Azerbaiyán y una guerra de 44 días, en la que Bakú retomó los distritos alrededor de Nagorno-Karabaj y un tercio de este. Varios miles de personas murieron y decenas de miles se desplazaron. Se alcanzó un acuerdo de cese de hostilidades, que autorizó el despliegue de tropas rusas de mantenimiento de la paz, pero dejó irresuelto el estatus político del territorio en disputa. Azerbaiyán lanzó una nueva ofensiva militar de un día en 2023 contra Nagorno-Karabaj, que llevó al éxodo a su población armenia y con la que Bakú forzó su reintegración en Azerbaiyán. En paralelo, Bakú y Ereván mantienen una disputa en torno a la delimitación de su frontera y apertura de rutas de transporte, agravada por su hostilidad histórica en torno a Nagorno-Karabaj. La disputa política va acompañada de incidentes de violencia transfronterizos.

Se redujo la tensión entre Armenia y Azerbaiyán y los dos Gobiernos continuaron negociando un acuerdo de paz,

⁶⁶ un año después de la ofensiva militar de Azerbaiyán de septiembre de 2023 que resultó en su toma militar del conjunto del enclave de Nagorno-Karabaj y en el éxodo forzado de la inmensa totalidad de su población armenia. La autoproclamada administración de Nagorno-Karabaj dejó de existir el 1 de enero de 2024, como resultado de la ofensiva militar azerbaiyana de 2023. Las perspectivas de retorno de sus habitantes armenios (en torno a 100.000) eran escasas, según análisis. El Gobierno de Armenia extendió en octubre un año más el estatus de protección temporal a la población refugiada de Nagorno-Karabaj, hasta diciembre de 2025. Análisis señalaron dificultades económicas del Ejecutivo armenio

La autoproclamada administración de Nagorno-Karabaj cesó de existir el 1 de enero de 2024, como resultado de la ofensiva militar azerbaiyana de 2023

para apoyar la integración de la población armenia refugiada.⁶⁷ Azerbaiyán llevó a cabo nuevas acciones de destrucción de edificios y patrimonio armenio en Nagorno-Karabaj, incluyendo entre otros la demolición del parlamento de la región en Stepanakert/ Jankendi (marzo) y la destrucción de la localidad de Mokhrenes/ Susanlyg, según documentó ACLED.⁶⁸ Organizaciones de la sociedad civil de Nagorno-Karabaj denunciaron destrucción y expropiación de patrimonio cultural e instaron a la UNESCO al envío de una misión que documente y prevenga nuevos ataques.

En 2024 se redujo la tensión militar, sin ofensivas ni episodios de violencia de gran escala, a diferencia de los últimos años desde la guerra de 2020.

No obstante, se produjeron algunos incidentes de violencia en la frontera. ACLED contabilizó 102 eventos de violencia política (71 batallas, 29 eventos de explosiones/ violencia remota y dos de violencia contra civiles) en los dos países.⁶⁹ En diferentes momentos del año Armenia instó a Azerbaiyán a acordar un mecanismo de prevención y abordaje de incidentes, sin respuesta por Azerbaiyán. Entre los incidentes en 2024, en febrero fuerzas azerbaiyanas mataron a cuatro soldados armenios, hirieron a otro y destruyeron un puesto militar en la región de Syunik en respuesta a un ataque armenio en que resultó herido un soldado azerbaiyano. Azerbaiyán lanzó acusaciones a Armenia de disparar contra áreas del enclave azerbaiyano de Najicheván, desmentidas por Ereván. Los dos Gobiernos siguieron con posiciones confrontadas respecto a la cuestión del llamado “corredor de Zangezur” para comunicar Azerbaiyán con el enclave azerbaiyano de Najicheván a través de la provincia armenia de Syunik. Ante los desacuerdos, acordaron dejar fuera del borrador de acuerdo de paz ese tema, pero la disputa sobre ese eje siguió generando riesgos de futuro conflicto. En diferentes ocasiones Azerbaiyán ha amenazado con el uso de la fuerza militar para establecer ese corredor.

En los primeros días de 2025 el presidente azerbaiyano emitió nuevas advertencias. Por otra parte, los dos países preveían nuevos aumentos de gasto militar para 2025, en el caso de Azerbaiyán hasta alcanzar la cifra récord de 5.000 millones de dólares (incremento del 17% respecto a 2024 y del 43% en comparación con 2023, año de la ofensiva militar contra Nagorno-Karabaj). Finalmente, con respecto a actores externos, en 2024 se inició y finalizó la retirada de las fuerzas rusas de mantenimiento de la paz de la región de Nagorno-Karabaj, que habían sido desplegadas en 2020 en el marco del acuerdo de cese de hostilidades de ese año. En 2024 también finalizó el Centro Conjunto de

66 Véase el resumen sobre Armenia-Azerbaiyán en el Capítulo 5 (Europa) en Escuela de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2024. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2025.

67 International Crisis Group, *Armenia Struggles to Cope with Exodus from Nagorno-Karabakh*, ICG, 4 de marzo de 2024.

68 ACLED, *Destruction of Armenian heritage in Nagorno-Karabakh*, ACLED, 20 de septiembre de 2024.

69 ACLED, *Data Explorer* [Consultado el 31 de enero de 2025].

Observación de Rusia y Türkiye, establecido en 2020 con funciones de supervisión del cese de hostilidades. Azerbaiyán también reclamó la retirada de la misión de la UE en Armenia (EUMA), calificándola de “misión de la OTAN”.⁷⁰ Durante el año, Armenia y Azerbaiyán alcanzaron acuerdo para la delimitación de algunos tramos de la frontera y avanzaron en las negociaciones para un acuerdo de paz,⁷¹ pero continuaba la tensión en torno a condiciones exigidas por Bakú y a temas no resueltos que quedaron fuera de los borradores de acuerdo, como el mencionado corredor de Zangezur, lo que generaba incertidumbre sobre el rumbo futuro de la relación entre los dos países.

Europa Meridional

Serbia – Kosovo	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Gobierno Internacional ⁷²
Actores:	Serbia, Kosovo, representantes políticos y sociales de la comunidad serbia de Kosovo, misión de la ONU UNMIK, misión de la OTAN KFOR, misión de la UE EULEX

Síntesis:

La tensión entre Serbia y Kosovo está asociada al proceso de determinación del estatus político de la región tras el conflicto armado de 1998-1999, que enfrentó al grupo armado albanés ELK contra el Gobierno serbio y a la OTAN contra este último, tras años de represión del régimen de Slobodan Milosevic contra la población albanesa de la entonces provincia de Serbia en el marco de la federación yugoslava. La ofensiva de la OTAN, no autorizada por la ONU, dio paso a un protectorado internacional. En la práctica, Kosovo quedó dividido sobre líneas étnicas, con un incremento de las hostilidades contra la comunidad serbia, cuyo aislacionismo fue a su vez potenciado desde Serbia. El estatus final del territorio y los derechos de las minorías han sido eje de tensión continua, a lo que se añaden los problemas internos de Kosovo (ej. paro, corrupción, criminalidad). El proceso de determinación del estatus final, iniciado en 2006, no logró un acuerdo entre las partes ni el respaldo del Consejo de Seguridad de la ONU a la propuesta del enviado especial de la ONU. En 2008, el Parlamento de Kosovo proclamó la independencia del territorio, rechazada por la población serbia de Kosovo y por Serbia. En 2011 las partes iniciaron un nuevo proceso negociador facilitado por la UE y con apoyo de otros actores. No obstante, continúa la disputa política entre Serbia y Kosovo, así como la tensión política y social entre las instituciones de Kosovo, por un lado, y actores políticos y sociales y población serbokosovar, por otro lado, con expresiones de violencia intermitentes.

La tensión entre Serbia y Kosovo se mantuvo elevada. Por una parte, se agravó la situación de seguridad. **En noviembre se produjo una explosión en Zubin Potok (norte de Kosovo, de mayoría serbokosovar) en un canal estratégico,** que suministraba agua tanto a dos centrales térmicas de carbón de Kosovo –principales generadoras de la electricidad en el territorio– como también a cientos de miles de personas en la zona norte de Kosovo y a parte de la capital. El Consejo de Seguridad de Kosovo (KSC) acusó de los ataques a las “organizaciones terroristas Defensa Civil y Brigada del Norte” y al expolítico serbokosovar Milan Radoičić de los ataques, bajo dirección del Gobierno y presidencia de Serbia.⁷³ El Gobierno serbio negó su implicación en la explosión del canal de Zubin Potok y acusó a Kosovo de instrumentalizar el ataque para incrementar su control sobre las áreas serbias del norte de Kosovo. El KSC aprobó medidas de despliegue de la Policía y de la Fuerza de Seguridad de Kosovo (KSF) en infraestructuras y servicios críticos (lagos, canales, puentes, antenas, subestaciones). **La OTAN incrementó la presencia de su misión KFOR en la zona, pero no autorizó al Gobierno de Kosovo a desplegar a las KSF en la zona norte.** Gobiernos y actores internacionales condenaron la explosión. Esta estuvo precedida de dos ataques con granada de mano ese mismo mes en Zvečan (norte), de los que el Ministerio de Interior de Kosovo acusó a estructuras criminales apoyadas por Serbia. Además, se produjo 14 meses después de la grave emboscada paramilitar de 2023 y atrincheramiento en el monasterio de Banjska (norte de Kosovo) por una treintena de hombres armados, y de los cuales Kosovo responsabilizó a individuos y grupos apoyados por Serbia, incluyendo a Radoičić.⁷⁴

Por otra parte, tanto Kosovo como Serbia llevaron a cabo en 2024 medidas unilaterales que incrementaron la tensión y la desconfianza. El Ejecutivo de Kosovo desmanteló en agosto cinco instituciones serbias en las localidades serbokosovares de Mitrovica, Zvečan, Zubin Potok y Leposavic, consideradas por el Gobierno como ilegales y paralelas y que operan con apoyo de Belgrado a modo de proveedoras de servicios para la población serbokosovar. Actores internacionales como la UE y EEUU criticaron a Pristina por llevar a cabo la medida al margen del proceso negociador entre Kosovo y Serbia. Kosovo también prohibió el uso de la moneda dinar serbio para los pagos y transacciones en efectivo, permitiendo solo el euro (regulación de diciembre de 2023, con entrada en vigor en febrero de 2024 y tres meses de transición). La decisión afectó negativamente a la población serbokosovar dependiente de salarios, pensiones y ayudas pagadas por el Gobierno de Serbia, que tuvieron que pasar a desplazarse a Serbia para

70 Véase el resumen sobre Armenia-Azerbaiyán en el Capítulo 5 (Europa) en Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2024. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2025.

71 Ibid

72 La tensión entre Kosovo y Serbia se considera “internacional” ya que aunque su estatus legal internacional todavía no está claro, Kosovo ha sido reconocido como Estado por más de un centenar de países.

73 *Communication of the Security Council of the Republic of Kosovo* en Telegrafi, “Security Council meeting, additional security measures around critical facilities”, *Telegrafi*, 30 de noviembre de 2024.

74 Véase el resumen sobre Serbia-Kosovo en Escola de Cultura de Pau, *Alerta 2024! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*, Barcelona: Icaria, 2024.

dichos cobros. Serbia y Kosovo abordaron la cuestión de la prohibición del dinar serbio en el proceso negociador, sin llegar a acuerdo. Además, durante buena parte de 2024 Kosovo mantuvo su bloqueo a la importación de mercancías procedentes de Serbia, medida introducida en julio de 2023 bajo alegación de motivos de seguridad. A principios de octubre y previo a la celebración de la cumbre UE-Balcanes Occidentales de ese mes, Kosovo levantó la restricción. También incrementó la tensión medidas de expropiaciones en el norte de Kosovo por el Gobierno central y la decisión de la Comisión Electoral Central del 23 de diciembre de rechazar la participación del partido serbokosovar Lista Serbia en las elecciones parlamentarias de Kosovo del 9 de febrero, aunque finalmente autorizó al partido a participar.

Por su parte, Serbia adoptó medidas que también elevaron la disputa Serbia-Kosovo, como la adopción por el Gobierno de Serbia en octubre de un proyecto de ley que declara a Kosovo “zona de especial protección” y otro que organiza y establece competencia de las autoridades judiciales serbias para el procesamiento de delitos cometidos en el territorio de Kosovo. Kosovo calificó la legislación de acción hostil contra la integridad territorial, legalidad y soberanía de Kosovo. Por otra parte, Kosovo calificó de provocación los ejercicios militares de Serbia de abril a 30 kilómetros de la frontera con Kosovo.

2.3.5 Oriente Medio

Golfo

Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Internacional Sistema, Gobierno
Actores:	Al-Houthistas/Ansar Allah, Israel, EEUU, Reino Unido, Resistencia Islámica de Iraq, Irán

Síntesis:

La crisis en Gaza y la consiguiente escalada entre diversos actores de Oriente Medio favoreció el inicio de un nuevo contexto de tensión que desde finales de 2023 ha tenido como escenario principal el Mar Rojo y que ha supuesto intercambios armados constantes del grupo armado yemení al-houthistas (o Ansar Allah) con Israel, EEUU y Reino Unido. Desde una posición declaradamente contraria a Israel y a EEUU –una postura que forma parte de su ideario político desde hace décadas– y argumentando solidaridad con la población palestina, los al-houthistas iniciaron a mediados de noviembre de 2023 ataques armados contra embarcaciones en el Mar Rojo, advirtiendo que mantendrían sus ofensivas hasta que Israel detuviera su campaña militar en la Franja. El grupo yemení amplió luego sus operaciones contra barcos mercantes de banderas diversas con destino

a Israel, afectando así el tráfico en una zona crucial para el transporte marítimo mundial. Esta deriva motivó el establecimiento de la operación militar Guardián de la Prosperidad (diciembre de 2023), liderada por EEUU y con participación destacada de Reino Unido, entre otros países. Desde entonces, las hostilidades se han intensificado y ampliado desde su epicentro en el Mar Rojo. Cabe destacar que la disputa también se enmarca y ve influida por las tensiones entre EEUU e Israel con Irán –los al-houthistas forman parte del denominado “eje de resistencia” que aglutina a diversos actores en la órbita de Teherán– y que esta tensión repercute también en las dinámicas del conflicto armado en Yemen y sus perspectivas de transformación a través de negociaciones.

Los intercambios armados del grupo armado yemení al-houthistas –también denominado Ansar Allah– con Israel y luego con EEUU y Reino Unido (entre otros países) que se iniciaron a finales de 2023 se intensificaron y ampliaron a lo largo de 2024, configurando una tensión de alta intensidad que tuvo como epicentro el Mar Rojo, pero que también involucró hostilidades en el Océano Índico, el Mar Arábigo y el Mediterráneo. A partir del segundo semestre, la tensión afectó de manera más intensa también al territorio yemení y a Israel. La disputa habría causado la muerte de entre 30 y 50 personas y dejado heridas a decenas, según ACLED y recuentos informales a partir de informaciones de prensa. La disputa se enmarca y se ha visto influida por una serie de acontecimientos y dinámicas regionales, particularmente tras los ataques del 7-0 en Israel, la campaña militar israelí y el genocidio en Gaza y la consiguiente escalada de conflictos y tensiones entre diversos actores de Oriente Medio. Argumentando solidaridad con la población palestina, los al-houthistas iniciaron en noviembre de 2023 ataques armados contra embarcaciones en el Mar Rojo, advirtiendo que mantendrían sus ofensivas hasta que Israel detuviera su ofensiva y el bloqueo a la Franja. Las afectaciones que provocaron estos ataques en el tráfico y comercio marítimo mundial –el grupo yemení focalizó en un principio sus acciones contra navíos de propiedad israelí, pero luego amplió sus operaciones contra barcos de diversas nacionalidades con destino a Israel– motivaron el establecimiento de la operación militar Guardián de la Prosperidad (diciembre de 2023), liderada por EEUU (aliado estratégico de Israel en la región) y con participación destacada de Reino Unido, junto a otros países. **A lo largo de 2024, EEUU y Reino Unido interceptaron ataques lanzados por los al-houthistas y lanzaron continuas ofensivas contra posiciones del grupo yemení, que no disuadieron a la organización de persistir en sus acciones.** Los al-houthistas atacaron navíos mercantes –las primeras víctimas mortales se produjeron en marzo, cuando murieron tres tripulantes de un barco de Barbados–; además de barcos militares israelíes, británicos y estadounidenses; y también

reivindicaron el derribo de drones. Por su parte, EEUU y Reino Unido lanzaron decenas de ataques contra posiciones, depósitos de armas, sistemas de misiles e instalaciones subterráneas de los al-houthistas, en las provincias de Amran, al-Bayda, Hodeida, Hajjah, Saada y en la capital, Sanaa. Una serie de estas ofensivas en Hodeida, en mayo, habrían causado la muerte de 16 personas, según los al-houthistas, mientras que una decena de combatientes al-houthistas murió en otro ataque de EEUU en noviembre. **En febrero la UE estableció su propia misión marítima en la zona, EUNAVFOR Aspides** –descrita como defensiva y orientada a asegurar el tráfico marítimo en el Mar Rojo–, que no llevó a cabo ataques en territorio yemení.

En octubre, los al-houthistas reivindicaron haber atacado 196 barcos desde el inicio de su campaña en noviembre de 2023. En la segunda mitad del año se redujeron relativamente los ataques del grupo yemení en el ámbito marítimo. Los intercambios armados que alcanzaron territorio yemení e israelí, en cambio, se intensificaron. Los al-houthistas habían atacado la ciudad israelí de Eilat en marzo y junio y a principios de junio también reivindicaron por primera vez ataques con drones contra el puerto de Haifa en coordinación con Resistencia Islámica en Iraq, agrupación de milicias respaldada por Irán. En julio, uno de sus ataques con drones alcanzó Tel Aviv, causando la muerte de una persona y heridas a otras 10. Israel respondió con un intenso ataque –el primero reconocido contra suelo yemení– contra el puerto de Hodeida en el que murieron nueve personas y otras 87 resultaron heridas. En septiembre, en paralelo a la intensificación de la campaña militar israelí contra Hezbollah en Líbano,⁷⁵ los al-houthistas volvieron a lanzar un ataque con misiles contra Tel Aviv. La respuesta de Israel, en coordinación con EEUU, afectó los puertos de Hodeida y Ras Issa, matando a cinco e hiriendo a una veintena de personas. En octubre y noviembre se produjeron nuevos ataques al-houthistas contra Israel en Eilat, Jaffa, Tel Aviv, Ashkelon y la base militar de Nevatim en el desierto del Negev. En diciembre, los al-houthistas intensificaron sus acciones –según indicios, en coordinación con milicias iraquíes– en un intento por demostrar resiliencia del llamado “eje de resistencia” en un contexto de retrocesos del bloque liderado por Teherán en la región.⁷⁶ El grupo yemení lanzó una quincena de

Los intercambios armados del grupo armado yemení al-houthistas con Israel y luego con EEUU y Reino Unido que se iniciaron a finales de 2023 se intensificaron y ampliaron más allá del Mar Rojo a lo largo de 2024

ataques aéreos contra Israel, hiriendo a una veintena de personas. Israel, por su parte, emprendió su tercera incursión directa en Yemen, con varias ofensivas desde mediados de diciembre que golpearon infraestructura eléctrica en Sanaa; los puertos de Hodeida, Salif y Ras Issa; y el aeropuerto internacional de la capital –en momentos en que una delegación de la ONU (incluyendo el director de la OMS) se encontraba en el lugar. Las acciones israelíes dejaron 15 víctimas mortales. En este contexto, el secretario general de la ONU expresó su grave preocupación por esta escalada de violencia, por su impacto en civiles y por las previsibles consecuencias negativas de los ataques israelíes en la capacidad de los puertos yemeníes para importar alimentos en un momento crítico de necesidades humanitarias en el país y de crecimiento de la inseguridad alimentaria.⁷⁷

Tanto los al-houthistas como el Gobierno israelí intensificaron su retórica de amenazas al finalizar el año. Miembros del gabinete de Netanyahu alertaron sobre ataques contra la dirigencia del grupo, aludiendo a previos asesinatos de líderes de Hamas y Hezbollah. A petición de Israel, el Consejo de Seguridad de la ONU celebró una reunión para analizar estos desarrollos y sus repercusiones en la paz y seguridad internacionales. **Israel precisó entonces que los al-houthistas habían lanzado más de 200 misiles y drones contra Israel en los últimos 14 meses.** En enero y junio, el Consejo había aprobado las resoluciones (2722 y 2739, respectivamente), instando a los al-houthistas a detener sus ataques contra barcos mercantes y a liberar a la tripulación de la nave Galaxy Leader, retenida desde noviembre de 2023.⁷⁸ Al finalizar el año, las perspectivas de evolución de este conflicto estaban condicionadas, en parte, por el retorno a la Casa Blanca de Donald Trump, que durante su primer mandato adoptó diversas medidas contra los al-houthistas y que acusó al Gobierno de Joe Biden de reaccionar con debilidad ante los hechos en el Mar Rojo. Tras el inicio de los ataques, Biden reinstauró (en enero de 2024) la clasificación de los al-houthistas como grupo terrorista, pero con una fórmula menos severa que la promovida por Trump al final de su primer mandato.⁷⁹ El enviado especial de EEUU para Yemen también abogó en distintos espacios por intensificar las sanciones contra los al-houthistas y fortalecer el mecanismo de verificación (UNVIM,

75 Véase el resumen sobre Israel – Hezbollah en el capítulo 1 (Conflictos armados).

76 Véase los resúmenes de Siria e Israel-Hezbollah en el capítulo 1 (Conflictos armados) y el de Israel-Irán en este capítulo.

77 Véase el resumen sobre Yemen en el capítulo 1 (Conflictos armados).

78 La tripulación del Galaxy Leader fue liberada en enero de 2025 tras la puesta en marcha del alto en fuego en Gaza.

79 El primer gobierno de Donald Trump (2016-2020) designó a los al-houthistas como organización terrorista extranjera a través de dos mecanismos: Foreign Terrorist Organization (FTO) y Special Designated Global Terrorist group (SDGT). Las dos involucran sanciones económicas, pero solo la FTO autoriza sanciones a quienes provean “apoyo material” al grupo designado. Biden levantó ambas calificaciones en febrero de 2021 y solo reimpuso la SDGT en enero de 2024. En enero de 2025, el nuevo Gobierno de Trump había iniciado el proceso para recalificar a los al-houthistas como FTO.

con sede en Djibouti) que vigila la implementación del embargo contra el grupo. Las dinámicas de este conflicto acabaron repercutiendo también en la situación interna en Yemen, derivando en un bloqueo de las negociaciones que habían dado algunas señales de avances en 2023.⁸⁰ Según trascendió, en 2024 se intentó abrir un canal de diálogo entre EEUU, Irán y los al-houthistas –con la facilitación de Omán– para una desescalada en la crisis del Mar Rojo, pero estos esfuerzos no prosperaron.

Mashreq

Israel – Irán	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Sistema, Gobierno Internacional
Actores:	Irán, Israel

Síntesis:

Las relaciones entre Israel e Irán han tenido altibajos, pero desde las últimas décadas del SXX se ha impuesto un clima de hostilidad entre ambos Estados. En 1947 Irán fue uno de los países que votó en contra del Plan de la ONU para la Partición de Palestina por las consecuencias que podría tener en la región y defendió una propuesta alternativa de un único Estado federal. Pese a ello, tras la primera guerra árabe-israelí (1948), Irán se convirtió –durante el mandato del sha Mohammed Reza Pahlevi– en el segundo país musulmán (después de Turquía) en reconocer oficialmente a Israel. A partir de 1953, cuando un golpe de Estado apoyado por EEUU y Reino Unido reinstauró al liderazgo prooccidental en Irán, ambos países intensificaron sus relaciones económicas, militares y de seguridad. La revolución islámica de 1979 en Irán condujo a una ruptura de relaciones y a una dinámica de confrontación. La República Islámica, que asumió una posición más activa en la cuestión palestina, no reconoce a Israel. Israel, en tanto, considera a Teherán como una amenaza. Desde mediados de la década de 1980, Irán e Israel se han involucrado en conflicto por delegación que ha tenido repercusiones en toda la región y se han enfrentado en una guerra en la sombra, intercambiando ataques contra sus respectivos intereses. El programa nuclear iraní ha sido uno de los principales objetivos de los ataques. Israel, que posee armamento nuclear –a pesar de no reconocerlo públicamente– está determinado a evitar que Teherán pueda desarrollar un arma atómica. La confrontación entre Israel e Irán se había materializado principalmente a través de ataques indirectos, pero en 2024 –en el marco de una escalada en las tensiones regionales derivadas de la crisis en Gaza– ambos países traspasaron una línea roja en su disputa y se involucraron en ataques directos en sus respectivos territorios.

Durante el año se produjo una escalada de tensión entre Israel e Irán, en un marco regional crecientemente

volátil por las repercusiones de la crisis en Gaza. La confrontación entre ambos países se había materializado hasta entonces principalmente a través de ataques indirectos. Por un lado, asesinatos no reivindicados públicamente por Israel y ofensivas contra miembros de la Guardia Republicana (IRGC) iraní y milicias afines a Teherán en Iraq y Siria, y, por otro, acciones de actores de la órbita de Teherán del llamado “eje de la resistencia” contra Israel. **Sin embargo, en 2024 Israel e Irán cruzaron una línea roja en su relación de rivalidad y se enzarzaron en ataques directos**, en una dinámica de hostilidades sin precedentes que causó la muerte de al menos 38 personas. El punto de inflexión se produjo el 1 de abril, cuando Israel lanzó una ofensiva contra el consulado de Irán en Damasco, en la que murieron siete personas, cinco funcionarios iraníes y dos altos cargos de las IRGC, uno de ellos el brigadier general Mohammed Reza Zahed, veterano comandante de la fuerza al-Quds –involucrada en operaciones iraníes en el exterior, tanto en Siria como en Líbano. La envergadura y naturaleza del ataque, que afectó una sede diplomática de Teherán desafiando así la soberanía iraní, motivó inmediatas especulaciones sobre la respuesta de la república islámica. Irán había evitado una confrontación directa con Israel –que podía favorecer la estrategia del Gobierno de Netanyahu, de involucrar más activamente a EEUU en los conflictos de Oriente Medio–, pero no responder a la agresión israelí podía comprometer su credibilidad como poder regional y ante sus aliados en la zona.

Tras días de incertidumbre, Irán con apoyo de algunos de sus aliados lanzó un masivo ataque contra Israel el 13 de abril, que involucró más de 120 misiles balísticos, 30 misiles de crucero y 170 drones, en su primer ataque directo a Israel desde la instauración de la república islámica. Pese a lo espectacular de la ofensiva, la acción (Operación Promesa Verdadera) fue ampliamente anunciada, lo que contribuyó a que Israel interceptara el 99% de los proyectiles con la ayuda de EEUU, Reino Unido y Jordania. El ataque iraní dejó 12 personas heridas en el sur de Israel y causó daños menores en la base aérea de Nevatim, en el desierto del Negev. En una carta al Consejo de Seguridad y al secretario general de la ONU, Teherán justificó su ataque en el derecho a autodefensa bajo el artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas. Tras la ofensiva, la misión permanente de Irán ante la ONU dio el episodio por concluido, dando a entender que no pretendían una nueva escalada, pero advirtiendo que responderían de manera más severa si Israel cometía un nuevo “error”. Israel lanzó otro ataque contra la ciudad de Isfahán días más tarde (19 de abril), pero Teherán restó importancia a los hechos y no dio señales de impulsar nuevas acciones.

80 Para más información, véase el resumen sobre Yemen en Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2024. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2025.

En este contexto de tensión regional, se produjo el accidente en helicóptero que derivó en la muerte del presidente iraní Ebrahim Raisi, su ministro de Exteriores y otras seis personas (19 de mayo). Las especulaciones sobre una posible responsabilidad de Israel fueron descartadas. En vísperas de la asunción en la presidencia de su sucesor, Masoud Pezeshkian, Israel lanzó un ataque en Teherán en el que resultó muerto el líder político de Hamas, Ismail Haniyeh (31 de julio). El dirigente palestino se encontraba en Irán para asistir a la toma de posesión de Pezeshkian y hasta entonces era el líder de la delegación de Hamas en las negociaciones para un alto el fuego en Gaza. El episodio volvió a agitar las tensiones pero, según trascendió, tras diversos contactos diplomáticos Irán decidió reservarse el derecho a tomar represalias por el nuevo ataque israelí en su territorio, esta vez contra Haniyeh –y tampoco vengar la muerte de Fuad Shukur, comandante de Hezbollah asesinado en Beirut por Israel días antes– para no comprometer las negociaciones para el alto el fuego en la Franja que estaban siendo facilitadas por EEUU, Qatar y Egipto.⁸¹ El panorama regional, sin embargo, continuó deteriorándose por la intensificación de la ofensiva israelí sobre Gaza y, a partir de septiembre, por la decisión de Israel de centrar su campaña en el “frente norte”, en su confrontación con Hezbollah.⁸² Tras el asesinato de un alto comandante de las IRGC, Abbas Nilforoushan (27 de septiembre) y del líder histórico de la milicia shíi libanesa, Hassan Nasrallah (29 de septiembre) y poco después de que Israel lanzara su operación militar terrestre en el sur de Líbano y anunciara su intención de remodelar el orden regional, Irán volvió a lanzar un ataque aéreo contra Israel el 1 de octubre. La ofensiva iraní involucró unos 200 misiles balísticos, que en su mayoría fueron interceptados por el sistema de defensa israelí y por EEUU. El ataque fue más contundente que el de abril, con un uso de misiles más avanzados y menos margen de aviso previo. Solo se informó de daños en las bases aéreas israelíes de Nevatim y Tel Nof y de la muerte de un civil palestino. Nuevamente Teherán argumentó que su acción era un acto de autodefensa ante los ataques israelíes previos en su territorio y a las ofensivas que estaba desplegando en Gaza y Líbano. El ministro de Exteriores subrayó que solo habían atacado objetivos militares y que daban su acción por concluida a menos que Israel decidiera escalar nuevamente la situación.

La respuesta directa de Israel tardó unas semanas. **El 26 de octubre Israel lanzó otra serie de ataques contra Irán que alcanzaron una veintena de objetivos**

En 2024 Israel e Irán cruzaron una línea roja en su relación de rivalidad y se involucraron en ataques directos

–instalaciones de fabricación de misiles y sistemas de defensa encargados de la protección de infraestructuras energéticas– en las localidades iraníes de Teherán, Ilam, Karaj, Khuzestán y Semnan. Al menos cuatro militares iraníes y un civil murieron en estas acciones. EEUU habría solicitado a Israel que estos ataques no afectaran a instalaciones nucleares por temor a que esa acción pudiera llevar a una escalada de mayor magnitud. El Gobierno de Netanyahu advirtió a Irán que no adoptara represalias y aseguró haber alcanzado todos sus objetivos. En noviembre el régimen iraní alertó sobre posibles cambios en su doctrina nuclear si su seguridad se veía amenazada y se identificaron movimientos de armas de Irán a Iraq, que podrían indicar que una nueva acción de represalia contra Israel podría ser llevada a cabo por (o en coordinación con) milicias iraquíes.⁸³ En este contexto, diversas voces, entre ellas el secretario general de la ONU, se mostraron alarmadas por la continua escalada de violencia en Oriente Medio. Cabe destacar que al finalizar el año la posición de Irán en el tablero regional se veía afectada por la caída del régimen de Bashar al-Assad (8 de diciembre), al que había dado un apoyo clave en la última década.⁸⁴ Su salida del poder comprometía las posibilidades de Irán de proyectar su influencia en la región y los canales de comunicación y suministro a su otro gran aliado en la zona, Hezbollah. Cabe destacar que, según los datos del Observatorio Sirio para los Derechos Humanos (SOHR), al menos 25 miembros de las IRGC murieron en ataques de Israel en territorio sirio en 2024.⁸⁵

Israel – Siria	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Sistema, Recursos, Territorio Internacional
Actores:	Israel, Siria, UNDOF

Síntesis:

La tensión tiene como telón de fondo el conflicto israelí-palestino y sus consecuencias en la región. La guerra árabe-israelí de 1967 significó, entre otras cosas, la ocupación israelí de los Altos del Golán sirios. En 1973, Siria intentó sin éxito recuperar este territorio por la vía militar en una acción concertada con Egipto, que a su vez pretendía retomar el control de la Península del Sinaí. La conocida como “guerra árabe-israelí de 1973” o “guerra de Yom Kippur” derivó en un alto el fuego y, en 1974, en un

81 Véase el resumen sobre Israel-Palestina en Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones 2024. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2025.

82 Véase el resumen sobre Israel-Hezbollah en el capítulo 1 (Conflictos armados).

83 Véase el resumen sobre Iraq en el capítulo 1 (Conflictos armados).

84 Véase el resumen sobre Siria en el capítulo 1 (Conflictos armados).

85 SOHR, *Highest annual toll ever | Israel attacks Syria on 373 occasions in 2024, destroying over 1,000 targets and killing and injuring nearly 845 combatants and civilians*, 2 de enero de 2025.

acuerdo de repliegue de fuerzas entre Israel y Siria y en el establecimiento de una fuerza observadora de la ONU para supervisar su implementación en la zona del Golán (UNDOF). La ocupación de los Altos del Golán –una zona estratégicamente clave por sus reservas de agua y que Israel anexionó en 1981 en un movimiento no reconocido por la comunidad internacional– junto al apoyo de Damasco al partido-milicia shií libanés Hezbollah –surgido en el marco de la ocupación israelí del Líbano en 1982– han sido dos de los ejes de la tensión entre Israel y Siria. El estallido del conflicto armado en Siria en 2011 y su consiguiente regionalización e internacionalización, tuvieron un impacto directo en las dinámicas de esta tensión y en el posicionamiento de los distintos actores involucrados en la disputa. En este contexto, Israel se involucró activamente en ataques a posiciones de Hezbollah, Irán y milicias respaldadas por Teherán en Siria. Tras la caída del régimen de Bashar al-Assad en diciembre de 2024, Israel amplió la ocupación de territorios sirios en la zona de los Altos de Golán y declaró su desvinculación del acuerdo de separación de fuerzas de 1974.

Durante la mayor parte de 2024, el conflicto armado sirio y la escalada regional derivada de la crisis en Gaza eclipsó las dinámicas de la tensión histórica entre Siria e Israel, que tiene entre sus ejes la ocupación israelí de los Altos del Golán. A lo largo del año, Israel se involucró en numerosos ataques en suelo sirio contra distintos actores, entre ellos milicias pro-iraníes, miembros de la Guardia Republicana iraní, Hezbollah y Hamas. Los ataques israelíes en diversos puntos del territorio sirio alcanzaron un nivel sin precedentes, causando la muerte de 482 personas en 2024, entre ellas 414 combatientes y 68 civiles.⁸⁶ Algunos de estos grupos también lanzaron ataques contra la zona de los Altos del Golán ocupados por Israel. Uno de estos ellos provocó la muerte de 12 civiles de la comunidad drusa en julio.⁸⁷ Las fuerzas israelíes incrementaron su ofensiva en Siria a partir de septiembre, en paralelo a la intensificación de su campaña militar contra Hezbollah en Líbano.⁸⁸ Según datos del Observatorio Sirio para los Derechos Humanos (SOHR, por sus siglas en inglés), la inmensa mayoría de estas muertes (472) se produjeron entre enero y noviembre, antes de la caída del régimen de Bashar al-Assad el 8 de diciembre. **Tras el colapso del régimen, diversas acciones de Israel en Siria abrieron un nuevo capítulo de incertidumbre en la relación entre ambos países.** Horas de la toma de Damasco por fuerzas opositoras lideradas por Hayat Tahrir al-Sham (HTS) –organización sucesora del antiguo Frente al-

Nusra, ex brazo armado de al-Qaeda en Siria–, **Israel lanzó una amplia ofensiva armada contra los arsenales sirios.** Los más de 500 ataques israelíes en el marco de la operación Flecha de Bashan destruyeron en torno al 70-80% de sus capacidades navales, aéreas, reservas de armas químicas y sitios de producción de armas, afectando a largo plazo las capacidades militares de Siria.

En paralelo, fuerzas israelíes avanzaron posiciones en la zona de los Altos del Golán más allá de la zona desmilitarizada y ocuparon nuevos territorios en Siria, bajo el argumento de prevenir posibles ataques contra Israel. El Gobierno de Netanyahu declaró que el acuerdo de separación de fuerzas suscrito por Israel y Siria en 1974 había “colapsado” y que ante el repliegue de las fuerzas militares sirias había ordenado a las fuerzas israelíes que ocuparan posiciones para prevenir su control por “fuerzas hostiles” o “grupos yihadistas”, en una acción que describió como defensiva. El acuerdo de 1974 estableció zonas de repliegue y una zona desmilitarizada en la que solo se permite la presencia de los 1.200 efectivos de la misión de mantenimiento de la paz de la ONU (United Nations Disengagement Observer Force, UNDOF). Según Israel, un día antes de la caída de al-Assad, grupos armados habían entrado a la zona desmilitarizada y robado equipamiento de la UNDOF, pero la propia misión aseguró con posterioridad que se trataba de un incidente puntual y que había recuperado el armamento sustraído. Diversos indicios apuntaban a la intención de permanecer en la zona. Si bien la versión en inglés del comunicado de Netanyahu aseveró que la presencia israelí en la zona sería “temporal” – hasta el establecimiento de una fuerza comprometida con el armisticio que pudiera garantizar la seguridad de Israel–, la versión en hebreo no hace referencia a esa temporalidad y días más tarde **el Gobierno de Netanyahu aprobó duplicar la población israelí en los Altos del Golán ocupados.**⁸⁹ Cabe destacar que en una declaración a mediados de diciembre la UNDOF calificó las acciones y presencia israelí en diversas localidades de la zona como una violación al acuerdo de 1974 y subrayó que los movimientos de Israel dentro del área de separación a lo largo de la línea de cese el fuego venían intensificándose desde julio de 2024. En noviembre, la UNDOF había advertido que algunos proyectos de construcción israelíes a lo largo de la Línea Alfa –que Israel no puede traspasar según el pacto de separación

Tras la caída de Bashar al-Assad, Israel amplió la ocupación de territorios sirios y declaró su desvinculación del acuerdo de 1974 sobre la zona del Golán, abriendo un nuevo capítulo de incertidumbre en las relaciones bilaterales

86 Véase el resumen sobre Siria en el capítulo 1 (Conflictos armados).

87 Israel y EEUU atribuyeron esta ofensiva a Hezbollah, que negó la autoría del ataque. Algunos analistas consideraron que se trataba de una ofensiva fallida. En represalia, Israel lanzó un ataque en Líbano en el que murieron el comandante de Hezbollah, Fuad Shukur, y cinco civiles.

88 Véase el resumen sobre Israel – Hezbollah en este capítulo.

89 En enero de 2025, Israel anunció que permanecería en el nuevo territorio ocupado por un tiempo ilimitado.

de fuerzas de 1974– constituían severas violaciones al acuerdo.⁹⁰

Las nuevas autoridades de Siria condenaron las acciones de Israel y declararon que no pretendían ser una amenaza para sus vecinos. A mediados de diciembre, HTS hizo una declaración pública explicitando que no buscaba una confrontación con Israel, pero advirtiendo que una vez que la influencia iraní y que la presencia de Hezbollah en el país habían

Israel lanzó más de 500 ataques en Siria que destruyeron en torno al 70-80% de sus capacidades militares

cesado –ambos eran aliados clave de Bashar al-Assad–, el Gobierno de Netanyahu no tenía excusas ni motivos para continuar bombardeando Siria. El posicionamiento fue interpretado como una señal de que la tensión podría escalar si Israel persistía en sus actividades en territorio sirio. Algunos análisis subrayaron que la caída de al-Assad fue celebrada en Israel por debilitar a Irán, pero que el antiguo régimen sirio había sido en la práctica un “rival conveniente” en las últimas décadas.

90 La Línea Alfa, al oeste, delimita el área que no pueden traspasar las fuerzas israelíes, mientras que la Línea Bravo, al este, demarca la zona que no pueden cruzar las fuerzas de Siria. Entre ambas líneas se encuentra la zona de separación desmilitarizada.